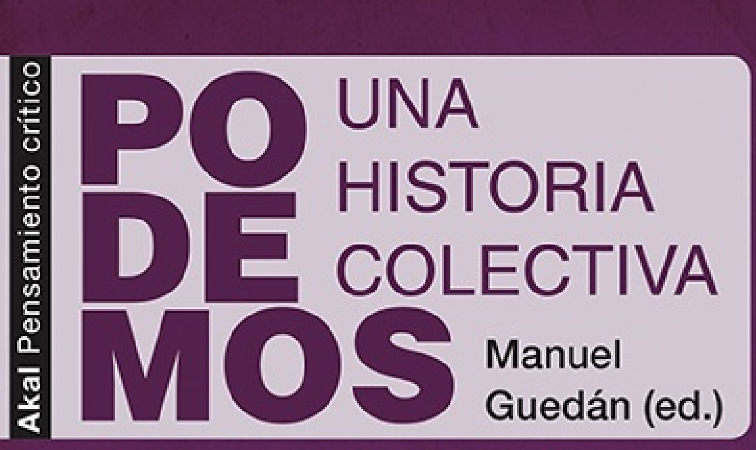
Akal Pensamiento crítico

PODEMOS

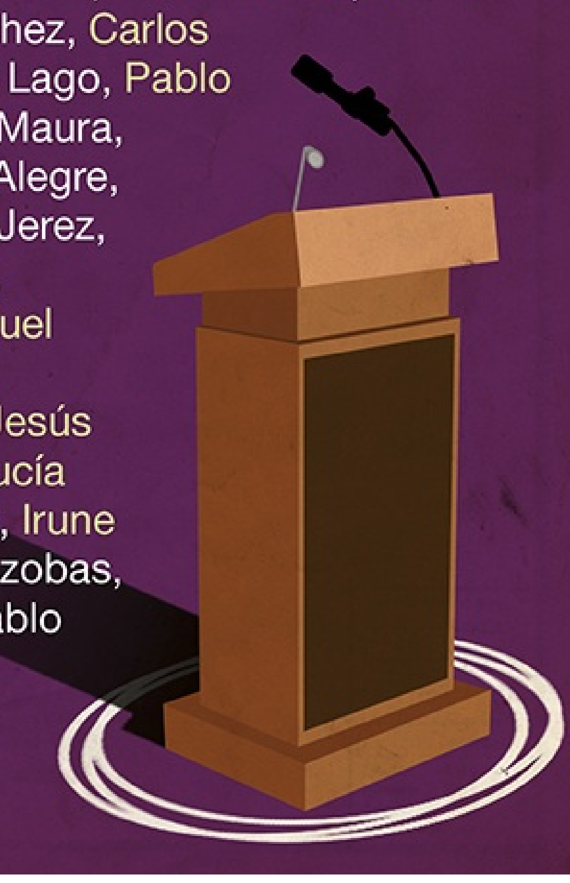
UNA HISTORIA COLECTIVA

Manuel Guedán (ed.)

Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Carolina Bescansa, Juan Carlos Monedero, Isaac Rosa, Nacho Vegas, Olga Rodríguez, Pablo Echenique, Teresa Rodríguez, Irene Montero, Rita Maestre, Tania González, Lola Sánchez, Carlos Enrique Bayo, Jorge Lago, Pablo Bustinduy, Eduardo Maura, Germán Cano, Luis Alegre, Jorge Moruno, Ariel Jerez, Julio Martínez-Cava, Miguel Ardanuy, Miguel Bermejo, Eduardo Fernández Rubiño, Jesús Gil, Miguel Urbán, Lucía Ayala, Beatriz Rilova, Irune Jiménez, Sarah Bienzobas, Andrés Barragán, Pablo Pascual, Maitane Fatoorehchi, Tomás Mantecón, Ana Domínguez…



Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Carolina Bescansa, Juan Carlos Monedero, Isaac Rosa, Nacho Vegas, Olga Rodríguez, Pablo Echenique, Teresa Rodríguez, Irene Montero, Rita Maestre, Tania González, Lola Sánchez, Carlos Enrique Bayo, Jorge Lago, Pablo Bustinduy, Eduardo Maura, Germán Cano, Luis Alegre, Jorge Moruno, Ariel Jerez, Julio Martínez-Cava, Miguel Ardanuy, Miguel Bermejo, Eduardo Fernández Rubiño, Jesús Gil, Miguel Urbán, Lucía Ayala, Beatriz Rilova, Irune Jiménez, Sarah Bienzobas, Andrés Barragán, Pablo Pascual, Maitane Fatoorehchi, Tomás Mantecón, Ana Domínguez…



Akal / Pensamiento crítico / 55

Manuel Guedán (ed.)

Podemos

Una historia colectiva



Junto con las figuras de todos conocidas, como Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Carolina Bescansa o Juan Carlos Monedero, que despliegan su versión más personal de los acontecimientos vividos, en *Podemos. Una historia colectiva* Manuel Guedán nos descubre también las voces de otros miembros del equipo, que nos revelan los secretos de su trabajo, sus errores, sus emociones y desencantos, y las anécdotas de unos meses donde todo fue posible. A todo ello se suma la visión de algunos escritores, músicos o periodistas que siguieron de cerca el fenómeno y ofrecen un cierto contrapunto a la vorágine interior.
Podemos. Una historia colectiva combina un análisis de fondo de la hipótesis Podemos, sus fundamentos políticos y las distintas interpretaciones teóricas, con la crónica de unos meses vertiginosos: ¿qué estaban haciendo los que serían miembros del partido durante el 15M?, ¿cómo consiguieron traducir la tensión social al lenguaje de las redes sociales?, ¿cómo negociaban con los medios de comunicación para conseguir que Pablo Iglesias apareciera en ellos?, ¿qué encontraron durante las semanas de campaña en los pueblos de todo el país? Y todo ello con la agilidad, la cercanía y la intimidad de una conversación.
He aquí la historia oral de Podemos, las luces y sombras, vistas por primera vez desde dentro, para entender por qué fue posible y cómo se gestó el fenómeno que cambió la política española para siempre.

Manuel Guedán (Madrid, 1985) es editor en *Demipage* y coeditor de la revista *Buensalvaje*. Se doctoró en literatura latinoamericana y ha impartido clases de literatura en distintas universidades y centros de escritura creativa. Colabora en distintos medios como crítico de literatura y cine. En 2013 publicó el ensayo literario *Yo dormí con un fantasma* (Aldus); próximamente verá la luz su primera novela, *Los favores* (La Palma). Es miembro del Área de Podemos Cultura.

Diseño de portada
RAG

Motivo de cubierta
Antonio Huelva Guerrero

Nota editorial:
Para la correcta visualización de este ebook se recomienda no cambiar la tipografía original.

Nota a la edición digital:
Es posible que, por la propia naturaleza de la red, algunos de los vínculos a páginas web contenidos en el libro ya no sean accesibles en el momento de su consulta. No obstante, se mantienen las referencias por fidelidad a la edición original.

Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España

Tel.: 918 061 996
Fax: 918 044 028

www.akal.com

ISBN: 978-84-460-4365-2

PRÓLOGO

¿Cómo narrar Podemos?

Llevamos más de dos años hablando del fenómeno. Analistas, periodistas, políticos, activistas, tertulianos, columnistas y, en general, todo hijo de vecino ha dado su opinión sobre la nueva formación. Apologías y demonizaciones se anudan en torno a aquello en lo que todos coinciden: un terremoto político y social en nuestro país. Y, sin embargo, seguía faltando un punto de vista esencial para terminar de comprender lo que ha pasado en plazas, televisiones y parlamentos: una crónica en primera persona que incluya testimonios de todos los artífices: desde aquellos que se han convertido ya en voces familiares para la mayoría, como Pablo Iglesias, Íñigo Errejón o Carolina Bescansa, hasta aquellos de nombre apenas reconocible, pero cuyas decisiones y labores son las responsables de una proeza, que la primera persona del plural del más común de los verbos se haya teñido de morado.

No encontrará aquí el lector un análisis político objetivo de los logros y carencias de Podemos, tampoco una disección de su relevancia con vocación historiográfica. En estas páginas, a través de entrevistas personales llevadas a cabo entre octubre de 2014 y enero de 2016, y grabaciones realizadas por la productora La barraca[1], se van desvelando varios interrogantes: ¿qué papel desempeñaron en las plazas del 15M los que serían miembros de Podemos y qué lecciones extrajeron de aquellos días?, ¿cuál es el germen de la tan cacareada hipótesis?, ¿qué ideólogos fueron determinantes en su conformación?, ¿qué temían sus artífices antes de presentarla en el Teatro del Barrio?, ¿cómo consiguieron traducir la tensión social al lenguaje de las redes sociales?, ¿cómo se fueron enrolando muchos de los hoy que son senadores y diputadas?, ¿por qué nos suena tanto la tipografía de los carteles y cómo se decidió que el morado fuera el color?, ¿qué estrategia siguieron desde el grupo de prensa para hacer de Pablo Iglesias un rostro reconocible y poner la «casta» en boca de todo el mundo?, ¿cómo lograron ensamblarse y aprendieron juntas a hacer política todas las personas que se acercaron a los círculos? Y, cómo no, los cuadernos de carretera de la campaña de las europeas, el encuentro con una población ahogada, aunque ilusionada, y las decisiones difíciles, las anécdotas, los imprevistos y las emociones que reescribieron el guión de unas elecciones llamadas a ser rutinarias. A todo ello, se suman las aportaciones de escritores, músicos y periodistas que siguieron de cerca el fenómeno y que ofrecen un

necesario contrapunto a la vorágine interior.

Pero el problema todavía sigue ahí: ¿cómo narrar Podemos?

Entre la crónica y el testimonio, fruto de las ansiedades que provoca la hiperaceleración de los tiempos vividos, surge la necesidad de un diario que fije, al menos, una de las múltiples opciones de la memoria. Sin embargo, en una época en la que lo público y lo privado parecieran bailar un tango vertiginoso donde ya no se sabe de quién es cada pierna y en una época en la que las nuevas tecnologías y la inteligencia común han puesto de manifiesto los límites de la individualidad, el diario, aquel cuaderno guardado bajo llave en un secreter de la habitación, exige ser reinventado. Así, aunque con las inevitables lagunas y ausencias de voces que deberían estar, emulando la labor del montajista, hemos compuesto un relato conjunto, una suerte de *timeline* del proceso o recreación de una hipotética conversación que pudieran mantener todos los protagonistas, para dar con la única forma en la que el viejo cuaderno manuscrito podría reflejar la diversidad del fenómeno Podemos: un diario colectivo. Un diario que desvele luces y sombras, vistas por primera vez desde dentro, para entender por qué fue posible y cómo se hizo el fenómeno que permitió a la ciudadanía volver a tutear a la política.

[1] Material que dio lugar también al documental *Podemos, 130 días para la historia*, disponible en YouTube.

CAPÍTULO I
15M. La indignación y sus límites

UN ESTALLIDO SOCIAL

Lucía Ayala

Estaba en Berlín y lo viví desde allí, sumándome a las manifestaciones y acciones colectivas que se organizaban en la fría primavera alemana, donde era impensable una acampada nocturna. Yo estaba en las semanas previas a la defensa de mi tesis doctoral, sin beca desde hacía meses y sin dinero para poder viajar y escaparme a la Puerta del Sol, como tantos otros españoles en el exilio.

Segundo González

Ese año me encontraba en Francia estudiando, pero cada vez que volvía a España notaba un ambiente inflamable en el que parecía que la chispa adecuada podría hacer despertar algo grande.

Irune Jimeno

Yo residía en Londres. Evidentemente el *boom* llegó allí y muchos expatriados nos reunimos frente a la Embajada Española para denunciar la situación de nuestro país de origen y reivindicar nuestro derecho a un retorno digno.

Íñigo Errejón

A mí me pilló justo recién llegado de Quito. Según aterricé, llamé a los compañeros y les dije, «oye, ¿la manifestación de hoy qué tal?, porque a lo mejor me acerco para pasar un poco el *jet lag*, pero si no, me voy a casa y ya», creyendo que sería otra manifestación más, y me dicen, «no, pásate, es muy grande».

Rita Maestre

La plaza de Puerta del Sol es el comienzo de casi todo lo que ha sucedido desde el año 2011. Es un nuevo comienzo para las organizaciones políticas y para la gente que ya entonces éramos activistas. Nos cambió la forma entender la política y nos cambió la vida, a mí por lo menos.

Pablo Iglesias

Una semana antes de que se produjera el 15M estábamos varios de nosotros en *La Tuerka* debatiendo sobre las primaveras árabes. Allí, Monedero, Errejón y yo, estábamos lamentándonos de que en nuestro país no ocurriera nada, con los efectos desastrosos que estaba teniendo la crisis, mientras que en los países árabes se estaba produciendo, sobre todo en Egipto, una explosión popular frente a las consecuencias de una crisis económica y frente a la corrupción. En aquel momento, Nega hizo una letra para nosotros, *La Tuerka Rap*, en la que decía «no quiero

ser español, español, quiero ser egipcio».

Íñigo Errejón Cuando estábamos en plena práctica de convertir diagnósticos más complejos, compartidos por muy poca gente, en un lenguaje más apropiado a la comunicación política de los debates televisivos, irrumpe el 15M y a todo el mundo le desborda, le agarró con el pie cambiado.

Segundo González Mi primera experiencia política activa fue en Madrid, con las asambleas contra el proceso de Bolonia. Allí vimos que había una posibilidad de trabajar diferente a como se venía haciendo mediante los sindicatos estudiantiles y los partidos políticos. Dentro de toda aquella gente, hubo un grupo en el que encontramos mucha sintonía a la hora de plantear las propuestas, ya que nos centrábamos en lo que la gente iba a percibir con nuestros mensajes, sin pensar únicamente en su criterio ideológico. No sirven de nada las proclamas muy justas si la gente no las entiende. Esa experiencia fue determinante, y tras el reflujo del movimiento contra Bolonia lo que surgió fue Juventud Sin Futuro como una forma de saltar de la universidad hacia la constitución de la juventud como espacio sociopolítico ante la crisis.

Andrés Barragán El 7 de abril de 2011, un mes antes del 15M, convocamos nuestra primera manifestación que fue todo un éxito: sin ningún tipo de recursos, un grupo de 30 estudiantes de Madrid fuimos capaces de tener proyección en los medios nacionales durante semanas. El lema de la manifestación fue: «Esto es solo el principio, mantente indignado». Aportábamos algunos de los ingredientes comunicativos que permitirían detonar la mayor movilización social de la historia española reciente; así lo corroboran los informes policiales que nos señalaban y de los que siempre nos hemos enorgullecido.

Eduardo Fernández Rubiño Aquella manifestación fue electrizante. Todos tuvimos la sensación de que se estaba abriendo un ciclo de movilizaciones completamente nuevo.

Ariel Jerez Fue la aparición un tanto disruptiva de generaciones que hasta ese momento eran consideradas despolitizadas, esa generación «nini» que ni estudiaba ni trabajaba, que empiezan a mostrar un descontento y una reflexión política que se sabe canalizar y activar a partir del manejo de algunos recursos sociales y tecnológicos que en buena medida las instituciones no estaban percibiendo. Ese movimiento social es lo que genera el terremoto que empieza a abrir algunas brechas en el edificio institucional y cultural en el que descansa nuestra percepción de esta comunidad política que es España.

Segundo González …el paro ya estaba en unas cifras alarmantes, la precariedad, la falta de acceso a la vivienda…

Andrés Barragán Las medidas que comenzaba a aplicar el gobierno de Zapatero incluían recortes muy importantes de derechos, reforma laboral y de pensiones incluida, mientras se salvaba a los bancos. Recorrimos las calles de Madrid hasta la plaza del Reina Sofía. No es casualidad que sea la misma en la que este 25 de mayo celebramos los resultados de Podemos en las europeas.

Miguel Urbán Desde Izquierda Anticapitalista aportamos nuestro granito de arena en la convocatoria de las manifestaciones.

Miguel Ardanuy Como Juventud Sin Futuro estuvimos muchas semanas preparando la manifestación del 15M, fuimos, pienso, el colectivo que más ayudó a difundirla junto a ¡Democracia Real Ya! La manifestación fue todo un éxito, no solo por la cantidad de gente, sino por la actitud y el buen ambiente que se respiraba después de los palos que nos habían caído durante los tres años anteriores.

Segundo González Era completamente diferente a todas manifestaciones en las que había participado anteriormente por la heterogeneidad de los manifestantes.

Pablo Iglesias Recuerdo a estudiantes de mi facultad, estudiantes de izquierda radical muy formados que iban a las asambleas del 15M y estaban desesperados. Me decían, «Pablo es que la gente no entiende nada, no sabe nada, les hablas de las clases sociales, de la subsunción real, de la teoría del valor-trabajo y no entienden». Yo pensaba, claro, pero tú tienes el privilegio de haber dejado de ser un *friki* que está en asambleas en Somosaguas y por primera vez en tu vida estás en asambleas con gente que es representativa de la realidad del país; muchos no habrán leído las cosas que has leído tú ni utilizarán el lenguaje que utilizas tú, pero esto es el país de verdad y esto es lo que establece las condiciones de posibilidad para que cambien las cosas.

Miguel Bermejo Tras los intentos de desalojo de la plaza, el primer día de concentración masiva en Sol fuimos desde el Patio Maravillas con un equipo de megafonía y cuando conseguimos llegar al centro de la plaza veía caras de compañeros llorosas de ilusión.

Juan Carlos El Roto con su magia sintetizó el asunto diciendo «y de pronto los

Monedero jóvenes salieron a la calle y todo los partidos envejecieron».

Segundo González Tras una noche de carreras por el centro de Madrid me acerqué con algunos compañeros a Sol ante las noticias que llegaban de que un grupo de personas había decidido acampar. Sol podría convertirse en nuestra plaza Tahrir. A la mañana siguiente volví para quedarme.

Miguel Ardanuy Me acuerdo de ir junto a unos cuantos compañeros de Juventud Sin Futuro el día siguiente a la manifestación como protesta por el violento desalojo que habían sufrido esa noche los compañeros que se habían quedado a dormir en la plaza y volver al día siguiente siendo cada vez más y más gente la que acudía.

Julio Martínez-Cava Recuerdo también un detalle de la segunda noche, mientras colocaba unos cubos de basura por la plaza con Eduardo Maura, para que todo estuviera ordenado, y convencíamos a unos pirados de que romper escaparates por la noche y porque sí no era «hacer la revolución» sino todo lo contrario. El 15M supuso un cambio fundamental para la política de este país: oxigenó el sentido común de la izquierda permitiéndonos ver que las cosas se cambian siempre en el difícil equilibrio entre los objetivos y los principios que defiendes y las condiciones de partida que nunca eliges. Y que elegirse a sí mismo como persona de izquierdas, con unos principios intachables desde los cuales poder juzgar todo como «reformista», era no solo ineficaz políticamente sino antidemocrático. Podemos ha recogido ese legado: la política se hace con la gente y para la gente.

Isaac Rosa Yo no comparto que el momento fundacional del empoderamiento ciudadano fuese el 15M y pienso más bien que lo sucedido en 2011 era la salida a la superficie de una corriente subterránea que viene de mucho más atrás. Del mismo modo que pienso que mucho del caudal de indignación ciudadana acrecentado en los últimos dos años (que explica el auge de Podemos) no viene necesariamente del 15M, sino espontáneamente de las políticas de austeridad endurecidas con el gobierno del PP.

Juan Carlos Monedero Todos los intentos de transformar, de rejuvenecer, de inyectar savia nueva en los partidos fracasaban porque los partidos son estructuras donde la propia burocracia tiene la capacidad de elegir siempre a una parte importante de los peores dirigentes.

Yo estuve encargado del grupo de Social, me acuerdo de ir con un

Miguel Ardanuy

megáfono en mano a convocar a todo el mundo a unirse a una primera asamblea en la que comenzar a tratar el tema, y cómo a partir de ella empezamos a reunirnos casi todos los días en los que se fue sumando más y más gente. Viendo lo bonito pero también lo caótico en lo que se iba convirtiendo todo aquello, decidimos crear el grupo de coordinación de grupos de trabajo, mediante el cual intentábamos organizar y sistematizar el funcionamiento y el trabajo que se iba desempeñando en los diferentes grupos y comisiones existentes. También fue duro en algunos momentos; a mi cabeza más racional y pragmática le costaba a veces no ver bien el rumbo de todo aquello.

Pablo Iglesias

Aunque podamos quejarnos a veces, es mucho mejor intervenir en la historia que interpretarla.

Gloria Elizo

Para todos, el 15M supuso un golpe encima de la mesa, la sensación de que no estábamos tan solos, es más, de que en realidad éramos muchos, y más aún si conseguíamos transmitir la experiencia de tantas luchas, las historietas de la movilización política que nos habían contado y ahora contábamos no sin algo de vergüenza por los fracasos.

Pablo Iglesias

El 15M es alguien que dice: ¿cómo es posible que mis padres se hayan matado a trabajar, consiguieron la parcela, el coche, una semana de vacaciones, y yo estudié una carrera y aprendí idiomas y ahora estoy peor que nunca? ¿Cómo que yo tenía acceso al crédito y ahora tengo dificultades para llegar a fin de mes?

Lucía Ayala

En Berlín, España se convirtió en tema omnipresente en las conversaciones: en la universidad y actos académicos, en reuniones, en los bares, con amigos y con amigos de amigos… Todo el mundo quería debatir, preguntarnos, solidarizarse con la ciudadanía indignada. Ser española pasó de ser un dato sin mayor trascendencia a convertirse en un significante fuerte. La gente empezó a mirarnos con otros ojos, con una mezcla de empatía (o incluso *Mitleid*, algo muy alemán), curiosidad y preocupación.

Bea Rilova

Yo llevaba casi un año en Perú dando clases junto con otras españolas cuando en 15M estalló. Fue muy extraño seguirlo desde Facebook, a través de los *posts* que iban colgando cada vez más amigos, cada vez más frecuentes. Comentábamos la jugada: algo gordo se estaba gestando, pero no acertábamos a entender muy bien qué. Por Skype interrogábamos a nuestra gente, veíamos vídeos y hasta planeamos una acampada en la Plaza de Armas de Trujillo, la ciudad donde vivíamos. Queríamos estar en Sol.

Sergio Illanes, «Manzana»

Mi participación en el 15M fue distante, ya que me encontraba trabajando en una obra de carretera en Calatayud. Solamente los fines de semana me podía escapar e impregnarme de ese sentir colectivo que contagiaba ilusión y ganas de transformar la sociedad. Era un tormento estar tan lejos durante la semana y ver cómo tus amigos y compañeros estaban al pie del cañón. Fue algo mágico e ilusionador.

Lucía Ayala

Siempre he estado siguiendo la actualidad política, no solo relacionada con el Estado español, sino también con otros países. Lo que cambió para mí en el 15M es que empezó a dolerme España. Hasta entonces había estado pendiente y preocupada, pero no me dolía.

Bea Rilova

Un mes más tarde regresaba a Barcelona y todo el mundo hablaba distinto, con otro aire. Con orgullo.

Lucía Ayala

Por motivos profesionales, durante los últimos años he estado viajando por muchos países. En todos lados se oía el eco del 15M. Cuando participaba en las movilizaciones ciudadanas, ya fuera en Berlín, en el *Occupy* de Oakland o en San Francisco, mis colegas de diferentes países y yo lo vivíamos como parte de una misma energía internacional. Por ejemplo, cuando seguía y analizaba con mis amigos turcos la ola de protestas ciudadanas surgidas por el Parque Gezi en Estambul, siempre mirábamos al 15M como referente; muchos de ellos lo entendían como dos episodios de un mismo proceso común. Por eso, cuando regresé de EEUU lo primero que hice fue, de alguna manera, buscar a Podemos a través del 15M.

Pablo Bustinduy

Yo emigré hace ya diez años a estudiar fuera y viví en carne propia esa «muerte civil» que supone estar a muchos kilómetros de distancia de lo que sucede en tu casa. Volví para el 15M, y allí me encontré o reencontré con mucha de la gente que después he vuelto a ver en Podemos. Creo que las plazas de aquellos días fueron para muchos de nosotros una escuela, un proceso de educación política y sentimental que está en el origen de los vínculos que hemos construido y reforzado ahora.

Segundo González

Durante los dos años siguientes seguimos participando en movilizaciones y lanzando diferentes iniciativas desde Juventud Sin Futuro, como la Oficina Precaria o la campaña «No nos vamos, nos echan». Yo tenía concedida una beca para terminar la carrera en Estados Unidos el curso siguiente, pero lo que pasó aquellos días me llevó a

tomar la decisión de renunciar a ella y quedarme contribuyendo junto a mis compañeros a organizar la indignación para convertirla en cambio político.

Pablo Iglesias

Es a partir de ese momento cuando en *La Tuerka* nos dedicamos prácticamente todas las semanas a hablar del 15M, a reflexionar, a trasladar nuestras propias experiencias de nuestra estancia allí. Una de las conclusiones fundamentales es que el 15M ha cambiado las reglas del juego.

Germán Cano

Después del 15M también colaboré en la coordinadora 25S que fue un intento de acometer una iniciativa loca de rodeo al congreso que lanzaron un grupo de personas. Fue un experimento que en parte chocaba con la legalidad. La policía estaba continuamente visitándonos, tomando nota de todo lo que allí estaba aconteciendo. Nos sirvió para comprobar en qué sentido puedes hacer política jugando con los medios de comunicación.

Gloria Elizo

Desde el punto de vista práctico, de lo que empezó y acabó siendo la comisión –las comisiones– de Legal del 15M, al menos en Madrid, yo creo que muchos sacamos la lección de que una comisión legal no se puede convertir en un servicio jurídico directo a los ciudadanos. Una se da cuenta de lo importante que es para la sociedad que haya un acceso libre a la justicia, un buen turno de oficio, buenos servicios de orientación jurídica. En resumen, todo lo que se ha ido cargando sistemáticamente este gobierno. A la comisión se acercaba la gente con verdadera sed de justicia… era emocionante y muy difícil no prestarse… pero esa no puede ser la función de una comisión legal. Porque es imposible, agota unos recursos escasos y si me apuras es un poco indigno para todos. Tenemos derecho a que las cosas funcionen, a no ir poniendo parches de caridad.

Miguel Ardanuy

Durante varios meses, la gente de Juventud Sin Futuro participamos mediante distintas campañas y fue ahí donde descubrimos el potencial de las redes. Cuando colgamos nuestro primer vídeo en YouTube y al día siguiente habíamos recibido 30.000 visitas, nos dimos cuenta de que podíamos comunicarnos de una manera enteramente nueva y que ahí había un filón importantísimo para construir el cambio.

Pablo Iglesias

Después podrían pasar muchas cosas, como en el fútbol, pero es indudable que la política en España no sería más como fue.

Pablo Iglesias

Hubo sectores muy viejunos de la izquierda que incluso se ofendieron, que decían «anda, mira estos que llegan, yo llevo indignado 30 años y ahora me van a enseñar estos chavales lo que es la indignación».

Rubén Rosón

El 15M era un estado de ánimo que impugnaba todos los grandes consensos que vertebraban el sentido común nacido en la Transición, pero a finales del verano de 2013 estaba dando muestras de agotamiento. Y el corrimiento de placas tectónicas en profundidad no estaba produciendo cambios en el tablero político institucional.

Íñigo Errejón

Todos venimos de una cultura muy refractaria con la forma-partido, así que no nos parece mal que el ciclo que estamos viviendo en este momento de movilización política esté fundamentalmente marcado por los movimientos. No nos parece una característica concreta de este ciclo, sino lo que debe ser, y por tanto eso nos hace vivir la interacción entre organizaciones políticas y movimientos sociales con una tensión muy marcada.

Carolina Bescansa

Nosotros realizamos una serie de encuestas que a algunas personas les sirvieron para pensar que sí se puede dar el paso a lo institucional. Algo que parecía tan cerrado, de pronto, a través de los datos de un conocimiento franco y abierto de la realidad sociológica del país, nos estaba diciendo sí se puede transformar el ámbito político institucional porque las condiciones están dadas.

Pablo Iglesias

En ese momento hay muchos que tienen mucha prisa y dicen, bueno, esto por qué no se traduce en tres semanas en un cambio político y mediático. Pues porque los tiempos biológicos no funcionan igual que los tiempos históricos, es decir, cinco años en términos históricos no es nada, y sin embargo en términos biológicos es una cosa considerable.

Irune Jimeno

En octubre de 2011 regresé impulsada por motivos familiares y por una especie de intuitivo sentimiento que me avisaba de estar perdiéndome un momento histórico. Reencontrándome aquí con mis amigos, activistas algunos de ellos, empecé a percibir un clima de estancamiento que me desencantó. Asambleas eternas en las que los debates siempre los manejaban los mismos. Hay una frase que resume muy bien esa percepción que a mí me quedó de aquello y es que «la Asamblea la gana el que más aguanta».

Miguel Urbán El ciclo de movilizaciones del 15M se estaba desgastando. Cada vez que se convocaba una manifestación salíamos ya los mismos.

Pablo Echenique A mí el 15M me había emocionado, pero por otro lado rápidamente me exasperó. No dejaba de plantear «vale, muy bien ya estamos de acuerdo todos en cuál es el enemigo, hacia dónde hay que ir, pero ¿qué hacemos con todo esto?». Me parecía que ese pragmatismo, ese ponerse en marcha, ese dar pasos concretos que no siempre son de consenso, pero hay que darlos, etcétera, estaba ausente del espíritu inicial de todo ese movimiento, por muy sano y determinante que haya sido en la historia de todo esto que está pasando en España.

Rubén Rosón Para evitar que la encrucijada social se resolviese por el lado del agotamiento social y la reestructuración del Régimen del 78 había que actuar con rapidez, presentando un horizonte de esperanza. En Asturias un partido creado hace 2 años, Foro Asturias, presidido por el maestro de la vieja política, Francisco Álvarez-Cascos, supo hacer este análisis de la realidad, presentar un discurso «regeneracionista» denunciando el pacto PP-PSOE y en 2011 se alzó con la victoria electoral. El auge de formaciones similares como UPyD y, especialmente, Ciudadanos hacía peligrar el nuevo espacio electoral con vocación de mayoría labrado desde la calle.

Diego Pacheco Había que remover un poco las aguas ante el ciclo que venía para que dentro de un año no nos viéramos con un gobierno del PSOE de nuevo. Todas las esperanzas colectivas que había generado el 15M no podían traducirse únicamente en trasladar el Gobierno de la Junta de Andalucía al Gobierno de España.

Carolina Bescansa El desánimo provenía del propio 15M que había visto cómo después de una movilización de esas características los resultados electorales tanto en las municipales, como en las autonómicas, como después en noviembre del 2011 en las generales, eran tan contradictorios con lo que parecía mayoritario en lo social. Pero sencillamente estaban expresando los diferentes tiempos que funcionan en la articulación de lo social, en el ámbito político, es decir, que no tiene el mismo tiempo ni todo se expresa de la misma manera.

Íñigo Errejón ¿Cómo fue posible que ocurriera ese desajuste entre la masividad y la profundidad de las movilizaciones del 15M y su escasísimo impacto electoral e institucional? Entre otras cosas, porque vivimos en un estado del norte.

Carolina Bescansa

El tránsito de lo destituyente a lo constituyente es históricamente, porque no se da en todos los países ni en todos los momentos de la misma manera.

Íñigo Errejón

Con menos de la movilización que ha habido en el 15M, en otros sitios habría caído un gobierno. Gramsci decía que los aparatos administrativos culturales y de coerción resisten como si fueran un conjunto de trincheras y de alambradas. No basta con que todo el mundo se ponga a protestar mucho para que eso le conceda a los de abajo un poder de veto, una capacidad para quebrar el orden de los de arriba.

Germán Cano

Tras el 15M hubo algunos intentos de construir puentes justamente entre los movimientos sociales surgidos al calor del 15M y la izquierda parlamentaria. Estoy pensando por ejemplo en Parlamento a la Calle, que fue una iniciativa que no terminó cristalizando entre otras razones porque el propio aparato de Izquierda Unida tenía más intención de cabalgar los movimientos sociales que canalizarlos en formas más participativas. Yo creo que esta situación de doble bloqueo, por una parte del PP-PSOE y por otro entre los movimientos sociales e Izquierda Unida, hizo que mucha gente entablara conversaciones sobre qué caminos desarrollar en el futuro.

Juan Carlos Monedero

Ha habido intentos de diferente tipo de dar respuesta al régimen del 78 que han ido fracasando: ahí estaba el 15M, ahí estaba al Frente Cívico de Anguita, ahí estaba Alternativas Desde Abajo. Había en otros lugares del Estado gente intentando dar un paso más allá del mero asamblearismo para intentar construir. Como siempre ocurre en la historia, suele haber una línea que es la más fructífera. En un momento dado, nos cansamos de estar cansados y decidimos ponernos en marcha: nuestra raíz se nutrió de que también el resto de raíces que estaban intentándolo habían fracasado, se habían secado y habían permitido que todo el agua y toda la savia fuera hacia la nuestra.

Carolina Bescansa

Los datos de los estudios que hicimos en 2013 y sobre todo esa presentación y esa forma de compartirlos de manera generosa con muchos grupos sirvieron para que mucha gente pensase que también se podía en el ámbito institucional.

Germán Cano

Podemos nace de este clima. Evidentemente, ya había un trabajo en el grupo de *La Tuerka*, en Contrapoder y en Juventud Sin Futuro, pero en lo que respecta al 15M me parece crucial reflexionar sobre esa

sensación de callejón sin salida que muchos sentíamos.

Teresa Rodríguez

Nos dijimos, vamos a trasladar a la sociedad el mensaje, uno, de que no tenéis capacidad de gestión; dos, que no tenéis programa; tres, que es una idea sinceramente contradictoria, que es que el programa que presentáis es imposible de aplicar, provocaría un enorme caos; y cuatro, que no tenéis la capacidad de realización para asumir las tareas que estáis planteando a la sociedad. Entonces ahí veo la necesidad de hacer un partido político más centralizado, más cohesionado, con una capacidad de respuesta mayor y con una capacidad de planteamiento programático más concreto, que pueda convertirnos en una maquinaria electoral.

Juan Carlos Monedero

El 15M tuvo éxito por tres elementos que fueron, no tener liderazgos, no tener estructuras y no tener programa. Precisamente los tres elementos a la larga se convertirían en sus tres principales lastres: sin liderazgos, sin un programa comprensible que le dé sensación de que tiene capacidad de gobernar y sin una estructura que evite lo que siempre hemos dicho de los movimientos sociales, que les ocurre como las olas en el mar, que solamente existen cuando hay viento.

Maitane Fatoorehchi

Yo lo veo así: el 15M dio vida a este país, nos despertó. Podemos asienta los objetivos.

Isaac Rosa

En cuanto a la relación de Podemos con el 15M, tampoco la veo tan evidente como a veces se señala. Pienso que la experiencia acumulada por el grupo promotor va mucho más allá del 15M, de militancias anteriores y de vinculaciones internacionales ajenas al mundo 15M. Más bien creo que ha sido el 15M, o aquellos ciudadanos cuya experiencia central sí es el 15M, quienes han querido reconocer ese legado del 15M en Podemos.

Germán Cano

Podemos nunca se ha apropiado del título de ser la representación del 15M, ni mucho menos, sino acaso una herramienta entre otras muchas, un instrumento de canalizar toda esa indignación un poco amorfa en reformación política.

Pablo

Rompimos otro de los falsos mitos de la izquierda: decir que las instituciones no cambian, que la lucha está en la calle y no en el parlamento, y que la sociedad civil está fuera de las instituciones. Sí, después de lo que hemos visto en la Comunidad Valenciana y en Madrid, me van a contar que las instituciones administrativas no crean

Iglesias	los dispositivos de socialización más importantes, incluso crean el tipo de sociedad civil que le conviene al poder y destruyen el tipo de sociedad civil que trae los cambios y los avances democráticos. Hemos puesto encima de la mesa que para cambiar ciertas cosas, no hay nada mejor, ni más útil, que estar en las instituciones.
Irene Montero	Expresado en clave de consigna, creo que la PAH ha sido central para poner encima de la mesa que «sí se puede», que los sectores populares podemos defender y construir nuestros derechos a pesar de las elites que los conculcan y que secuestran nuestra soberanía. Podemos se hace parte de este proceso ampliando esta consigna y atreviéndose a decir: «Claro que podemos ganar este país».
Eduardo Maura	Al principio recibimos algunas críticas de los sectores más quincemayistas, en lógica muy de movimiento. Quizá fueron poco constructivas, unas más que otras, pero sí desde luego muy esclarecedoras de los callejones a los que había conducido la canonización y la consecuente apropiación de algunas palabras, horizontes, sentidos y prácticas en torno al 15M.
José Enrique Ema	Frente a lo que en principio podría esperarse, he encontrado mucha más diversidad y pluralidad en Podemos que en las asambleas del 15M post-acampada en las que participé. En ellas había una apelación genérica a la gente cualquiera, pero en la práctica tenían una composición mayoritaria de personas que ya poseían alguna experiencia política previa. En Podemos he encontrado esto, pero también mucha gente sin experiencia política organizada, gente que se reconocía de izquierdas y otros que se decían apolíticos…
Jorge Lago	Ahora es muy fácil creer que todos habíamos pensado siempre como Podemos, que Podemos era una necesidad evidente, pero eso evidentemente es falso, cada uno veníamos de sitios distintos, más o menos a la izquierda, más abiertos o menos abiertos, e hicimos apuestas distintas: Partido X, IU, movimientos sociales, nihilismo izquierdista… Yo, por ejemplo, tenía muchas dudas cuando hablábamos de casta, no me gustaba, ahora es sentido común español.
	Cuando nació Podemos, lo que se venía reclamando desde la ciudadanía y desde algunos sectores de la izquierda eran formaciones electorales que marcaran distancias con los partidos clásicos y que estuvieran al servicio de estos movimientos sociales sin pretender tutelarlos. Creo que Podemos, igual que ahora las nuevas plataformas municipalistas, supo ver esta necesidad y hacer bandera de ello. El

miedo que yo tengo es que por el camino se vayan olvidando estos orígenes, sobre todo si llegan los éxitos y el poder. Por ejemplo, me decepcionó bastante que poco después de las elecciones europeas, cuando en Sants se estaba librando una batalla entre la policía y los movimientos vecinales por el brutal desalojo de Can Vies, en Podemos no hicieron una sola mención al asunto, salvo el Círculo de Hospitalet, creo recordar, demasiado ocupados como estaban en felicitarse por el éxito en las elecciones y en contestar a las tonterías que había soltado Felipe González. Creo que esto es peligroso, aunque yo aún confío. Pero hay que demostrar por qué la gente es más importante que el poder.

Nacho Vegas

Los procesos históricos caen en dinámicas inerciales por las que lo que era un medio se termina convirtiendo en un fin. Nos obliga permanentemente a estar alerta porque todos los procesos de institucionalización tienen esos riesgos. Al final, hay una serie de personas que están dentro de esos aparatos y estructuras en las que evidentemente tienen intereses más inmediatos que los que les correspondería en la visión colectiva que pudiese tener esa organización. Por eso estás forzado a abrir todos esos mecanismos que permitan tener una conectividad con los públicos a los que queremos representar; ellos nos podrán indicar cuándo nos estamos quedando dormidos.

Ariel Jerez

Hay quienes dicen que todas las instituciones están cooptadas, y construyen una especie de línea de fuga interior mística, en el sentido de estar en contra del capitalismo y de colaborar con instituciones que estén dentro de ese sistema. Pero cuando te levantas por la mañana tienes que comprar un billete de metro, tienes que pagar el IVA, tienes que buscarte un trabajo en el mercado de trabajo existente. Frente a los que dicen que se aíslan en los libros o se van a un pueblo, nosotros hemos dicho: vamos a dar la batalla en el corazón de la bestia, incluso a pesar de los límites. Esas instituciones son fundamentales para construir una sociedad civil que a su vez es imprescindible para ganar las cosas. Ganar el gobierno no es ganar el poder. El poder se expresa en muchísimos planos, pero uno de esos planos es la sociedad civil que, a su vez, interactúa con los dispositivos administrativos del Estado.

Pablo Iglesias

Yo creo que la clave justamente es construir una organización que no reproduzca esas separaciones radicales entre los distintos espacios de lo político tradicional. El votante, un tipo que no cuenta salvo cuando necesitas que vaya a un mitin, separado porque no tiene nada que decir sobre la organización –no vota ni a los candidatos, ni el programa– del

Jorge Lago militante, que es alguien que decide muy poco, pero que está ahí a la espera de ver qué le cae y si sube o no sube, y luego los que toman la decisión en un despacho cerrado que ni siquiera será el del partido, sino el de las organizaciones empresariales con las que pactan. Todo eso es lo que tenemos que romper.

Eduardo Maura Recuerdo una crítica que no era tanto una crítica a Podemos, como un diagnóstico: estaba hablando con Jazmín Beirak sobre el activismo y la manera en que algunos en Podemos concebíamos su estructura organizativa (menos delegados, menos estructuras intermedias, más importancia de la asamblea ciudadana) y el hecho de que una parte considerable de la base social que apoyaba a Podemos no se parecía necesariamente a la gente que más y mejor trabajaba en los círculos. Y decíamos que gran parte del éxito de Podemos se debía a que había asimilado, incluso mimetizado, algunas lógicas sociales muy centrales para el presente (la fragmentación de la experiencia social, laboral, familiar, etcétera) y que por eso su discurso transversal, poco identitario, y su manera de concebir la participación (muchas herramientas telemáticas, muchas facilidades para participar sin necesidad de implicarse más allá de un cierto punto escogido con bastante libertad, todo ello además de los círculos) eran tan importantes para comprender todo lo que estaba pasando y que tantas veces reducimos al sintagma «nueva política».

José Enrique Ema A diferencia de otros espacios de militancia, en Podemos tengo la sensación de tener algo entre manos de dimensiones mucho más grandes e importantes que cualquier experiencia pasada en la que tus objetivos «políticos» se planteaban siempre desde una posición de minoría cuasimarginal. Ahora hablamos con grandes palabras y nos planteamos metas y formas de hacer antes impensables (por lo ambiciosas). Mantenemos un compromiso con el cambio real concreto y tangible, no con sostener una cierta posición de «alma bella» enfadada con el mundo porque no es como ella quiere.

Jorge Lago Sobre cierta izquierda yo utilizo la definición psicoanalítica de la histeria, de un deseo de mantener el deseo insatisfecho, el deseo de esa izquierda no es ganar sino mantenerse refugiada en esa identidad cómoda y un poco perversa de la derrota.

Nacho En política creo que puede pasar como en la música, que en muchas ocasiones acaba muriendo por el excesivo fetichismo, mitomanía o éxito que la rodea. Y con esto pienso que Podemos ha de tener especial

Vegas cuidado, porque desde luego son el partido «de moda». Por eso valoro mucho que hayan querido hacer política desde abajo, en los municipios, siendo uno más entre la gente y en los movimientos sociales y vecinales, y renunciando a sus señas distintivas.

Teresa Rodríguez Existe el riesgo de que la siguiente generación pueda acostumbrarse a tener que pagar por los medicamentos, tener que pagar por ir al médico, con un sistema educativo dual en el que hay colegios de primera y de segunda, de que pierda la memoria de que un día hubo derechos laborales. Eso es lo que puede estar detrás y justifica de alguna manera la mutación que en tan poquísimo tiempo sufre la iniciativa desde sus primeros planteamientos a lo que está siendo hoy. El momento es ahora.

Antonio Sánchez Tal y como lo veo, me recuerda a un análisis que el autor inglés Chesterton hacía de la obra *Robinson Crusoe;* Chesterton llegaba a decir que lo mejor de la obra era el inventario de los objetos salvados del naufragio, por ejemplo una cuchara o un cuchillo. Creo que el 15M, y también Podemos, consiguen ver los restos de las instituciones del Estado del Bienestar como si hubieran sobrevivido a un naufragio y, siguiendo el símil de Chesterton, la sanidad pública, la educación pública y las demás instituciones del bienestar constituirían el inventario de lo que se tiene que salvar del naufragio provocado por la crisis; inventario que, decía Chesterton, es el mayor poema de la obra.

ANTES DE LAS PLAZAS: ¿DE QUÉ ESTÁ HECHO PODEMOS?

Andrés Barragán El 15 de mayo de 2011, tres años antes de las elecciones europeas en las que irrumpió Podemos, cuando aquella manifestación llegaba a Sol yo me encontraba subido al andamio de un edificio de la plaza desde el que desplegué una pancarta de 100m^2 que decía: «No son rescates, son chantajes. Vuestra crisis no la pagamos». Abajo me esperaban una veintena de personas, que conocía aún poco, para cubrirme si llegaba la policía. Con muchos de ellos hemos construido Podemos y aún conservo esa sensación de que van a estar ahí esperándome pase lo que pase.

Julio Martínez- El movimiento estudiantil y la vida asociativa universitaria son un auténtico laboratorio de creación de personas críticas y comprometidas con mejorar las sociedades en las que viven, terminen la universidad o no. En Podemos contamos con algunas de esas valiosas personas, igual

Cava	que contamos con personas formadas en otros ámbitos de lucha por los derechos (asociaciones, sindicatos, etc.). No es un legado cualquiera; permite ver de dónde venimos y hacia dónde apuntamos.
Pablo Iglesias	Hay diferentes experiencias cruciales en la genealogía de Podemos que tienen que ver con la Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense.
Íñigo Errejón	Es una facultad relativamente pequeña que sin embargo ha sido altavoz de muchas cosas. Durante mucho tiempo fue el centro productor de los intelectuales que construyeron el relato del régimen del 78, la justificación de nuestra forma concreta de democracia y la disculpa de sus límites.
Ariel Jerez	Aquí tenemos a los padres fundadores del relato de la Transición y después a una gran cantidad de profesores que en buena medida son bustos parlantes, repicadores de esa versión oficial.
Íñigo Errejón	Nosotros nos dimos cuenta de que eso también podía funcionar en sentido contrario. La facultad tiene una importancia cualitativa. Los discursos y las actividades culturales que se producen allí pueden tener un impacto sobre la ciudad de Madrid y a veces incluso un impacto en todo el país.
Ariel Jerez	Uno de los primeros diagnósticos que establecimos es cómo en la universidad casi no habíamos tenido Transición. En buena medida, en todas las instituciones del Estado, empezando por las fuerzas de seguridad, hemos tenido grandes renovaciones y momentos claros de cambio, y sin embargo, hay dos instituciones, el poder judicial y la universidad, donde tenemos una terrible caverna.
Íñigo Errejón	Impugnamos el tópico del pensamiento conservador que apuntaba que en la academia uno debe elegir entre compromiso político o rigor científico, y nosotros decimos hacer las dos cosas: un trabajo intelectual solvente que tenga una inequívoca vocación de transformación.
Miguel Bermejo	A la mayor parte de la gente que conforma Podemos la conocí en la Facultad de Ciencias Políticas en la Complutense. Algunos fueron profesores míos, además de compañeros de militancias.
Luis Alegre	Hay elementos de lucha universitaria como Contrapoder o Juventud Sin Futuro que son actores clave.

Íñigo Errejón	La experiencia de Juventud Sin Futuro no se entendería sin la contribución de una generación de cuadros formada en el colectivo Contrapoder.
Pablo Iglesias	Es una asociación estudiantil muy especial, con una serie de estilos nuevos respecto al asociacionismo de izquierdas tradicional incluso con elementos que podían ser extraños, como era el que nos gustara presumir de ser muy buenos estudiantes y tener muy buenas notas y al mismo tiempo ser muy radicales.
Íñigo Errejón	«Radicales y mayoritarios». Ese era nuestro lema no oficial.
Tomás Mantecón	Mantener una misma línea de pensamiento y trabajo, y haber creado vínculos personales dentro de ese grupo humano-político, fueron dos factores que permitieron que la organización evolucionara en el desarrollo de la teoría como en la praxis.
Íñigo Errejón	Estábamos muy influenciados por algunas de las discusiones del área de la autonomía, discusiones de pensadores radicales italianos. Pero Lenin decía que la política era caminar entre precipicios y lo utilizamos como una forma de pensar que la virtud de la posible intervención hegemónica en política es moverse con un pie en los consensos existentes, o con un pie en lo existente y con el otro pie en la posibilidad de transformar eso existente en un sentido emancipador.
Pablo Iglesias	El estilo de Contrapoder es algo que marcó a muchas generaciones que después han tenido un papel un papel fundamental en el equipo de campaña. A mí me ha encantado estar con exalumnos míos, que habían militado en Contrapoder, trabajando muy seriamente en Podemos.
Íñigo Errejón	Podemos también ha recibido muchas críticas por parte de los estudiantes, sobre todo los más radicales.
Pablo Iglesias	Para mí era una cosa muy tierna escuchar a estudiantes en los que yo me veía reflejado. Me decía para mis adentros, es que a lo mejor hace diez años yo hubiera pensado igual que estos compañeros, que ahora ven con dudas algunos elementos de Podemos. Qué bonito es que 10 o 15 años de reflexión y trabajo nos lleven a algunos al punto de decir, bueno, tenemos que abrirnos, hay que construir una cosa nueva y al mismo tiempo tener que confrontarla con estudiantes muy críticos prestos a levantar la mano y decir, ¿esto de qué?, ¿esto por qué?, ¿qué quieres decir cuando te refieres a esto?

Íñigo Errejón Políticas es una facultad muy especial, enormemente crítica. Una isla extraña con muchas particularidades.

Pablo Iglesias Pero el colectivo Contrapoder no se entendería sin las experiencias de los movimientos contra la globalización económica, del movimiento estudiantil y de los movimientos contra la guerra en 2003 y 2004 en Madrid.

Ariel Jerez El origen remoto de la iniciativa es el espacio de encuentro que hay entre profesores, investigadores y alumnos al calor de lo que podríamos llamar el ciclo altermundista, que afecta a España. El ciclo tuvo una serie de ciudades clave, Madrid incluida, en las que se fueron haciendo viajes e intercambiando primeros pareceres sobre una crisis que empezó a ser diagnosticada a partir de 1999 con la contestación que hubo en Seattle a la primera reunión de la Organización Mundial del Comercio. Poco a poco nos fuimos dando cuenta de que esos retos que nos plantea la globalización los tenemos que hacer desde los parámetros y los recursos políticos que tenemos en cada uno de nuestros países, y en ese sentido también empezamos a detectar una serie de retrasos relativos en nuestra cultura política que nos estaban dificultando acceder a esta recomposición política que necesitábamos.

Íñigo Errejón Empezamos a ver que junto con los momentos de auge de la movilización, en este caso de la movilización estudiantil que tiene como vehículo organizativo y de expresión fundamentalmente las asambleas de estudiantes, hacen falta también espacios más permanentes, más continuos donde puedan sedimentar la memoria de lo aprendido y las prácticas de las generaciones anteriores. Con ese espíritu, algunos de los que veníamos de Contrapoder, cuando dejamos de ser estudiantes, creamos la promotora de Pensamiento Crítico.

Ariel Jerez Uno de los elementos clave que va a tomar cuerpo es la cuestión de la Transición y la cultura política que se deriva de ese silencio, las consecuencias políticas de nuestro largo periodo autoritario del franquismo. No podemos olvidarnos que tres generaciones fueron socializadas bajo un régimen totalitario fuertemente distorsionante del sentido de una cultura cívica.

Juan Carlos Monedero Era una red de profesores, investigadores y amigos, que intentábamos dinamizar la discusión intelectual en la facultad y fuera de la facultad.

Pablo Iglesias Empezamos a experimentar con las formas de comunicación, nos dedicábamos profesionalmente al estudio y teníamos la sensación de que los formatos clásicos de socialización de ese conocimiento no terminaban de funcionar en los actos académicos, así que empezamos a introducir elementos que venían de la cultura audiovisual.

Luis Alegre Hay más actores clave en la formación de Podemos. Izquierda Anticapitalista, por ejemplo, que nunca llega a ver clara la hipótesis. Y sin embargo creo que sí tiene un papel importante Miguel Urbán, que desde el principio convence a Pablo de que Izquierda Anticapitalista estaba dispuesta a apoyarla, lo que no es exactamente así.

Teresa Rodríguez Miguel Urbán presentó la iniciativa en la coordinadora de Izquierda Anticapitalista. Entonces allí tuvimos una discusión, bastante larga porque para nosotros el formato era poco convencional para lo que habíamos hecho hasta entonces en términos electorales. Algunos habíamos participado en listas de IU, otros habían montado candidaturas anticapitalistas pequeñitas, y eso era fundamentalmente: propaganda. Ahora en cambio se trataba de recabar apoyos para un manifiesto que sirviera de invitación pública para una candidatura electoral que Pablo se ofrecía a encabezar. Iba mucho más allá de las bases electorales con las que nosotros habíamos contado hasta ahora. Se trataba de romper con el bipartidismo. En esa dinámica, nosotros, que solemos ser gente muy concienzuda, decidimos depositar la confianza fundamentalmente en el compañero de Madrid y dijimos que queríamos participar. En mi caso particular, sigo el manifiesto en búsqueda de los activistas sociales que lo firmaron, como Monedero o Carlos Fernández Liria, que luego también estaba por ahí…

Miguel Urbán Yo entro en Podemos casi por inercia. Viendo un poco quién estaba en Podemos y cuáles eran las características del proyecto, no tuve que hacer una gran reflexión. Era la alternativa que entre todos estábamos pensando.

Diego Pacheco Yo llegué a través de Miguel Urbán. A él lo conocí en VdeVivienda y nos habíamos ido viendo cada cierto tiempo. En noviembre o diciembre de 2013 quedamos un día en La Marabunta y me comentó que se estaba preparando una iniciativa electoral para las europeas que intentaba salirse de los esquemas de la izquierda tradicional: hacer fuerza en las posibilidades de ganar. Me invitó a participar y llevar el tema informático. Le dije que no por falta de tiempo, pero me comprometí a echar una mano mientras la web la hiciera una empresa. Finalmente por

problemas de presupuesto y miedo a que se filtrara la iniciativa no se pudo hacer con la empresa, ni tampoco se pudieron encargar otras personas y acabé encargándome de desarrollarla por pura inercia.

Juan Carlos Monedero

En mi caso concreto, para entrar en Podemos fue muy relevante el haber militado durante muchos años, lo digo sin ningún tipo de rencor, con un gran fracaso en Izquierda Unida. Para mí fue también muy importante la experiencia del Frente Cívico de Julio Anguita porque una persona con una ideología tan firme como él nos dijo que había que dejar la ideología de lado para sumar más gente, teníamos que bajar cada uno nuestra bandera para que se elevaran las banderas de los demás. Eso permitió algo que después va formar parte del ADN de Podemos y es no pedirle a nadie carné, ni exigir el certificado de pureza ideológica.

Jorge Lago

Yo empiezo a militar en Izquierda Unida y en el Partido Comunista con 20 años, pero me voy pocos años después. Me expulsó todo, lo imposible que era abrirse a la ciudadanía, una jerarquía excesiva, demasiada burocracia, una fidelidad a una identidad que no era la de las clases populares sino la de los militantes y que era, además, incapaz también de hablarle a las clases medias. Profesionalmente vengo de una editorial, Lengua de Trapo, donde evidentemente buscas cierta transformación social, o por lo menos dotar de herramientas a través de los libros, incidir desde la cultura, pero con una capacidad de acción que acaba siendo muy reducida, las 1.000 o 2.000 personas que se leen un libro. Desde el mundo editorial independiente vemos siempre la literatura y los ensayos de masas como algo despreciable. Y, de repente, te encuentras en un espacio político donde, aunque no se trate de hacer un best seller, sí que es fundamental llegar al lector mayoritario, a una mayoría social… Salir del gueto de una editorial independiente o de una organización ultramilitante.

Ana Domínguez

Tras residir un par de años en Barcelona, donde pude tomar contacto con otros movimientos rupturistas, como el 15M, la PAH o la CUP, protagonistas de un proceso que no hacía entonces más que aflorar después de un inmenso trabajo político «invisible» de mucha gente, regresé a Madrid en septiembre de 2013 con muchas ganas de enrolarme en algún proyecto serio de transformación de mi ciudad o de mi país.

Íñigo Errejón y Jorge Moruno, dos compañeros de militancia y

Sergio Illanes, «Manzana»

confianza de toda la vida, me citaron en La Latina para tomar unas cervezas y me comenzaron a explicar lo que se estaba fraguando. Aunque todavía existían dudas de qué hacer, siempre nos habíamos propuesto que las decisiones políticas que pudieran afectarnos, era necesario tomarlas en conjunto. Me contaron el proyecto y la verdad es que me quedé a cuadros. Siempre había soñado participar en un proyecto de cambio en nuestra sociedad. Solamente tenía una duda: no sabía para qué papel se me requería. Ambos me explicaron que tenía que ser el «Señor Lobo», ser la persona que resolviera los problemas. Nunca me imaginé que fuera a ser un personaje de Tarantino y cambiar el país a la misma vez. Mi respuesta fue clara y rápida: «Si estáis vosotros dos en esto, no lo dudo hermanos, a muerte con el proyecto». Desde ese momento, no había vuelta atrás.

Pablo Bustinduy

A algunos miembros de Podemos les conocía de los tiempos de la facultad en Somosaguas, con otros tenía una relación puramente virtual que se materializó solo en los inicios de Podemos. Nos conocíamos por Facebook, de comentar y discutir textos y artículos, o por colaboraciones en proyectos editoriales con Lengua de Trapo, o por compartir información y puntos de vista. Es curioso cómo esas relaciones tenían mucha más realidad de lo que cabía imaginar: eran amistades políticas que estaban a la espera solo de desplegarse, de darse cuerpo y realidad. En mi caso, me sumé cuando supe de su existencia, al pasar por Madrid, en el mes de diciembre de 2013. Alargué mi estancia en España para trabajar en sus comienzos, pero a finales de enero tuve que regresar a Nueva York, donde vivía y trabajaba en la universidad. Pasé un par de meses horribles colaborando a distancia, hasta que decidí volver para echar una mano en la campaña electoral. Ese avión, al final, resultó ser solo de ida.

Lucía Ayala

A mí no me sorprendió el surgimiento de Podemos. De hecho, de algún modo lo esperaba y por eso me sumé desde el minuto cero.

CAPÍTULO II
Claves de una hipótesis

LAS METÁFORAS «IZQUIERDA» Y «DERECHA» SE DESMORONAN

Carolina Bescansa

Sabíamos que el espacio discursivo global se había roto. En la segunda ola de la crisis financiera, el empobrecimiento tan grave de las clases medias y las clases trabajadoras hizo que a finales del 2012 y principios del 2013 la crisis de legitimidad atravesase prácticamente a todas las estructuras sociales y a todas las posiciones de clase. Así que ese año nos juntamos un equipo de gente que ya nos conocíamos, fundamentalmente del ámbito académico, y conseguimos diseñar un cuestionario que identificara esos espacios de quiebra: hasta qué punto se habían roto los grandes consensos, qué posiciones había en la opinión pública que podían no estar siendo formuladas por ninguno de los actores políticos. Los resultados fueron muy sorprendentes, por el peso enorme de ciertas posiciones que estaban completamente invisibilizadas en el espacio público mediático. Por ejemplo, había un 40 por 100 de gente que decía que España debía seguir su propio rumbo económico incluso en contra de las políticas de la Unión Europea, que era algo que nadie estaba diciendo en el ámbito político institucional. El 50 por 100 estaba de acuerdo con que, dadas las circunstancias, lo más lógico era que el Estado se quedase con los beneficios de los bancos. El 35 por 100 de la gente estaba de acuerdo en que la familia real estaba implicada en casos de corrupción. El 40 por 100 de la gente tenía una identificación con los valores nacionales muy tibia y, cuando la gente se le preguntaba cuál es la identificación más positiva, respondían que la selección de fútbol…

Íñigo Errejón

Ese fue uno de los tabúes que rompimos: atrevernos a decir que izquierda y derecha son metáforas, que a lo mejor en nuestro país la frontera que estaba delimitando mejor y que posibilita una mayoría política de cambio es más bien ciudadanía *versus* oligarquía, y en términos más comunicativos, ciudadanía *versus* casta, y que sí movemos la frontera ahí, ya no le regalamos a los sectores dominantes que sigan repartiendo posiciones.

Carolina

Habían surgido unos consensos transversales en lo social que no pivotaban sobre los ejes tradicionales de articulación política en España, izquierda-derecha, sino que eran consensos transversales, y

Bescansa que hacían que ese tipo de distinciones ya no tuviesen mucha capacidad operativa para explicar las posiciones de la gente hacia lo político.

Íñigo Errejón Izquierda y derecha son metáforas nacidas de un momento concreto en la modernidad europea en Francia, de dónde se sientan unos y otros, si a la izquierda o a la derecha de la presidencia de la Asamblea Nacional, y por tanto no significan nada por sí mismas; significan en la medida que sirven de nombre para posiciones políticas, para posiciones sociales concretas, una más a favor de la conservación de lo existente y otra más a favor de su modificación en un sentido de redistribución para las mayorías que sufren.

Jorge Lago El hecho de pensar en apelar a una transversalidad o heterogeneidad era imprescindible, pero implica, también, que no hay conceptos, ideas o sentimientos que unifiquen a toda esa población en términos de identidad, de clase obrera frente a pequeña burguesía o de izquierda frente a derecha. Las cartografías clásicas con las que se han movido en la ciencia política, y que ordenaban a través de mapas muy claros dónde se situaba cada quien, se diluyen, y la acción política debe pensarse en términos de una nueva identidad política.

Íñigo Errejón Uno no se casa con la metáfora, se casa con el significado o por lo menos a eso le debe lealtad.

Pablo Iglesias Hay un libro de Norberto Bobbio que es una joya; se llama *Destra e Sinistra* y viene a decir que esas dos categorías, después de la caída del Muro de Berlín, empiezan a ser muy complicadas. Bobbio es capaz de hacer una lectura de la realidad mucho más brillante y precisa que la de Fukuyama, pero es innegable que después de la caída del Muro de Berlín las posibilidades de transformación social se limitan en muchos aspectos.

Íñigo Errejón No se trata de disolver el antagonismo, no se trata de decir que no hay conflictos, ni mucho menos decir que las ideologías no tienen sentido. El fin de las ideologías es una narrativa profundamente ideológica y profundamente conservadora. Se trataba de decir con metáforas nuevas, con fronteras nuevas, puede haber ya una mayoría de la gente descontenta. Así le quitamos la estabilidad al régimen 78. Así construimos a este lado del cambio una mayoría política por la impugnación de lo existente y por una apertura popular.

La labor del 15M, de las mareas y de la PAH ha sido clave. En unos

Julio Martínez-Cava	pocos años la sociedad española pasó de considerar que sus principales preocupaciones eran ETA y la inmigración, a considerar que eran la clase política, la corrupción, la economía, etc. Los ciclos de movilizaciones que empezaron en 2011 y sus resultados han conseguido señalar a los verdaderos culpables del drama que vive este país. Esto significa que cuando uno llega a casa recién despedido, enciende las noticias y no piensa «estos negros que entran por Melilla, me han robado el trabajo» sino que quizás piense «mira al tipo de la coleta, tiene toda la razón, si el PP y el PSOE gobernaran para la gente no nos habrían metido esas reformas laborales que han destruido tanto empleo».
Pablo Iglesias	Se trata de llevar siempre la pelea a nuestro terreno. Mujica, de Uruguay, yo creo que nunca podría ganar por parecer un gestor magnífico, aunque fuera el mejor gestor, sino porque este señor es de verdad. Y eso tiene que ver con que los sectores medios piensen en clave de país, del orgullo de tu sanidad pública, piensen en colectivo y no tanto, como ocurría en los 80, de «quiero una parcela».
Íñigo Errejón	Comenzar a usar el término «casta» fue un experimento intelectual más o menos arriesgado, pero enseguida funcionó. Suscitó el entusiasmo de algunos y el nerviosismo de quienes se habían acostumbrado a monopolizar la política institucional, y por tanto empezó a funcionar casi solo y se emancipó con la inestimable ayuda de aquellos que para defenderse del término no pararon de repetirlo. Ahí nos empezamos a dar cuenta que frente a ese ellos se podía generar un nosotros mucho más amplio.
Maitane Fatoorehchi	Eso que Podemos llama casta al final es un régimen y una manera de gestionar, el mismo que nos ha llevado a no tener derecho a vivir una vida digna. Y Podemos principalmente lucha por tener el derecho a vivir una vida que merezca la pena ser vivida.
Olga Rodríguez	Si no hubiera sido porque el 15M introdujo una cultura política en sectores nuevos de la ciudadanía, más allá de los programas electorales y de las elecciones, me pregunto cómo se habría canalizado toda la frustración que tienen muchos sectores de esta sociedad debido a la crisis. Me refiero el aumento de la extrema derecha en muchos lugares de Europa. Aquí el 15M que ha servido de cortafuegos para que esto no ocurriera.
	El Frente Nacional es a la socialdemocracia francesa lo que el 15M a la izquierda española de la socialdemocracia, es decir, un elemento con el

Jorge Lago que son incapaces de entender la novedad, de entender que es un espacio en el que tienen que actuar.

Juan Carlos Monedero El 15M fue una gran conversación que nos permitió construir un relato alternativo y marcar la diferencia entre España y prácticamente el resto de Europa. Ese relato nos permitió representarnos la realidad de otra manera, señalar unos culpables y señalar al modelo neoliberal como un molino satánico, que diría Karl Polanyi.

Íñigo Errejón Desde hace tiempo que en España había condiciones para una suerte de impugnación populista de las elites existentes, pero el sentido ideológico que esa impugnación recibiera no estaba escrito. Por ejemplo, podía ser en un sentido según el cual los políticos fueran unos ladrones, la expresión de la voluntad ciudadana fuera una cuestión no demasiado eficaz en momentos de crisis y hubiera que entregarle la gestión de los problemas comunes a algunos técnicos que como casi siempre serían técnicos que confirmarían las inercias de los poderes establecidos. Ese habría sido un sentido potencialmente reaccionario, por otro lado bien sembrado en el imaginario colectivo español por 40 años de representación de la política como algo negativo.

Irene Montero Lo que caracteriza a nuestro trabajo es sobre todo que ha sido capaz de nombrar, y con ello situar en el centro de la agenda política y social de nuestro país, una suerte de denominador común de todas esas demandas.

Íñigo Errejón La salida a la crisis, por tanto, no es menos política y menos democracia, como podría ser la salida de quedarte en el espacio privado y abandonar la esfera pública, o las salidas reaccionarias a lo Le Pen en Francia. Es con más política y una política más plebeya, que hable más las palabras de la gente corriente.

Pablo Iglesias Aquí Íñigo Errejón hizo una tesis doctoral cuyo resultado más interesante no es lo que cuenta de Bolivia, eso es lo de menos, lo fundamental es cómo es capaz de llevar las tesis posgramscianas de Ernesto Laclau a la posibilidad de una práctica política discursiva, es decir, convierte las reflexiones intelectuales de un gramsciano que estudia realidades de todo el mundo en la posibilidad de articular una máquina de intervenir políticamente muy fuerte.

El 15M hace intolerable lo existente y abre posibilidades en el sentido común. Nosotros decimos: «por esa grieta nos podemos colar siempre

Íñigo Errejón

que elijamos pelear discursivamente en un terreno que nos sea favorable, esto es, en la política». No se trata del choque entre dos ejércitos, como en la película *Braveheart* en la que los ejércitos están constituidos y una vez constituidos, chocan. La política empieza antes, empieza en la conformación de los bandos: no regalamos al adversario elegir el terreno y con qué bandos impugnamos esa lección, modifiquemos los términos del enfrentamiento y a lo mejor salen resultados diferentes.

Pablo Iglesias

Recuerdo esa indignación que había en algunos militantes cuando no eran bien recibidas al principio las banderas republicanas. A mí también me gustaría que la gente tuviera una conciencia diferente, pero eso no hay que tomárselo como algo personal. Esto es nuestro país, esto es la gente, y la política es cuestión de mayorías. No se trata de cómo se acerca la realidad a tu identidad: ese uno de los problemas que ha tenido siempre la izquierda, que le ha dicho a todo el mundo que sea de izquierdas, que está muy bien y es muy legítimo, pero si leemos a de verdad a Lenin y a los revolucionarios, lo fundamental es intervenir con los instrumentos que ofrece la realidad que tienes, no la que a ti te gustaría.

Íñigo Errejón

La grieta entre la ciudadanía y las elites políticas podía llenarse con contenidos ideológicos muy diferentes, y decidimos aceptar que había una identificación de las elites políticas como un grupo cerrado y endogámico que se parece mucho entre sí, que lega los puestos de uno a otro, receta que hay que apretarse el cinturón o que hay que recortar de la escuela pública y todos sus hijos van a la privada, dice que las pensiones son insostenibles y todos ellos tienen pensiones en lo privado. Es decir, que había un comportamiento de un grupo cerrado al margen del conjunto de la comunidad política, que además gestionaba lo público con una cierta sensación de ajenidad porque era algo que nunca le tocaba.

Carolina Bescansa

Allá donde presentamos los resultados del estudio, que fue en muchos sitios, conforme los íbamos desgranando y explicando, íbamos viendo cómo a la gente le iba encajando el análisis y diciendo «es verdad, es verdad, esto está siendo así». De alguna manera lo que está ocurriendo ahora en el ámbito político institucional ya ha ocurrido hace mucho tiempo en lo social.

Vimos que estaba funcionando esa hipótesis y que era, a su vez, performativa, es decir, que iba construyendo lo que presuponía: que la oposición «los de abajo-los de arriba» desplazaba a «izquierda-

Jorge Lago derecha», que interpelaba a mucha más gente, sumaba mucho más, abría el campo de lo posible y nos permitía pensar en claves de mayorías.

Pablo Iglesias Teníamos claro que buena parte de los sectores de la izquierda eran enormemente conservadores a la hora de no entender que el terreno de juego político en nuestro país había cambiado y que fórmulas del pasado, fórmulas que asumían que el espacio político en España era el centro-izquierda el PSOE, el centro-derecha el PP y si quieres transformar las cosas tienes que colocarte a la izquierda del PSOE teniendo una pelea continua por decir «yo sí soy verdaderamente de izquierdas, y usted no lo es».

La Transición, un pacto roto

Ariel Jerez Incluso después de la crisis, de la gran movilización que se abrió con el 15M y que ha continuado, todavía en buena parte de nuestras aulas se sigue repitiendo este relato de una Transición ejemplar, cuando es evidente que en buena medida ya es casi de sentido común empezar a entender que «de aquellos polvos, estos lodos».

Juan Carlos Monedero En la academia he conocido a profesores muy brillantes, Ramón Cotarelo, Ludolfo Paramio, pero su propia brillantez se quedaba en el reflejo, que te deslumbraba pero no fueron capaces de dar un salto, atreverse a impugnar, y se quedaron en defensores del régimen.

Ariel Jerez En España manejamos una serie de consensos sobre la narrativa de la Transición, como una Transición modélica, ejemplar, que en buena medida han sido también un producto de exportación académica, y en ese sentido ha tenido grandes recursos para irse recomponiendo constantemente en los medios de comunicación.

Juan Carlos Monedero Yo creo que las críticas de todos esos viejos divos, esos Gloria Swanson de la política, se sustancian en el lugar del que se dotaron para intentar cuestionar nuestros análisis: la Asociación para la Defensa de la Transición Española. Debe ser la primera vez en la vida que alguien hace una asociación para defender un proceso, no para defender una cosa construida. Yo entendería que hubiera una asociación para la defensa de la democracia, de la república, o del franquismo, pero para defender el proceso que lleva a algo… Es una señal también del patetismo de una intelectualidad.

Pablo Iglesias

Emmanuel Rodríguez, al que le pasa como a Negri, vuela, y es muy bueno, pero cuando aterriza a mí no me convence, en el libro que tiene sobre la Transición, dice «lo fundamental de las clases medias no es lo que representan como categoría sociológica, sino como categoría ideológica vinculada al ascenso». La clave del éxito del PSOE es que se crea un concepto de clases medias, que en buena parte de los casos son asalariados, pero que se perciben como trabajadores medios en la medida en que aspiran a un mejoramiento de sus condiciones de vida. Te quitas el sombrero y dices: claro, esa es la clave del éxito del Partido Socialista.

Eduardo Maura

La palabra y el horizonte del «consenso» pierde fuerza porque muestra su cara más cruda: consenso ya no equivale a bienestar, y acuerdo entre fuerzas políticas ya no significa progreso, como todavía pudo ocurrir en el marco del 78. Ahora el consenso significaba más bien opacidad, corrupción o acuerdo entre PP y PSOE para defender sus privilegios. El «consenso» ya no resultaba balsámico con respecto a los peligrosos «conflicto» o «antagonismo», cosa que en el 78 sí ocurría por el miedo a la regresión al franquismo y al golpe de Estado.

Maitane Fatoorehchi

Nuestros padres, digan lo que digan, vivieron la Transición con miedo a un posible retroceso en derechos y libertades políticas y civiles.

Ariel Jerez

Es esa cultura de la obediencia en la que los parámetros fundamentales de esta organización burocrática de antigüedad y jerarquía se han mantenido intocados. Como prueba, el hecho de que en buena medida los altos cargos por edad de antigüedad son gente que no ha tenido una actualización profesional, que puede ir desde la informática, con jefes de servicio que no saben manejar una aplicación telemática, a cuestiones más dirigidas a innovación, el funcionamiento de la Administración, trabajo en equipo… Todo esto ha reforzado el otro polo, que sería la cultura de la impunidad, la cual afecta un instituciones, culturas profesionales y a una manera de relacionarse con lo público. Una ilustración de esto es esta ausencia absoluta de la cultura de la dimisión en este país. Así pues, obediencia e impunidad son dos lógicas que se retroalimentan y que tienen que ver con esa larga tradición autoritaria que tuvimos durante el franquismo que no ha sido cuestionada de manera cabal ni por el periodismo, ni por las ciencias sociales, ni por la ciencia de la educación.

Eduardo

Las explicaciones que el 78 daba a los problemas dejan de ser eficaces: «pido perdón por la corrupción», «hemos vivido por encima de

Maura nuestras posibilidades», «la mayoría de los políticos son honestos». O bien ya no se usan o no dicen nada.

Pablo Iglesias Hemos dado un golpe que ha dejado desnudos a los politólogos del régimen, que dicen que la democracia es un sistema para elegir entre elites, un procedimiento en el que usted elige elite-A o elite-B, pero ¿desde cuándo esto va a servir para cambiar nada? Un procedimiento solo se puede definir como democrático si sirve para cambiar las cosas. Elegir entre Coca-Cola o Pepsi-Cola no es democracia, es elegir entre Coca-Cola o Pepsi-Cola. Y cuando nosotros decimos «agua», además de Coca-Cola o Pepsi-Cola, queremos decir «agua». Y nos responden inmediatamente: no se puede. ¿Cuál es, además, la respuesta cínica que dan a Podemos? Dicen: ¿veis que no se puede llevar a la práctica lo que dice un programa de gobierno aunque lo vote, al final, todo el mundo? ¿No se puede la democracia? Y cuando les dices: si a Merkel no le parece bien nuestro programa, ustedes dicen que no se puede, y se alegran mucho de que, efectivamente, sea así. ¿Por qué entonces no son ustedes coherentes y reconocen que no son demócratas?

Maitane Fatoorehchi Podemos surge porque hay un pacto que se rompe.

Íñigo Errejón Han sido las elites. El pacto social firmado entre los pactos de La Moncloa del 78 no se rompe por una irrupción de los de abajo, que dicen «vamos a reordenar las piezas en un sitio más progresivo»; se rompe por una irrupción de los de arriba que dicen «ya damos por bautizado este pacto, se acabó eso de tener derecho a tener derechos» y que concentran el poder y la riqueza en la cúspide, más que en ningún otro momento de los treinta años de democracia en España.

Nacho Álvarez El poder de las oligarquías económicas, y muy particularmente financieras, ha sido capaz de empotrar en las instituciones cambios muy importantes en beneficio propio. Un buen ejemplo es el modelo fiscal español: un sistema tributario caracterizado por una fuerte desfiscalización de las rentas del capital y de los grandes patrimonios, y que además presenta una alta permisividad con el fraude de grandes empresas y fortunas. Esta particularidad de España puede llegar a cortocircuitar toda tarea de gobierno que trate de disponer de recursos para promover una política alternativa.

Íñigo Errejón Las elites de nuestro país han llegado tan hacia allá, se les ha ido tanto la mano en su ofensiva, que defender cosas de extremo sentido común se convierte casi en defender cosas rupturistas.

Nacho Álvarez

Algunos de los cambios institucionales protagonizados por las oligarquías financieras son de muy difícil reversibilidad. Pienso en el diseño de la unión monetaria que se impuso para el euro. Los corsés que este diseño supondrán para un gobierno que quiera practicar una política económica diferente a la del neoliberalismo pueden llegar a ser de tal dimensión, que obliguen a ese hipotético gobierno a plantearse un escenario tan difícil como la salida del euro.

Alberto Oliver

Para mí las tres cosas que más han dañado el sistema económico de nuestro país son: la ley de liberalización del suelo, que ha permitido que en muchos pequeños ayuntamientos se hayan hecho auténticas barbaridades y que ahora nos encontremos con ayuntamientos endeudadísimos, proveedores arruinados esperando cobrar las facturas y deudas ciudadanas impagables; la ley de liberalización del sector eléctrico y todas las prebendas que han permitido que nuestro sistema eléctrico se haya ido al traste en tan solo una década; y la falta de control sobre los mercados financieros y sobre los productos que se han ido sacando al mercado, como CajaMadrid, las preferentes, Afinsa, Fórum Filatélico…

Íñigo Errejón

Gracias al compromiso de los gobiernos y a la política de ajuste de la Troika, el Estado se muestra incapaz de responder a algunas de las peticiones que le llegan. Se ata la mano con políticas de ajuste que además venden la soberanía a poderes no elegidos por los ciudadanos, pero al hacer eso tiene menos posibilidades de comprar la obediencia de la gente.

Carolina Bescansa

Finalmente se instaló la percepción de que la corrupción ha permeado a las estructuras del Estado y que no es que tengamos un problema de corrupción por un lado y de crisis económica por el otro lado, como se creyó durante mucho tiempo, sino que la corrupción es causa estructural de la crisis.

Íñigo Errejón

La hegemonía de los sectores dirigentes, que habían sido un bloque histórico muy consistente durante noventa años en términos sociales, en términos culturales y en términos político-intelectuales, estaba quebrada.

A veces es mucho más importante que conquistes el lenguaje, uno de los espacios que te va a permitir construir la nueva cultura. El primer libro donde empecé a articular mis pensamientos se llamaba *El gobierno de las palabras. Política para tiempos de confusión.* La idea

Juan Carlos Monedero

central era precisamente que nos gobiernan con palabras y que, si no somos capaces de redirigir las palabras hacia lugares que permitan el cambio, estamos perdidos. Seríamos como en la película de Buñuel: un tipo lleva arrastrando al perro de la carreta, otro se compadece del perro y lo compra, pero luego el perro se quiere ir con el de la carreta, el que lo arrastraba. Tenías que dar las herramientas para que la gente viera como intolerable cosas que son intolerables, pero que si no te estremecen las vas a asumir como normales.

Íñigo Errejón

La hegemonía no es como un cetro de poder que lo tienes o no, sino que es más bien la medida en que los que mandan son capaces de haber producido una explicación del mundo, que haga pasar su mandato y su dirección por un proyecto universal de sociedad, y que además lo despolitice, que parezca que las cosas no han sido por decisión de nadie, sino porque es lo normal; que los que ocupan un rol secundario en la distribución de posiciones, vean el mundo «con las gafas» de los sectores dirigentes.

Maitane Fatoorehchi

Las personas de mi generación, los 90, hemos visto cómo de la noche a la mañana hemos dejado de tener derechos para cubrir el pago de una deuda que ni nos va ni nos viene. Hemos vivido cómo la corrupción era algo que todo el mundo sabía, desde los barrios hasta las administraciones, pero sin embargo se vivía bien. Ahora nos han llevado a un país donde más de un millón de jóvenes se han ido y el coste emocional y social es irreparable. Nos juraron desde la comunidad educativa que formándonos nunca nos faltaría de nada. Pero muchas de nosotras nos hemos visto en la obligación de ser tratadas como mano de obra barata, tratadas como inútiles por parte de los círculos de empresarios y estafadas por los sindicatos más tradicionales. Y nuestros padres ya no saben qué respuesta darnos.

Íñigo Errejón

Influyen determinados hechos puramente materiales: una crisis brutal de expectativas entre a qué creíamos que teníamos derecho y qué podemos conseguir al final del recorrido. Una generación que hace un pacto social y por el cual entiende que sacrifica algunas cuestiones, pero que eso se va a ver recompensado en la vida de sus hijos, que van a vivir mucho mejor que ellos. Y cuando ve esa generación que no es así y que la siguiente generación es la primera en tres que sabe que va a vivir en peores condiciones que sus padres, eso provoca una potente crisis de expectativas, de acceso a derechos o a bienes que se creían consolidados y que empiezan a ser lujos.

Pablo Iglesias

Recuerdo un anuncio del Renault Laguna en el que aparece un tipo que es un perfecto burgués jugando al tenis. Después va en su coche y frena para dejar pasar a una señora con un perrito pijo, y más tarde está cenando con una mujer objeto preciosa. Finalmente llega a un aparcamiento con un guardaespaldas, entra rápido en una sala de maquillaje y es un punki que está cantando «maldita burguesía, maldita sociedad, odio el dinero». El anuncio termina diciendo algo así: «en el fondo, a todos nos gusta vivir bien». Es un anuncio noventero, de la época del crédito, es un anuncio que irónicamente revela el elemento del ascenso social. Ya no hay anuncios así. Ahora el anuncio de coches es que es barato, te lo puedes comprar.

Íñigo Errejón

Una buena parte de la población normal, de la gente corriente, de la ciudadanía, dice «el pacto está roto, pero lo han roto ustedes. Ustedes se han colocado por encima y más allá de lo que era más o menos un acuerdo de convivencia». Y algunos de ellos se quedan en casa horrorizados, pero otros, al experimentar que el pacto se ha roto, no están proponiendo hacer la revolución, están proponiendo «oiga, volvamos a un marco de garantías, en el que incluso ustedes los privilegiados cumplan con las normas».

Juan Carlos Monedero

Podemos tenía un diagnóstico correcto y tenía también una alternativa muy clara que pasaba por pedir a este pueblo poner en marcha su madurez política y lanzar un proyecto constituyente donde por vez primera fuéramos responsables de nuestro futuro.

Íñigo Errejón

En torno a la batalla electoral, Podemos reconstruye un lazo social entre gentes que a lo mejor ayer no se conocían pero que dicen «mira al chico ese de la coleta, dice lo que yo pienso». Y se fragua una intrincación nueva.

Ariel Jerez

Hay una parte de esta reestructuración de los consensos que tiene que ver un poco con las plataformas de organización política. Necesitamos espacios un poco más cefalópodos, donde haya una cabeza con redes que logran intervenir.

Íñigo Errejón

Hay posibilidad de una intervención hegemónica, que no renuncie a ser mayoritaria, ni rupturista. Si solo es mayoritaria, es situarse en el *mainstream*, y solo reproduce lo que ya existe. Si solo es rupturista, corres el riesgo de ser un marciano que dice cosas extraordinariamente revolucionarias y extraordinariamente incapaces de modificar ni un ápice la formación de fuerzas en tu país. Y decimos: nos podemos mover en esa tensión, podemos tener un pie en el sentido común de

época que ya existe y el otro en sus posibilidades de desarrollo y transformación.

Nacho Vegas

La transformación tiene que pasar por enfrentarse directamente al sistema. Y si hablamos del sistema bipartidista y de la cultura de la Transición, eso en lo que llevamos 40 años atrapados, Podemos lo enfrenta directamente. Si nos referimos al sistema capitalista, no, desde luego; eso solo lo hace tangencialmente. Pero es que superar el capitalismo no es algo que se pueda hacer de un día para otro. Yo lo que espero es que Podemos ponga piedras en el camino hacia un futuro escenario poscapitalista, en el que haya un mundo más justo para todos.

Nacho Álvarez

¿Nuestros objetivos económicos? La recuperación de la demanda interna como base para la creación de riqueza y la redistribución de la renta como base para la socialización del bienestar. Es necesario crecer para crear empleo, pero este crecimiento debe estar centrado fundamentalmente en un reforzamiento de los servicios públicos y en una importante expansión de nuevos derechos colectivos.

Íñigo Errejón

Es fundamental el eje de la recuperación de la soberanía como proceso de conquista de una capacidad de decidir que le ha sido mal vendida a poderes no elegidos. De ahí tanto la conexión entre democracia y derecho a vivir dignamente, entre derechos sociales y las condiciones materiales para poder ser un ciudadano, con no tener miedo a que te desahucien, no tener miedo que mendigar cualquier trabajo… la conexión de esto con la con la capacidad de actuar como pueblo y decidir nuestras condiciones de vida.

ADIÓS A LA CULTURA NEUTRAL / REPOLITIZAR LA CULTURA

Jorge Lago

Toda esa crítica de la cultura de la Transición, concepto un poco gaseoso que no me encanta pero que es muy útil para englobar un proceso mucho más amplio, es algo que tenemos que trabajar desde el grupo de cultura desde el primer momento, entender que hay una grieta o ventana de oportunidad que es electoral y política pero como resultado de un resquebrajamiento cultural, de los relatos que daban sentido al consenso salido de la Transición. Ahí hay un enorme trabajo que hacer.

La comisión de cultura elabora un trabajo orientado a crear una hegemonía cultural más allá del régimen del 78. Una de las líneas maestras de lo que

Germán Cano se ha dado en llamar cultura de la Transición se podría sintetizar en estas palabras: que la cultura se mantenga al margen de la política y la política tampoco se meterá con la cultura. Es un pacto tácito. Este es el clima que ha dominado España desde el 78.

Jazmín Beirak Es cierto que la cultura siempre se ha utilizado para otra cosa, como un recurso o un valor añadido que sirve para adornar, legitimar proyectos políticos, lubricar intervenciones de reordenación territorial en clave especulativa, como punta de lanza diplomática… por lo que se puede decir que pocas veces ha habido una política cultural como tal, una política, un modelo para la cultura.

Eduardo Maura Yo entiendo siempre que politizar algo no significa dotarlo de un sentido o finalidad partidista. Tampoco me refiero a la intervención estatal en la cultura o a inocular mensajes políticos o morales a través de obras de arte, digamos, edificantes. Son maneras terribles y todavía mayoritarias, en algunos sectores, de comprender la cultura y su relación con la política. No confío ni en la dicotomía «autonomía del arte» *versus* «arte político panfletario» ni en la que le sirve tantas veces de base: individuo *vs.* comunidad.

Nacho Vegas Es natural la resistencia de ciertos sectores a la politización de la cultura, porque llevábamos varios años de tendencia homogeneizadora en las industrias culturales y los cambios siempre provocan rechazos. Pero en esto lo tengo claro. Hablaba hace poco con Santiago Alba Rico de la necesidad de repolitizar la cultura, en el sentido de ser conscientes de la dimensión social que esta tiene y de poder crear contextos que le restituyan la importancia que merece. Se trata de algo mucho más amplio que hacer letras con contenido político.

Germán Cano Crear una nueva hegemonía cultural significa romper con esa escisión política-cultura es decir, hibridar o conjugar ambos aspectos.

Nacho Vegas Significa crear nuevos espacios en los que la cultura se pueda desenvolver sin depender por entero del mercado y de la connivencia con los poderes políticos y económicos.

Jorge Lago La gente que estamos en cultura, como todo el trabajo intelectual y político de Carolina, de Errejón, de Pablo y de la gente de Somosaguas, que leen una ruptura de los consensos políticos que han sustentado el 78, vemos que eso engarza no solo con una transformación política, sino con una transformación cultural muy importante, es decir, que la manera de entender la cultura como algo aconflictivo, que debe de sustentar los

consensos sociales, situada dentro unos límites de lo que se puede decir y de lo que no se puede decir, de lo que se puede sentir y no sentir, pensar y no pensar, eso también se está rompiendo.

Eduardo Maura La política y la cultura comparten como mínimo que ambas tratan de producir y abrir posibilidades y que nunca surgen en contextos de aislamiento social o de laboratorio, sino que son ellos mismos fenómenos intensamente sociales. Repolitizar aquí significaría muchas cosas, pero quizás la que más me importa es recuperar la cultura como espacio de auto-comprensión problemática y de apertura a –cuando no de recordatorio de– la posibilidad de que las cosas sean de otra manera.

Jazmín Beirak La cultura tiene cierta dimensión inabordable e incontrolable, por eso no se ha de intervenir en la fijación de sus contenidos, sino velar porque exista.

Germán Cano También debemos fomentar una nueva cultura popular desde abajo, no una cultura clientelista, una cultura para elites.

Jorge Lago Esa ruptura de una hegemonía que ha sido sustentada por las subvenciones (por mucho que sea injusta la crítica a esa cultura subvencionada), por las políticas culturales del Estado, por esa cultura alineada con el poder o que le da un barniz de legitimidad (óperas, exposiciones), y que siempre viene desde arriba, tenemos que leerla como una transformación cultural desde abajo. Eso tiene que ver con que ya no se trata tanto de esa dicotomía entre el best seller y la alta cultura, sino de empezar a entender que hay unas mayorías sociales que culturalmente también están en un proceso de transformación que podemos acompañar y enriquecer.

Germán Cano El grupo de cultura tiene un papel fundamental en cómo generar una nueva sensibilidad a través del arte, a través de la música, a través de determinadas claves intelectuales o estéticas. Creo que eso también es lo que está en el fondo del concepto de hegemonía.

Jazmín Beirak Se trata de poner en marcha una política cultural que permita que permanentemente se vayan abriendo campos de experimentación, que se esté en movimiento. Porque si algo tienen en común la política y la cultura es que ambas pueden modificar el campo de lo posible (cómo nos relacionamos, la identidad, cómo disfrutamos). Ambas sirven para abrir permanentemente el campo de las posibilidades y revelar que lo que parece que no puede ser, sí lo puede.

Carolina Bescansa Estamos tan atravesados por la geopolítica y por la identificación continental que es muy difícil utilizar esos modelos.

Íñigo Errejón Mucha gente que acusaba a una parte del lenguaje y de la lógica política que poníamos nosotros encima de la mesa y nos decía, «os estáis confundiendo, esto no es América Latina», creo que hoy, con un impacto en la escena política crucial, se han visto obligados a matizar algunas de esas críticas facilonas según las cuales no sabíamos que América Latina y España están situadas en distintas partes del mundo y tienen condiciones sociopolíticas diferentes.

Juan Carlos Monedero Nosotros estamos en un país semiperiférico que es España, yo estudié en un país central que es Alemania y después he tenido experiencia tanto intelectual como política en la periferia, que es América Latina.

Íñigo Errejón Además, las experiencias de cambio político en cada uno de los países de América Latina no son homogéneas.

Carolina Bescansa Europa y América Latina juegan papeles muy distintos en un sistema que es un sistema mundo.

Juan Carlos Monedero La frase de Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar, que tanto repetía Chávez, es «inventamos o erramos». Era válida en América Latina y es válida aquí. Un médico se moriría de la risa si alguien pretendiera trasplantar a un ser humano el corazón de una pila o de un caballo, pues las mismas sensaciones produce en nosotros pensar que alguien pueda trasplantar modelos sin equivocarse.

Carolina Bescansa Ahora bien, la ola de transformación que se inicia en América Latina en 1994, y que se intensifica a finales de la década, le anticipa a Europa el tránsito hacia el sí se puede, sí podemos hacer las cosas de otra manera.

Pablo Iglesias ¿Eso quiere decir que todo lo que hay en América Latina de los gobiernos progresistas nos encanta y nos identificamos con ello? No.

El último aprendizaje de América Latina es el de que hay muchas cuestiones que dependen de la voluntad política. Por ejemplo, Ecuador poniéndose a renegociar la deuda, mientras todos los expertos al servicio de los bancos y de las compañías que tienen gran parte de sus beneficios cifrados en esa deuda, decían que no se podía. Resulta que un gobierno

Íñigo Errejón

ecuatoriano al servicio de su pueblo y no de los acreedores es capaz de darle la vuelta la situación y no solo no hundirse, sino conseguir una situación en la que crece y redistribuye. O el momento en que el Gobierno boliviano dice, se acabó, los hidrocarburos son propiedad del pueblo boliviano y vamos a renegociar los contratos con los que ustedes se están lucrando y están empobreciendo a nuestro país. En concreto el caso boliviano es muy nítido, de cada diez dólares ocho van para la multinacional y dos para el Estado boliviano. Cuando llega Evo Morales lo invierten de cada diez dólares, ocho van para el Estado boliviano y dos para las multinacionales. Con esos ocho se hacen escuelas y hospitales, se hacen bonos contra la pobreza y para la escolarización de los niños.

Pablo Iglesias

Ahí se desesperan, cuando nosotros decimos que precisamente la democracia sirve para plantear la posibilidad de hacer algo distinto a lo que se estaba haciendo hasta ahora; y por eso nos atacan tanto. Igual que cuando decimos: si democracia viene de *demos* y *krátos*, que es el poder del pueblo, la clave de la democracia es repartir el poder.

Ariel Jerez

El ciclo latinoamericano de gobiernos progresistas de la última década ha sido un espacio de regencia para pensar en cómo se recomponen las mayorías sociales, para promover una agenda posneoliberal después de una situación dramática de empobrecimiento y de sufrimiento social. Es un contexto de reflexión importantísimo en el que muchos profesores y miembros de Podemos han participado y aprendido mucho.

Íñigo Errejón

Yo me voy la primera vez a Bolivia en el 2006. Me acaban de dar una beca para hacer el doctorado en ciencia política y me ofrecen la posibilidad de irme allí dos meses y medio a una sustitución de una plaza de asesoría en la asamblea constituyente que entonces se estaba celebrando en Sucre. Luego regresé a Madrid y después me fui a Los Ángeles a estudiar el doctorado. Iba a estudiar una sobre la política exterior norteamericana, pero pensaba en la experiencia la asamblea constituyente boliviana y decidí que aquello era lo que le quería dedicar las horas de estudio. Después, tuve otro año en el que estuve en Bolonia escribiendo la tesis. Tras la defensa, estuve mucho en América Latina: trabajando en Bolivia de nuevo, y después siendo partícipe del proceso de la revolución ciudadana en Ecuador, y también en Venezuela. El conocimiento de esas tres experiencias me modificó de forma drástica, hasta llegar a un punto de no retorno con respecto a algunos de mis planteamientos anteriores mi forma de ver y pensar la política.

Carolina Bescansa

En Latinoamérica la relación de la ciudadanía con la política es una relación mucho más viva que en Europa.

Íñigo Errejón

Hay de momentos en que las instituciones tradicionales ya no sirven para canalizar las peticiones sociales, se genera un descontento y, por tanto, se consideran posibilidades para contemplar el cambio político. Esa es una situación que se vive de forma dramática en América Latina con el drama social y el hundimiento de las estructuras de protección social que supone el neoliberalismo en la zona. Toda esa década perdida en América Latina, en los casos del sur de Europa se vive de forma mucho más atenuada por que se vive en economías más prósperas. En nuestro caso se produce sobre un tejido social mucho más fragmentado, individualizado, no es comunidad, no es pueblo, es fundamentalmente un conjunto de ciudadanos enfadados.

Juan Carlos Monedero

América Latina nos enseñó una frase que yo he repetido mucho durante todos los meses de configuración de Podemos: somos mayoría, somos alegría.

Jorge Lago

Yo vengo de una trayectoria intelectual como sociólogo bastante estructuralista y determinista, analizando siempre lo imposible de lo político, cómo estaba todo estructurado, determinado el capitalismo, leyes, historia etc. Y de repente me pongo a trabajar con gente que tiene un discurso completamente distinto, que es justamente casi contrario: los huecos, las grietas que hay en lo real que permiten procesos de transformación, la acción por encima de cualquier estructura inamovible.

Ariel Jerez

A mí me gustaría inscribir la relación con América Latina y los intercambios en un marco un poco más amplio, que tiene ver con la agenda de derechos humanos que se ha abierto en la última década y que encuentra su epicentro fundamental en la región, concretamente en Argentina. Incluso me gustaría ir un poco más atrás, a cómo este intercambio de la cultura de derechos humanos pivota en las aportaciones que hicieron los republicanos españoles cuando se exiliaron en América Latina. En ese sentido, tenemos una entrevista con Raúl Zaffaroni, abogado, y un miembro del Tribunal de Justicia argentino en la que es muy emocionante cómo reconoce a Jiménez de Asúa, un ministro de la Segunda República española, como el forjador de la reflexión penal sobre la violación de derechos humanos a través de los escritos que hizo sobre Núremberg en los años 60, y cómo ese profesor español fue el que inspiró en las escuelas de derecho argentinas la nueva generación de derechos humanos vinculados al reconocimiento de las identidades culturales, indígenas, y los derechos de acceso a bienes comunes básicos, y que a día de hoy es un puntal fundamental de la agenda critica emancipadora a favor de la ciudadanía.

Íñigo Errejón

Forzando las condiciones de lo posible, se puede expandir el horizonte y se pueden realizar conquistas que antes eran completamente utópicas, como la expansión de los derechos sociales o de inclusión popular en el Estado de Venezuela.

Pablo Iglesias

Si no hay derechos sociales, que en última instancia lo que hacen es redistribuir el poder, el poder de la vida. Es decir, ¿quién puede aquí tener un médico? ¿Quién puede aquí tener una escuela pública? ¿Quién puede aquí tener un salario digno que le permita vivir? Eso es el poder, eso es lo que la democracia reparte.

Íñigo Errejón

Otro aprendizaje sobre las experiencias de cambio político de signo plebeyo en América Latina es que en momentos de ruptura de las certezas hay posibilidades de que actores cuantitativamente no muy grandes sean capaces de servir como catalizadores o como llave de apertura de un nuevo tiempo político y que por tanto, y esto es importante, es falsa esa idea muy querida para la mayor parte de esos sectores de izquierdas según la cual lo social es un espacio que va antes de lo político. Esto es falso. Pertenece a una concepción liberal de la política según la cual lo social y lo político son dos campos diferenciados. En lo concreto significa que no es verdad que primero haya un espacio de lo social no contaminado por el mercado o por la política; no es verdad en el caso de las elecciones que uno primero acumule fuerzas en lo social y después vaya a la ventanilla del casino de las elecciones y diga «mire, que yo tengo 75 fichas de fuerza social esto ¿cuántos escaños son?». En nuestras sociedades de los Estados del norte en las que la mayor parte del mundo vive vidas extremadamente solitarias y por tanto se relaciona con lo demás en los ámbitos laborales y electorales, lo político es su momento de conformación de identidad; la gente es también el periódico que compra y las cosas con las que se identifica, con lo que ve en televisión y con lo que vota después. Así que no es verdad que se tenga que hacer una larga marcha de acumulación social que luego se traduzca en lo político, son dos vías que van en paralelo. A veces uno puede en torno a la competición electoral fraguar identificaciones políticas nuevas.

Pablo Iglesias

Allí han demostrado que se puede conquistar una parte del poder del Estado por la vía electoral, redistribuir, llevar a cabo políticas de control público de sectores estratégicos, disciplinar con ciertos límites todavía a la economía para ponerla al servicio de los ciudadanos.

Juan Carlos Monedero

Recuerdo un chiste de Quino, el autor de Mafalda, sobre una película de Chaplin. Charlot se ha quedado encerrado en una cabaña, hay una ventisca, está al borde de un precipicio; en la otra parte hay un oso, entonces no puede salir y se empieza a comer todo lo que hay en la cabaña hasta que no queda nada. Ya delirando del hambre, se come una bota y cree que los cordones son un espagueti, cree que los clavos de la bota son huesos de pollo. En el chiste de Quino aparece esa escena en una pantalla y en el cine, los tres niveles: abajo los que han pagado la entrada más cara que se están muriendo de la risa; arriba, los que se han pagado una entrada media, están sonriendo con cara de pena, y a los que han pagado la entrada más barata se les está cayendo un lagrimón. Creo que la estancia en América Latina nos ha servido para ver desde un lugar diferente a lo que estamos acostumbrados y hemos entendido cosas esenciales que aquí habíamos olvidado.

Íñigo Errejón

El tercer aprendizaje, muy difícil de discutir en España, es lo que significó lo nacional popular en América Latina, esto es, aquella identificación ideológica por la cual un conjunto de sectores populares cuya identidad política no emana del lugar de trabajo ni del oficio que tienen, sino de ser los desposeídos que consiguen encarnar el proyecto nacional y decir: la patria somos nosotros, la patria son los pobres.

Eso es relativamente ajeno a la cultura de los actores que estamos por la transformación social en España porque haber sufrido una derrota en la Guerra Civil y una derrota en la Transición que han hecho que los símbolos y la pertenencia nacional sean hegemonizados por la derecha y se activen fundamentalmente como reacción frente a otras identificaciones nacionales en las periferias. Lo español siempre está asociado a una identificación reaccionaría. Por tanto lo que es el resultado de sucesos históricos concretos ha llegado a parecer una cosa esencial, es decir, que la identificación con el país en nuestro caso nunca va a poder jugar al servicio de los sectores populares.

Carolina Bescansa

América Latina es el gran laboratorio de la política mundial en estos momentos.

Íñigo Errejón

Algunos no habríamos tenido experiencia en campañas electorales si no hubiera sido por las experiencias vividas en América Latina.

Pablo Iglesias

América Latina es la prueba en los últimos 15 años de muchísimas cosas. Para empezar se demuestra que el cambio político es posible y que favorecer a las mayorías sociales es posible, con todas las contradicciones y dificultades. Allí nos enseñaron a ganar, y cómo se

gana era algo que probablemente no fuera compatible con buena parte de las tradiciones de la izquierda europea.

La trastienda teórica de Podemos

Pablo Iglesias

Una cosa esta clara: en relación a las elites que rigen el sistema de partidos del 78, muchas de las gentes de Podemos venimos bien leídas de casa.

Íñigo Errejón

Hay una rama de procedencia más marcada en el caso de mis compañeros, menos en el mío, de los pensadores marxistas de la política, las relaciones internacionales, las formaciones históricas mundiales…

Pablo Iglesias

El Capital no es para tenerlo en una estantería y descubrirte el sombrero cuando entras a la biblioteca; *El Capital* está para trabajarlo y para estudiarlo y creo que ahí nosotros hemos aportado muchísimo.

Eduardo Maura

Hay una generación de nuevos lectores de Marx de la que creo hemos aprendido mucho precisamente porque se esfuerza en leer a Marx mucho más allá del marxismo tradicional. Investigar la obra de Marx y su tiempo puede resultar una experiencia realmente liberadora y nada nostálgica. Se trata de hacerle preguntas a *El Capital* desde el presente, no de venerarlo.

Íñigo Errejón

En algunos casos, en compañeros, es una relación en el límite de la tradición marxista; en mi caso, la relación con esa tradición es pensarla fuera de los confines, en una suerte de tradición digamos de enfoque posmarxista. Para mí, sería definitivo Antonio Gramsci, serían definitivos Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y toda esa escuela de Essex del análisis del discurso y de la hegemonía, esa escuela que piensa que el discurso no es lo que dicen los sujetos de sí, sino lo que construyen los sujetos.

Pablo Bustinduy

Diría que nuestro trabajo teórico se inscribe en el marco del materialismo histórico, entendido en un sentido amplio como un método de análisis de las fuerzas sociales y los equilibrios de poder que trazan los contornos de un estado de cosas, de un momento histórico dado, unido a la voluntad inquebrantable de su superación.

La tradición de la teoría crítica, que es otra manera de abordar la cuestión del materialismo histórico, es fundamental para algunos de nosotros, a

veces inconscientemente. Yo la entiendo en sentido amplio, desde Benjamin y Adorno hasta Castoriadis y Rancière. Por un lado, es una tradición que combina fuentes intelectuales muy diversas (la Grecia democrática, Rousseau, la Revolución francesa, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, Lukács, Gramsci, Freud, Raymond Williams, Althusser, Foucault, los feminismos críticos, etcétera) que permiten pensar el cambio social con categorías más ajustadas a la manera en que nos construimos como individuos y como sociedad en condiciones de capitalismo avanzado. Por el otro, aunque desencantada de la tradición de los partidos de izquierda, hay en ella una fuerte pasión por la política democrática que viene, pienso, de la convicción teórica y práctica de que la realidad hay que pensarla siempre desde el punto de vista de su transformación. Algunos a Laclau, por ejemplo, lo pensamos desde ese lugar.

Eduardo Maura

Pablo Iglesias

Hay una cosa que los marxistas tenemos que reconocer. El marxismo es una excelente metodología de análisis y de diagnóstico, fundamentalmente para explicar la historia, y a partir de ahí la economía, la sociología, las ciencias políticas, son marcos teóricos para entender la historia. Pero quien piense que esto es una ciencia del futuro o una ciencia de la política, está diciendo una idiotez. Si algo, además, ha fallado en el marxismo es carecer de una teoría de la política. La política no se puede separar, no es completamente autónoma de las relaciones sociales y de la economía; pero pretender derivar una ciencia de la política o una teoría de la política de las estructuras sociales o del desarrollo de las fuerzas históricas vinculadas a los procesos productivos es una idiotez. Eso es imposible.

Juan Carlos Monedero

Hay una serie de pensadores en la izquierda que tienen el problema de que son rehenes del practicismo. Un refinable «para qué». Lo que tú dices, antes de llamarlo «estrategia», lo dejan de lado. Y eso es un problema que lo genera el propio Marx, que daba por sentado que con la desaparición de la propiedad privada desaparecía la burguesía y llegaba el socialismo y todo iba a ser un paisaje de ríos de leche y miel. ¿Y cómo iba a ser esa sociedad socialista?

Jorge

Una buena parte del pensamiento político del que veníamos y con el que estábamos rompiendo –o ya habíamos roto– creo que se refugiaba en una supuesta lectura estructural del presente para acabar volviendo imposible cualquier forma de acción política concreta. Hacer depender la transformación social de supuestas fuerzas invisibles no solo torna impensable las formas concretas de transformación, sino que desresponsabilizaba a los movimientos políticos en esa impotencia. Creo

Lago

que herencias intelectuales como las de Gramsci o Laclau permiten, entre otras muchas cosas, entender que el trabajo político, de entrada, se ubica en múltiples espacios (económicos, políticos, culturales, institucionales) y que, además, nunca es el resultado de ninguna necesidad estructural o de una verdad que ya estaba ahí y el político descubre, sino de apuestas que no tienen más validación intelectual que la de los efectos reales que generen.

Íñigo Errejón

En la época de Contrapoder estábamos ya muy influenciados por la obra de Nikos Poulantzas, que es seguramente desde el marxismo quien problematiza más la propia definición histórica del Estado, que era una definición, a mi gusto, muy organicista y estrecha, y empieza a problematizar en qué nivel el Estado es un conjunto de aparatos, posiciones y de consensos en los que se producen permanentemente relaciones que anudan o desanudan el poder o el de otros.

Pablo Bustinduy

Hay vectores imprescindibles que han contribuido a ese cuerpo vivo que es la reflexión teórica sobre Podemos, desde el marxismo spinozista al kantiano pasando por el psicoanálisis. Es evidente, también, que los pensadores de la década ganada latinoamericana han tenido un papel clave en la gestación de la hipótesis populista.

Carolina Bescansa

He realizado mucha más investigación para partidos políticos y para medios de comunicación, instituciones, pero menos de mercadeo, que dirían en América Latina. Todo esto se ha convertido en una especie de complemento imprescindible para completar esa reflexión, ese punto de interés inicial sobre la cuestión metodológica, sobre la hermenéutica, sobre la reflexión sobre las técnicas. Así que, en mi caso, por lo menos como trayectoria intelectual y como trayectoria profesional, tuve la suerte de poder engarzarlas bien, sin demasiada contradicción y de hacer que encajaran de manera armónica. Muy pocas veces me he sentido incómoda, haciendo cosas raras para marcas, por decirlo de alguna manera, lo que creo que es un privilegio. No solamente por lo que no he tenido que hacer, que eso es muy de agradecer, sino también porque he podido hacer muchísima investigación social, netamente social y política, y eso me ha dado un conocimiento de mi país que me parece ahora mismo un auténtico privilegio.
Creo que la experiencia en la formación dentro de la carrera, mi mayor conocimiento, la lectura de los textos, la experiencia que te da la universidad en términos de conocimiento y de reflexión en lo referente al pensamiento crítico, más bien me ayudó a construir una posición más crítica en relación al sistema que a conciliarme con el mismo. Creo que

para mí generación fue una trayectoria contracorriente, porque mayoritariamente la gente de mi generación que se quedó en la academia, o que mantuvo una relación intensa con el estudio, más bien evolucionó hacia posiciones más adaptativas de la socialdemocracia, participaron de la canalización de los procesos de confluencia liberal que se dieron dentro del marco de Maastricht y que, de alguna manera, la gente que ahora tiene los cuarenta años, mayoritariamente los incorporó.

Germán Cano

Si Podemos apareció para algunos sectores como un «intruso» en la casa de la izquierda es porque buscó desde sus comienzos superar teórica y prácticamente una estéril alternativa, la que aparecía entre la apuesta por la modernización socialdemócrata y la «espera» de ciertas organizaciones a que los receptores llegaran a la buena nueva de su mensaje en virtud del reconocimiento y mayor ahondamiento de sus contradicciones y malestares. Hastiado de una espera que solo redistribuía el poder dentro de los aparatos de partido y sabedor de la ilusión que suponía seguir huyendo hacia adelante, Podemos entró en la escena política española entendiendo que debía aceptar el fragmentado y contradictorio sentido común existente trabajando en sus núcleos de buen sentido y que había que «llegar a tiempo» allí donde la construcción política podía ser más efectiva. Para ello había que «descargar de ferretería» a la izquierda tradicional y afinar la relación entre la teoría y la praxis, pero no desde un voluntarismo discursivo, como se critica habitualmente con desconocimiento, sino teniendo presente la lección del 15M de que la gente se movilizaba mejor bajo fórmulas más sencillas y cotidianas que desde proclamas identitarias o marcos apriorísticos que, como el marxismo, recortaban la coyuntura en función de sus presupuestos. Es desde este problema donde cobra un nuevo sentido la relación entre la filosofía de la praxis de Gramsci y la actualización del psicoanálisis, una herramienta teórica está bajo sospecha en España, sobre todo desde la izquierda.

Ariel Jerez

Ha sido grande la importancia que ha tenido para algunos de nuestros ideólogos la obra de Álvaro García Linera, el vicepresidente de Bolivia, que sin duda es una teorización de corte marxista weberiana muy clásica, pero muy ordenadora de toda la discusión entre la crisis de régimen y el papel de los movimientos sociales del Estado en la transformación del Estado boliviano.

No se trata de un intelectual político, y produce menos desde que es vicepresidente, pero es un trabajo intelectual de alguien que con buena parte de esas categorías ha pensado un proceso de votación concreto, el de Bolivia. Así llegué yo a él. Un enfoque de pensamiento que entiende

Íñigo Errejón	la política como una correlación de fuerzas y un continuo movimiento del cual las instituciones solo serían congelaciones temporales. Es decir, que esto sería una sedimentación de un equilibrio entre fuerzas, que aunque siempre se presenta como natural, simétrico y sin conflictos, siempre tiene que ser renegociado, porque bajo él se produce siempre un permanente reacomodo entre intereses. Me interesa ese entendimiento móvil de la política y del Estado, no como un espacio neutral bueno para todos siempre, pero tampoco al modo del marxismo como una suerte de aparatos solo al servicio de la clase dominante.
Pablo Iglesias	Como profesionales de las ciencias políticas y de la sociología lanzamos una reflexión siguiendo los pasos de Fals Borda, un sociólogo colombiano que señalaba que las ciencias sociales tienen que estar comprometidas con su tiempo para mejorar la sociedad. Ese compromiso teórico buscaba salidas para que todo eso fuera útil y seguramente *La Tuerka* es el resultado de intentar llevar esa praxis teórica de poner nuestros conocimientos al servicio de la transformación social a un formato audiovisual.
Íñigo Errejón	Hemos venido trazando por diferentes itinerarios: Juan Carlos con un trabajo aplicado al campo del estudio de la Transición; Pablo aplicado a la comunicación política, estudiada y practicada al principio en teles más pequeñas y luego en el resto de las grandes teles, convirtiéndose en un líder mediático, que es condición *sine qua non* para Podemos, un catalizador desde arriba en torno a la identificación con el cual se articula; y en mi caso, mucho más aplicado al estudio de los procesos de transformación política, y de construcción de una masa de comunidad, en América Latina.
Ariel Jerez	Hay una serie de aprendizajes históricos importantísimos, como toda una línea de confluencia con una serie de nuevos filósofos que llegan a esta coyuntura de crisis con un diagnóstico interesante y que van desde Negri hasta Badiou, pasando por supuesto por Ernesto Laclau.
Íñigo Errejón	Laclau, que es determinante en la historia intelectual de la campaña de Podemos a las europeas, y que por cierto murió en plena campaña, decía que el momento en el que la *plebs* se hace *populus* es el momento hegemónico por el cual la parte más desfavorecida consigue encarnar el conjunto de la representación de la sociedad. A eso lo llama la encarnación del pueblo o incluso la encarnación de la patria.
Juan	Frente a Laclau, yo siempre he pensado Podemos más en la estela de

Carlos Monedero Boaventura de Sousa Santos, porque lo importante no puede ser el cómo al margen del para qué. Hay un problema en la política, que parte de un análisis erróneo y es entenderla separada del resto de lo social.

Germán Cano No creo que se trate de Laclau *versus* Boaventura de Sousa. Hay maneras de aproximarse a los debates teóricos que pone Podemos sobre la mesa que beben de ambas fuentes o que no beben de ninguna de ellas directamente, o peor aún, que retuercen a ambos.

Ariel Jerez La obra de Sousa Santos es seminal, en este sentido, como el de la reivindicación tan clara que hace como europeo de la necesidad de contar con las epistemologías del Sur, y todo lo que el Sur está descubriendo en su propio andar contra una lógica estructural que siempre tiene una lógica subordinada.

Juan Carlos Monedero Maquiavelo, que no era tan canalla como lo ha querido pintar la Iglesia católica, pero que tampoco era un bendito, inaugura la autonomía de la política, que como su propio nombre indica tiene los mismos problemas que la autonomía de la economía, la autonomía del derecho… Es decir, el presupuesto de que tú puedes sacar algo que está empotrado en una sociedad, analizarlo en su propia lógica y luego devolverlo a la sociedad. Y eso hace que veas la política solamente como conflicto, y que no entiendas que el conflicto solamente sirve para crear un nuevo orden social. Y eso hace que entiendas la política solamente como la pugna de grupos que compiten y que tú reduzcas la política a las zancadillas, a las peleas de familia, a los intereses particulares, a cómo te posicionas en los medios… Y al final todo eso, si no lo ubicas en tu modelo de sociedad alternativa, se convierte en un disparate. Yo creo que ese error, que está en autores como el propio Marx o incluso Gramsci, se entiende porque daban por hecho que el advenimiento de la sociedad socialista ya de por sí iba a traer la emancipación, visto el dolor y el daño que estaba haciendo la sociedad capitalista. Pero en el siglo XXI tenemos que darnos cuenta de que también en nombre de ese presupuesto se hace mucho daño. Y por tanto no podemos emancipar la táctica de la estrategia, y que por tanto más favor hace Laclau a las peleas que ha habido en América Latina cuando no ayuda a hacer inteligible el modelo de fondo alternativo al modelo de la democracia liberal representativa capitalista frente al cual emergen los regímenes populistas.

Llevemos el pensamiento de Laclau a lo realmente existente: la situación de crisis orgánica y de régimen. No cualquier situación política permite un discurso populista, que es seguramente la mayor debilidad teórica de Laclau. Al entender el populismo como una manera en la que se

Pablo Iglesias

construye lo político, termina describiendo tantos fenómenos como populistas, que lo invalida como mecanismo de intervención. Pero al ir directamente al momento de la crisis orgánica, como ese momento gramsciano, que nosotros definimos como crisis de régimen, ahí sí que opera conociendo muy bien tu país, que no es el Parlamento, que no son los periódicos escritos, que ni siquiera son las redes sociales, aunque empiecen a contar un poco más, y que es la televisión.

Íñigo Errejón

En mi caso, si a algo he dedicado los años más fértiles que he tenido en el ámbito intelectual, ha sido a pensar la cuestión de la hegemonía, qué significa específicamente, culturalmente… ese ha sido el momento central de a todo lo que le he dedicado este esfuerzo intelectual antes de que llegara a Podemos. La hegemonía como la capacidad de un grupo particular de presentar sus intereses, sus proyectos como un proyecto universal, encaminado a construir el interés general, pero también a construir un terreno cultural e institucional tal que incluso sus adversarios si le quieren ganar le tienen que desafiar en su terreno.
Cuando le preguntan a Margaret Thatcher «Usted, señora Thatcher, ¿cuál es el logro político del que se siente más orgullosa?» y dice «Yo, el nuevo laborismo y Tony Blair». Es decir, yo he producido un adversario que se parece más a mí que a lo que sus antecesores eran antes que él y, por tanto, he modificado el terreno. Nunca de forma definitiva, eso avanzará, retrocederá… pero he creado una suerte de irreversibilidad relativa. Las transformaciones que yo he hecho, las he instituido y han creado sociedad, han producido un suelo mínimo que ya no es enteramente contestable. El que llega después de Thatcher no puede hacer como si nada de lo de Thatcher antes hubiera sucedido. Asume como herencia una buena parte de lo que el adversario ha construido, ¿no?

Eduardo Maura

Hay una idea clásica de Raymond Williams que me parece clave para entender la manera en que la hipótesis Podemos toma tierra: es la idea de las «estructuras de sentimiento» es decir, el conjunto de mediaciones en muchos casos culturales, simbólicas, estéticas, «de sentido común», que nos inclinan a percibir, actuar y reaccionar de una cierta manera. El 15M sacudió nuestras estructuras de sentimiento heredadas y avanzó, sin predeterminarlo, la posibilidad de un cambio político y cultural. También en este sentido fueron cruciales las experiencias con los lenguajes comunicativos imperantes (televisión, redes, etcétera) de *La Tuerka* o el mismo 15M, con su proliferación de imágenes y de lemas. La realidad es que todos heredamos un sentido común muy determinado por la historia democrática de nuestro país y la impronta de la Transición, y supimos

entender que había que trabajar con esos materiales, que no se puede hacer ni teoría ni práctica del cambio, construir un sentido común diferente que permita que los cambios sean sostenibles en el tiempo, sin contar con el sentido común vigente, sus límites y sus posibilidades, con audacia pero sin dogmatismos ni apriorismos excesivos.

Pablo Iglesias

Decía Negri: miren ustedes, es que una de las consecuencias del éxito del neoliberalismo en Europa es que redefine los campos políticos y deja sin ningún espacio a la socialdemocracia tradicional para presentar un proyecto, más allá de cuestiones morales. Es que la socialdemocracia tradicional se queda sin espacio y lo tienen que abandonar. ¿Esto, que lo tienen que abandonar, cómo se expresa? Pues el señor Tony Blair con la tercera vía, las famosas reformas de Schroeder, y el miedito de François Hollande. Cuando digo que esto no funciona, no es con un argumento moralista o maniqueo de izquierdas como ¡antes erais socialdemócratas de verdad y ahora os habéis convertido en social-liberales y no defendéis a la gente! No hago juicio moral, es que no va a funcionar electoralmente. Es que no vas a poder competir con los conservadores para ser más neoliberal que ellos. Y prueba de lo que digo es lo que ha ocurrido con los partidos socialistas en muchos países. El caso griego es muy claro, dejan el espacio de la socialdemocracia a Syriza. Y esto que digo no es ningún ataque a Syriza, ellos proceden de otra tradición, pero son los que están dispuestos a aplicar políticas socialdemócratas.

Íñigo Errejón

Podemos fue una hipótesis. Y decidimos lanzarlo, pero la política es un deporte de riesgo, y podría haber sido el enésimo fracaso de los intelectuales entrando en política, que es como todos los intelectuales fracasan absolutamente siempre. Podría haber sido el enésimo fracaso y no lo fue, o por lo menos de momento no lo ha sido, ha tenido un gran impacto en la vida política y en la vida cultural de nuestro país.

CAPÍTULO III
Podemos: claves de un fenómeno social

Un nombre, un logo y un color para la nueva política

Íñigo Errejón

No podía ser un nombre que definiera algo por una identidad previamente fijada. Estaba claro que tenía que ser un verbo y que indicara movimiento, potencia. Tenía que recoger la idea central de que las cosas no van a ser siempre así y que no hay por qué resignarse. Cuando me contaron la idea, dije «hostia, esto es insuperable». Con ese nombre y un contexto como el que hay en España, el lema fundamental de campaña solo podía ser uno: «Ahora Podemos».

Andrés Barragán

Ni azul, del PP; ni rojo, del PSOE; ni verde, de IU; ni rosa, de UPyD; ni naranja, de Ciudadanos. El amarillo es un color complicado a nivel gráfico y de connotaciones políticas difíciles. Quedaba poco donde elegir.

Sarah Bienzobas

El color morado era prácticamente el único color libre dentro del abanico de partidos políticos.

Andrés Barragán

La marca electoral debía asociarse a un único color, porque así se ha impuesto en el espacio político propagandístico en España en los últimos 10 años. En los últimos años, el PP y el PSOE han gastado millones de euros en crear una marca monocolor. Ya casi nadie recuerda que, hace no tanto, el logo de los populares incluía el color rojo en la gaviota. Nosotros teníamos que apostar también por un único color, para ganar en identidad y solidez de la marca. No queríamos caer en la eterna frustración de Izquierda Unida de querer ser un color que ya ocupa otro con más peso; por lo que había que apostar por un color vacante. Además, el morado nos aportaba un significado amable, ya que se vincula con la paz, feminidad, sensibilidad…

Sarah Bienzobas

Uno de los mejores para el equipo de diseño fue cuando esa encuesta de principios de mayo que sacó Metroscopia nos adjudicó ya por fin en papel el color morado a Podemos. Fue un gran logro porque al principio costó mucho que el logo y nuestro color arraigaran en la prensa.

Andrés Barragán

En el primer diseño del logo aún no sabíamos que los espacios de organización de Podemos se llamarían Círculos.

En el primer borrador aparecía la *o* como lo que separaba la *p* de *demos*.

Sarah Bienzobas	Era la única figura dentro de la palabra con la que podíamos jugar un poco.
Andrés Barragán	Hicimos muchos diseños hasta que nos decantamos por el actual. Y lo fuimos mejorando, reforzando los elementos más significativos: los círculos entrelazados, más sencillos, con mayor coherencia gráfica y mayor versatilidad. Nos parecía importante reforzar esa idea de espacios ciudadanos abiertos y plurales.
Sarah Bienzobas	El primero combinaba dos colores, pero luego utilizamos uno solo. Dado que no teníamos representación y necesitábamos consolidarnos, había que elegir. También quisimos asentar una tipografía. Para eso, y para muchas otras cosas de diseño, nos inspiramos en la campaña de Obama del 2008.
Andrés Barragán	La tipografía fue la Gotham, de formas geométricas y sencillas, en coherencia con la forma de construir «sentido común» en nuestro discurso; directo, abierto, transparente…
Sarah Bienzobas	Somos de los pocos partidos que utiliza una tipografía caligráfica, que da más sensación de juventud. Muy a mi pesar, no creo que nadie relacionara nuestra campaña con la de Obama porque es muy difícil hacerlo en cuanto a medios y demás.
Andrés Barragán	Nuestro objetivo como equipo de diseño era ser capaces de transmitir, también a través de la imagen, los verdaderos cambios que estábamos produciendo en el discurso político y en la forma de utilizar las redes sociales.

TEATRO DEL BARRIO: FASE 1

Jorge Moruno	Los días previos a esa rueda de prensa fueron una mezcla frenética de caos, de nervios. No sabíamos cómo iba salir hasta el último minuto.
Íñigo Errejón	No estaba justo la noche antes de la presentación en el Teatro del Barrio. Me tuve que ir a dar una charla en Alterra, Valencia. Llegué por la mañana en el tren, además con un retraso de media hora. Entré tarde y con el susto en el cuerpo, diciendo, madre mía, es una hipótesis que tiene muy pocos mimbres, es una hipótesis intelectual que puede no confirmarse…

Pablo Iglesias Esa noche no pegué ojo y llegué reventado. Momentos de miedo, de dónde nos estamos metiendo, de pensar en las dificultades que vamos a asumir en todo esto.

Juan Carlos Monedero Yo venía de muchas charlas por España presentando el libro de *La Transición contada a nuestros padres* y *Curso urgente de política para gente decente*, y dando conferencias del Frente Cívico. Ya percibíamos que algo estaba pasando porque había mucha gente que se acercaba a estos actos políticos que tradicionalmente no habían interesado a nadie.

Jorge Moruno La primera rueda de prensa era la más arriesgada porque en política, cuando tratas de irrumpir con algo nuevo, te estás exponiendo a las críticas y a la mofa. Sabíamos que había mucha gente que estaba esperando a que fracasáramos para echárnoslo en cara, para volcar sobre nosotros sus propias frustraciones y sabíamos que ese día 17 estábamos quemando cartuchos.

Teresa Rodríguez Yo no conocí a Íñigo y a Pablo en persona hasta que no llega la rueda de prensa, a principios de enero. Allí voy a formar parte del conjunto de 5 o 6 personas que presentamos la iniciativa a la sociedad, pidiendo a Pablo que encabezara el proyecto y pidiendo el apoyo de 50.000 firmas. Iba cansada por mis tareas cotidianas, tanto de militancia como de trabajo, y diciendo, bueno, tengo que dar la rueda de prensa desde Cádiz a Madrid y volverme. Pero una vez allí, se respiraba en el ambiente que se estábamos haciendo algo grande.

Isaac Rosa Una persona de confianza me llamó días antes de la presentación, me contó lo que se estaba preparando y me propuso firmar el manifiesto inicial. Tras hablar con varias personas vinculadas al proyecto, decidí no firmar por motivos que, un año después, me mantienen al margen de Podemos.

José Enrique Ema A la salida del Teatro del Barrio encontré mucha gente diferente y también algunas amistades políticas conocidas, envueltos todos en un ambiente de entusiasmo que me animó a dejar de lado algunos de mis prejuicios.

Jorge Moruno Ahora resulta curioso ver cómo al principio estábamos muy pendientes de qué medios han venido: si ha venido la Agencia EFE o Europa Press, o tal otro.

Teresa La presencia de medios no fue muy llamativa, de hecho no hubo, que yo recuerde, ninguno fuera de los que venían respaldando a las iniciativas

Rodríguez políticas alternativas.

Germán Cano La precariedad de los inicios de Podemos podría generar muchísima literatura y el Teatro del Barrio fue un ejemplo de ello: eran días locos donde efectivamente no teníamos ni la página web consolidada. Pero fue increíblemente emocionante escuchar el grito de «sí se puede» cuando Pablo salió del teatro.

Íñigo Errejón Miente quien diga que aquí ya había una organización trenzada: si la hipótesis desde el principio no ilusionaba y no era sentida como necesaria y útil por un sector amplio, lo íbamos a saber de inmediato y no íbamos a aguantar el tirón. Por eso salimos también con mucha honestidad diciendo «creemos que hay condiciones para dar pasos, para fraguar herramientas políticas que contribuyan al cambio, pero sin embargo eso nos lo va a tener que decir la gente».

Pablo Iglesias Ese día no solamente nos enfrentábamos a la derecha, a la casta y a la puesta de largo de una cosa nueva. Ese día nos enfrentábamos a la izquierda para decir «nosotros que venimos de esta tradición y somos de izquierdas, vamos a hacer lo contrario a lo que buena parte de los sectores de izquierdas dicen que van a hacer». En la rueda de prensa no solo había periodistas, había un montón de activistas y dirigentes de izquierdas que tomaban la palabra para decirte «esto ¿por qué?», «esto no me convence», «¿por qué no pactáis con no sé quién?». Y ese día yo creo que demostramos una cosa muy pequeñita, pero muy importante, y es que éramos valientes y no íbamos a tener miedo a ninguna pregunta, que íbamos a discutir con cualquiera y que, como el Cholo Simeone, íbamos a ir partido a partido.

Íñigo Errejón Si no hubiera sido por una ola de ilusión popular que ha ido creciendo, no habríamos llegado al día 25. No digo: no habríamos llegado en buenas condiciones, digo: no habríamos llegado.

Nacho Vegas A principios de 2014 empecé a saber de la iniciativa Podemos. No lo recuerdo con exactitud, pero seguramente fue vía Twitter. Desde que llevo mi cuenta sigo a muchos de los movimientos sociales que surgieron tras el 15M y comparto noticias a través de la red.

Bea Rilova Siempre digo que era de Podemos desde antes de que se inventara. La noche de aquel enero nos juntamos tres amigas para ver en *streaming* el acto de presentación, venga a brindar, venga a cantar «Podeeeemoooos, oeeeee». Dos semanas después hacíamos la primera Asamblea de

Podemos en Barcelona.

Lola Sánchez

En enero yo estaba trabajando de camarera. Acababa bastante tarde todos los días, así es el ritmo de la hostelería. Cuando llegaba a casa a las doce, una, de la madrugada, me ponía un ratito con el portátil en el sofá a moverme por las redes sociales. Yo no sé si fue el mismo 17 o el 18 que un amigo me pasó el enlace de la rueda de prensa que habían dado en Madrid. Lo escuché y cinco minutos después estaba abriendo la página de Facebook del Círculo de Cartagena.

Bea Rilova

De todas formas, si en parte no nos pilló por sorpresa la presentación en sociedad de la criatura, fue porque Juan Carlos ya nos advirtió meses antes: «Estamos armando un proyecto totalmente nuevo y vais a encontrar vuestro sitio ahí», nos dijo. Y así fue.

Ana Domínguez

Viví con esperanza el nacimiento de Podemos, y eso que en general no me caracterizo por ser una optimista empedernida, pero que gente como Pablo, Íñigo, Juan Carlos, Carolina, Ariel Jerez, Jorge Moruno, Raimundo Viejo, Santi Alba Rico y otra gente de La Tuerka diera ese paso al frente e impulsara esta hipótesis era para mí una garantía de que, al menos, la cosa podía ir más allá de la resistencia épica.

Pablo Bustinduy

Escribí un artículo justo después de la presentación, «Podemos: la lógica del desborde», que era una defensa política de lo desmesurado. Había algo, una sensación de urgencia, una voluntad de acertar, una conciencia de estar ante un momento decisivo, que desafiaba la racionalidad política misma, la prudencia del análisis, todo aquello que un pensador debería ubicar siempre por delante de sus sensaciones. Desde el principio trabajamos con ese *surplus*, no sé si afectivo o intuitivo, que le ponía carne y sangre a la hipótesis política que compartíamos. El día de la presentación en Lavapiés se respiraba algo de eso. Aquel artículo era una llamada casi desesperada a la movilización. Muchas de las cosas que decía parecen hoy lugares comunes, pero es difícil imaginar la dimensión quijotesca, casi lunática, que tenían en aquel entonces. Claro que no se trata de mirar hacia atrás. La lógica del desborde debe abrirse hacia delante. Hoy hace falta aún más coraje que entonces.

José Enrique Ema

Los análisis teóricos y las pasiones a pie de calle convergían en Podemos.

Al final empezaron a aparecer voluntarios y ocurrió algo muy hermoso,

Juan Carlos Monedero

que recuerdo siempre nos emocionó durante el 15M y era cuando venían las columnas de diferentes lugares de España y cuando las columnas se encontraban con la gente en Madrid, fuera en el Paseo de Extremadura o fuera Moncloa, la gente rompía a llorar. De alguna manera yo creo que Podemos ha sido un espacio donde cierta credibilidad ganada de las personas que estábamos haciendo invitaciones a que los demás se sumarán permitió que llegase mucha inteligencia y mucho corazón.

Sergio Pascual

Desde la primera rueda de prensa no ha habido momento en el que no hayamos estado desbordados. ¡Gracias a Dios!, porque esto significa que ahí fuera hay un pueblo desbordado de ilusión, energía y ganas de construir Podemos.

PALAFOX: FASE 2

Ana Mart

Empecé a escuchar a Pablo Iglesias por la televisión. Me interesaba mucho el discurso que tenía porque él hablaba de aquello que a todos nos preocupaba, pero desde el ámbito político y de una manera muy sencilla y directa. Un día anunció que se iba presentar a la candidatura europea y que iba hacer una presentación en el Palafox. No sabía lo que era el proyecto, ni cómo se iba a organizar. Allí hablaron un poco, pero yo no entendía todavía el concepto porque tampoco tenía mucha experiencia en asambleas.

Germán Cano

Había que construir toda la cuestión territorial, había que generar musculatura política, de ahí la necesidad de complementar una iniciativa lanzada desde arriba con movimientos ciudadanos de base.

Desde que tengo madurez política he tenido planteamientos de izquierda, y sin embargo me parecía que la izquierda no le hablaba a la gente con la gente, había un elitismo de partida que no lograba conectar con lo que la gente pensaba y sentía en la calle. Yo descubrí en Twitter el llamamiento de Podemos en el Teatro del Barrio. No conocía desde hacía mucho la existencia de Pablo porque no veo mucho la tele. Cuando él plantea convertir la indignación en cambio político y critica los errores de la izquierda, me siento interpelado y pienso, coño, esto puede funcionar. Decidí intentar hacer algo para ayudar y lo primero fue ir a un evento de Pablo y Miguel Urbán en Zaragoza. Era la primera parada de la caravana que hicieron después de lanzar el vídeo. Pablo y Miguel nos estaban diciendo «organizaos». Yo intervine. Utilicé una metáfora, que todavía

Pablo Echenique me parece apropiada, que es la de cuando hay vacaciones: hay operación salida en la carretera y por la radio el locutor recomienda a la gente que salga de manera escalonada; entonces tú dices tiene mogollón de sentido, pero yo concretamente qué hago, yo concretamente cuándo salgo. Ahí es cuando Pablo me dice que no me preocupe, que la política es como follar, que al principio sale mal, luego lo iré haciendo un poco mejor y que lo que no tiene ningún sentido es que él me cuente, porque es como ver una peli porno, que si no lo haces tú no aprendes. Luego Miguel, un poco más concreto, me dice, no os preocupéis, que ya os mandaremos un manual para crear círculos. Poco tiempo después se crea el Círculo de Zaragoza, que es uno de los más potentes del Estado. Yo me meto de cabeza a trabajar ahí en mi tiempo libre y fundo también un círculo de ámbito estatal, que es el Círculo de Discapacidad. Además, contacto directamente con Miguel, porque entendía que Pablo estaba ya demasiado ocupado como para contestar a todo el mundo que le escribiera por Twitter y me pongo a su disposición. Le dije a Miguel mira, tío, yo sé de discapacidad, de ciencia y de investigación, creo que me manejo bien verbalmente en debates, usadme. Al poco tiempo me invitaron a lo que se llamó la segunda fase de Podemos, donde se lanzaba formalmente el protocolo para formar círculos. Me llamaron de jueves para el domingo y me preguntaron ¿imposible que vengas con tan poco tiempo, no?, y yo dije, bueno, era la primera vez que hablaba ante un público de más de 20 personas, pero me parecía fundamental.

Íñigo Errejón En política, como metodología, asumo siempre el pesimismo y suelo ponerme en los supuestos peores: imaginemos que todo va desastroso. Cuando estaba en el metro yendo al Palafox, en una mañana espantosa de domingo con frío, con lluvia, me estaba planteando la posibilidad de que la sala estuviera a medio llenar. Ya me parecía que a medio llenar, un cine en el que había que meter a 700 personas, era más que suficiente.

Pablo Echenique Se petó. Había más de 2.000 personas allí.

Íñigo Errejón Y dices: qué bien, pero también qué responsabilidad. Cada hito supone un salto adelante, y supone volver a pedirle a la ola que te vuelva a empujar para delante y para arriba. Tú tienes que estar a la altura y estar a la altura significa proponer pasos siguientes, sabiendo interpretar cuáles son las demandas, los anhelos, leyendo en la composición popular lo que se puede y lo que no se puede.

Nos sorprendió muchísimo que en un día muy lluvioso y frío la gente estuviera esperando en las puertas mucho tiempo antes. Simbolizaba el

Germán Cano espíritu de Podemos, una iniciativa donde hay muchísima ilusión pero donde también todo se puede ir al garete en cualquier momento por la precariedad.

Luis Alegre Lo que reveló este acto fue que la hoja de ruta que habíamos trazado, con distintas fases, había estallado. Nos habíamos dado el plazo de un mes para recoger los 50.000 avales. Sale Pablo diciendo que nos damos un mes y en 48 horas ya los tenemos. A partir de ahí, cada vez que abres el Facebook se han creado 50 círculos nuevos, a cual más variopinto, el Círculo de Japón, el Círculo del Caribe…; un estallido de participación y completamente imprevisto que va haciendo que todos los pronósticos que hacemos queden desbordados.

Germán Cano Hubo una aceleración extraordinaria, a pesar de que el mensaje era sistemáticamente bloqueado por los medios de comunicación.

Luis Alegre Una cosa llamativa es que ninguno de los ponentes de aquel día podía explicar en qué iba a consistir la segunda fase, la creación de círculos, porque ya estaba en marcha y a un nivel altísimo.

De las plazas a los círculos

Tania González Estuve en el Teatro del Barrio, en Madrid, y ahí se confirmaron mis sospechas de que la cosa pintaba muy bien. Luego me volví a Avilés y nos juntamos unos cuantos amigos y compañeros de los movimientos con los que llevábamos tiempo hablando de que hacía falta montar algo, pero no sabíamos cómo hacerlo.

Irene Montero Muchísimas personas nos contactaba aquellos meses preguntando cómo crear un círculo, cómo empezar el trabajo en las asambleas, qué tipo de actividades realizar…

Ana Mart La primera vez que fui al Círculo de Moncloa no conocía a nadie. Pero todos teníamos ganas de hablar. Había gente que venía de unas ideologías y gente de otras.

Miguel Urbán El círculo lo entendíamos como un código abierto. No nos tenían que pedir permiso para montarlo.

Miguel Hubo un gran momento de espontaneidad a la hora de crear círculos, el

Bermejo 15M enseñó a mucha gente a organizarse.

Miguel Urbán Lo único que pedíamos a la gente para montar un círculo era que estuviese claramente en contra de los recortes y a favor de los derechos sociales, y una vez estuviese aprobado el programa, el programa como base común para poder construir Podemos. Era tan sencillo como estar en el bando de los de abajo frente a la casta.

Sergio Pascual La hija de un responsable de finanzas se presentó indignada en una asamblea porque el círculo había revocado a su padre «solo porque era responsable de ejecutar desahucios».

Ana Domínguez Vallecas es uno de los barrios con más idiosincrasia de Madrid. El origen de Podemos no podía pasar desapercibido en un barrio con tanto carácter y tradición de lucha: poco después de presentarse la iniciativa, un grupo de gente se juntó para poner en marcha el Círculo de Vallekas, claro, con *k*.

Lucía Ayala Quizás por ser de Almería, un territorio acostumbrado a estar en permanente desconexión con el mundo, el «lejano sureste» como le suelo llamar, pusimos especial atención en abrir vías de comunicación internas, en varios niveles y en la medida de mis posibilidades y de la situación de provisionalidad en la que nos encontramos.

Pablo Fernández En León el círculo empezó a funcionar a principios de febrero, pero las primeras reuniones eran muy minoritarias. La primera asamblea con presencia importante de gente y con prensa fue el 6 de marzo.

Diego Pacheco La primera reunión que organicé en Cuenca para montar un círculo la convocamos un par de días antes, sin carteles ni nada, y de repente nos encontramos algo más de cien personas. Cien personas en Cuenca en una reunión un jueves por la tarde son muchas personas; estaba flipando con el poder de convocatoria de una cosa que esperaba mucho más modesta. Era al poco de salir el proyecto y no había mucho que decir, así que me improvisé toda la reunión entera. Luego me enteré que alguna radio había dicho que iba a ir Pablo Iglesias…

Rubén Rosón Asturias fue la comunidad con mayor implantación de Podemos en el Estado: mayor porcentaje de inscritos y de votos en las europeas.

Miguel Es muy complicado crear estructuras asamblearias desde abajo con la complejidad que tiene cada uno de los lugares. No es lo mismo construir un movimiento asambleario en Asturias que construirlo en

Urbán Málaga, no es lo mismo hacerlo en Toledo que en Barcelona. Mucha gente nos pedía como una pequeña guía que les pudiese ayudar para luego ellos poder funcionar de manera independiente.

Mari Carmen Romero El círculo en el que participo se creó justo después de las elecciones europeas, ya que anteriormente solo existía el círculo de la ciudad. Debido a la avalancha ciudadana con interés por participar en Podemos, las personas que estábamos en el círculo de la ciudad nos dividimos en nuestros barrios y replicamos la estructura del círculo de ciudad en cada uno de ellos.

José Enrique Ema El Círculo de Psicoanalistas y amigos del psicoanálisis es un círculo peculiar porque no está organizado a partir de las demandas o las herramientas de intervención específica de un grupo profesional. Lo que lo motiva es el interés por conectar la mirada psicoanalítica sobre lo humano con lo político. En el seno de la comunidad psicoanalítica hay toda una reflexión sobre las relaciones entre psicoanálisis y política, y ha sido este interés por sostener en la práctica las tensiones de esta relación lo que nos ha llevado a varias personas a juntarnos en un círculo y dialogar con Podemos sobre algunas preocupaciones clave del psicoanálisis: el papel de la subjetividad en la política, en las relaciones de dominación, en los procesos de identificación colectiva, la importancia de las pasiones, etcétera.

Alberto Oliver El Círculo de Economía, Energía y Ecología, 3E, tiene diferentes comisiones y yo estoy en la de renta básica y en la de comunicación, ayudando a los expertos del círculo a poner en el papel argumentarios, cifras y propuestas. La metodología es estricta y para cada propuesta que sale hay un intenso debate que dura días y se argumenta y contraargumenta.

Nacho Álvarez Es un círculo muy amplio, integrado por gente muy diversa: economistas, ecologistas, ingenieros, expertos en cuestiones energéticas, etc., grupos de trabajo específicos, y conectados en red trabajando día a día. Existe además una comisión de medios que coordina las intervenciones en radio, prensa y televisión. Nos ha costado mucho estructurar a tanta gente como se ha acercado al círculo.

Maitane Fatoorehchi Hay círculos que tienen mucho trabajo avanzando porque vienen de sectores ya movilizados: mareas blancas, verdes… otros, como por ejemplo en el que estoy yo de Deporte, ha costado mucho.

Recuerdo hablar con mucha gente por teléfono y por correo, que te

Miguel Urbán

contaban las dificultades que tenían en cualquier pueblo para poder juntarse en una plaza, que si el ayuntamiento era un cacique, que si eran solamente cuatro, y la sensación de ir recorriendo el país y conociendo a la gente, viendo los matices por los cuales cada uno apoyaba Podemos, las pequeñas críticas que tenía. Teníamos la sensación de que verdaderamente había un pueblo que tenía que construirse y que poquito a poco, sin siquiera conocerse entre sí, sentían, pensaban, se expresaban de la misma manera.

José Enrique Ema

Recuerdo un sentimiento muy fuerte durante el 15M: al salir a la calle y encontrarme con la gente sentía, por primera vez en política, que ¡no formaba parte de una minoría! Ahora, con Podemos, a esta sensación de pertenencia al mundo normal, a la ¿mayoría?, se le une un grado de operatividad, de viabilidad… incluso de eficacia, ¡no solo tenemos el sentimiento, tenemos también una herramienta!

Lola Sánchez

A mí lo que más me emocionaba de Podemos era la espontaneidad.

Jorge Moruno

Creamos un espacio político para la gente que quiera reunirse, un espacio para la gente que quiera aportar económicamente, un espacio para la gente que quiera aportar con sus saberes y un espacio también para la participación en internet. Intentar combinar este abanico de realidades en una organización que esté más pendiente de mirar hacia fuera, y de interpretar el sentir popular para utilizarlo como herramienta y no convertirnos en un partido más pendiente de mirarse el ombligo, de peleas internas, de burocracia.

Miguel Bermejo

Los círculos no son espacios de «militantes para militantes» mientras que las agrupaciones locales de los partidos suelen ser lugares auto-referenciales, identitarios.

Carolina Bescansa

Podemos tiene que hacer un gran ejercicio para evitar todos los males que han producido las viejas estructuras de la organización política con los mecanismos de representación, delegados, delegados de los delegados, que al final acaban haciendo que esas organizaciones se conviertan en una caja negra de la cual nadie sabe ni cómo funcionan ni qué se puede hacer.

Germán Cano

Es crucial el empoderamiento ciudadano en un contexto como el español donde, desde los años 80, el tejido social ha sido desertizado y erosionado. Con la llegada del PSOE al poder todas las comunidades de vecinos, todas las dinámicas asamblearias que resistían quedaron

arrasadas.

Jorge Lago Tenemos que seguir como hasta ahora, pensando en términos de acumulación, de generar fuerza y esa fuerza no la generas solo con un voto sino con participación. El voto no sirve de nada si no tienes una fuerza social detrás.

Pablo Echenique Tenemos una debilidad organizativa que tiene que ver con la falta de recursos. Los órganos ejecutivos, fundamentales para responder en los tiempos que exige el panorama político actual, donde puede haber una tormenta en redes un domingo a las doce de la noche, han absorbido los liderazgos que habían aparecido en los círculos. La gente que modera las asambleas, la gente más pragmática y trabajadora, por pura lógica, se ha incorporado a los procesos internos de elección y ha dejado los círculos un poco solos. Eso es peligroso. La gente que sabe más de historia política que yo dice que es habitual que, cuando un partido que representa a la gente tiene que estructurarse, se descabecen luchas ciudadanas y movimientos sociales. Eso es una debilidad que yo no sé muy bien cómo atajar. Por un lado es muy natural, a fin de cuentas los círculos son una de las canteras donde producir liderazgos en Podemos, pero también es verdad que si te los llevas todos ya deja de ser cantera.

Miguel Bermejo El primer encuentro de círculos del Lope de Vega tenía como objetivo comenzar a vernos las caras y presentar la lista para las europeas. Las primarias acababan de realizarse y el objetivo era que toda la gente que estaba participando a nivel local tuviese un primer encuentro general y pudiese comprobar que no estaba solo.

Nacho Vegas Allí toqué una canción para cerrar el acto. Yo estaba en plena promoción de mi disco, me habían preguntado varias veces y ya había mostrado mis simpatías por Podemos, pero quise explicitar mi apoyo en este acto, sobre todo, por lo joven que era la formación y por su propia naturaleza, la organización en torno a los círculos. Me parecía que admitía un apoyo crítico y con matices. Estaba todo por hacer.

Ana Mart El encuentro del 12 de abril fue una locura organizativa, pero salió muy bien. Compartimos iniciativas que a lo mejor otros círculos tenían y tu círculo todavía no había llegado a desarrollar.

Nacho Vegas En esas jornadas me gustó la cantidad de gente que participó; muchos venían de movimientos sociales y diferentes plataformas, que en algunos casos apoyaban a Podemos con reservas e incluso

desconfianza. Pero les parecía importante estar presentes en algo que tuviera como base la participación ciudadana.

Miguel Bermejo La comisión de extensión ha sido fundamental a la hora de vehicular un proceso de eclosión espontánea como el de Podemos. Por un lado, teníamos a un grupo de personas que dio el paso al frente en Madrid. Por otro, a miles de personas que sin conocer a los primeros escuchan su llamamiento a conformar esta herramienta para la recuperación de la soberanía y se lanzan a ello. Ha habido que conectar a esos miles de personas y cientos de círculos. Al tiempo nos ha tocado ayudar a resolver conflictos, canalizar energías en una misma dirección, aclarar dudas sobre procesos internos…

Ana Mart También ha habido gente que ha dejado de ir a las asambleas. Supongo que se les hacían poco operativas y se aburrían porque en muchas asambleas, al final de cuatro horas, no llegábamos a ninguna conclusión.

Miguel Bermejo Hubo momentos de auténtico desborde. Durante los primeros días llegaban constantemente mensajes de gente que quería crear un círculo o incluso que ya lo había creado. En unos pocos meses se habían creado cerca de mil círculos. Si haces una media te salen unos cien círculos creados al mes.

Nacho Vegas Aunque yo hacía diez o quince años que no militaba, sí que estaba rodeado de amigos y familiares que lo hacían y muchos de ellos salieron de esa época muy quemados con la militancia de izquierdas, con sus luchas intestinas, sus odios internos y sus chistes de piolets. He visto a algunos abrazar posturas bastante reaccionarias como consecuencia del desencanto de aquellos días. Por eso ahora me fascina ver el ambiente que hay cuando estoy con gente de movimientos o centros sociales, porque es básicamente de cooperación y fraternidad, en el que la gente no pierde el tiempo discutiendo quién es más de izquierdas que quién, sino que actúan y escuchan a los demás. Asistí a la presentación de un círculo como el de Níjar porque cuando contactaron conmigo, tuve enseguida la sensación de que encontraría este ambiente, y así fue: una gente maravillosa con ilusión y ganas de cambiar las cosas.

Miguel Bermejo Después del 25 de mayo y los resultados de las elecciones europeas, en un mes casi duplicamos nuestros círculos.

Irune Jimeno Me acuerdo de cuando un amigo del instituto vino a hablar conmigo acerca de un proyecto político que estaba empezando. Comencé a asistir a las primeras reuniones que fueron convocando, a aquellos primeros actos en barrios de Madrid capital y su periferia, a las asambleas de mi círculo más cercano y al de juristas. Casi sin darme cuenta acabé involucrándome hasta la médula en aquella asociación que se acabaría convirtiendo en partido y que me ofrecía la posibilidad de no ser expulsada de mi país por cuarta vez consecutiva.

UNA NUEVA POLÍTICA PARA LAS REDES SOCIALES

Miguel Ardanuy Antes de Podemos, ni siquiera tenía Twitter. Tenía un perfil individual de Facebook que utilizaba poco.

Rita Maestre Empezamos siendo un equipo de unas diez personas. Llegamos a ser unos quince o dieciocho en el momento álgido de la campaña de las europeas.

Eduardo Fernández Rubiño A menudo nos preguntan si tenemos algún tipo de formación profesional en cuestión de redes sociales, marketing o similar. Ni yo, ni ningún miembro del equipo central de redes sociales tenemos esa formación. Muchos venimos de la Facultad de Filosofía y de la Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense. El éxito de Podemos en redes sociales es fundamentalmente un éxito político y no tanto técnico.

Rita Maestre Algunos de nosotros nos conocíamos desde antes porque habíamos llevado las redes sociales en Juventud Sin Futuro.

Eduardo Fernández Rubiño Desde esa plataforma viví el 15M y allí descubrí el potencial que podían tener las redes sociales para la movilización política.

Miguel Ardanuy Muchas cuentas que nacieron en este momento o que estaban en la misma sintonía constituyeron una red muy fuerte de la que pudimos aprender mucho.

Eduardo Fernández Rubiño …los vídeos virales de la PAH, el *crowdfunding* de la querella del #15MpaRato, la elaboración en red de las campañas de la marea blanca, son auténticos hitos que han generado toda una nueva cultura política en internet. Nuestras redes funcionan de una manera mucho más parecida a las de estos movimientos sociales que a las de los partidos.

Miguel Ardanuy	Los grandes partidos han sido extremadamente torpes en este campo, por lo que no nos han servido de inspiración alguna.
Eduardo Fernández Rubiño	La gente no siente que las redes sociales del PSOE o del PP les sean útiles para nada. Deberían preguntarse qué le ofrecen a sus seguidores, además de muchas fotos de sus líderes.
Rita Maestre	Entendían que se trataba de tener un producto y venderlo, ¿y cómo lo vendes?, repitiendo veinticinco veces que este es mi producto y es buenísimo.
Miguel Ardanuy	Son cuentas por lo general muy aburridas. Dedicadas principalmente a la difusión de los eventos y mensajes de sus portavoces, no son capaces de transmitir los mensajes en otros formatos más amables como pueden ser las canciones, los vídeos, las viñetas… Están enclaustrados en un aura de seriedad que no les deja jugar con la ironía y el humor.
Eduardo Fernández Rubiño	No pueden resistir el nivel de exposición pública, de rendición de cuentas y de cercanía permanente que exigen las redes porque llevan años gobernando de espaldas a la ciudadanía.
Rita Maestre	En redes tú no tienes que contarle demasiadas cosas a la gente, es que la gente esas cosas las sabe. Tu trabajo es canalizarlo, darle más difusión, hacer una estrategia comunicativa que viralice lo que ya está fuera. Hay que tener la humildad de saber que no hemos venido aquí a inventar nada nuevo.
Eduardo Fernández Rubiño	No es que nos hayamos inspirado, es que prácticamente hemos importado un modelo.
Miguel Ardanuy	El primer hito fue el inmediato crecimiento de las cuentas principales de Podemos nada más ser creadas.
Eduardo Fernández Rubiño	Fue tan vertiginoso que Twitter bloqueó la cuenta en dos ocasiones porque la confundieron con una cuenta *fake* que tenía un comportamiento anormal.
Miguel Ardanuy	Muy seguido, se crearon cientos de cuentas de Facebook y Twitter a lo largo de todo el Estado y el extranjero.

Eduardo Fernández Rubiño	La gente estaba esperando que algo como Podemos sucediera.
Miguel Ardanuy	Nuestra presencia en redes no solo revelaba gran fuerza y visibilidad, sino que se convirtieron en una referencia para agrupar a la gente interesada en sus respectivos territorios.
Eduardo Fernández Rubiño	A partir de ahí tuvimos un crecimiento bastante sostenido. Uno de nuestros días más exitosos en la primera fase fue, por ejemplo, cuando se paralizó la privatización de los hospitales de la sanidad pública madrileña. Nuestras cuentas crecían al ritmo de la calle.
Segundo González	También aprovechábamos los momentos clave de los *trending topic* para lanzar las campañas de financiación. Desde el lanzamiento de Podemos, tuvimos claro que la iniciativa no podía depender de grandes donantes ni de bancos, entonces diseñamos una estrategia basada en la financiación de la gente común. Así que el *crowdfunding* en sinergia con las redes sociales era fundamental.
Miguel Ardanuy	En la mayoría de casos, en contra de lo que podría pensarse, no se reunió la gente interesada en Podemos en sus municipios y a partir de ahí entraron las redes. Fueron cuentas espontáneamente creadas las que funcionaron como polos agregadores para que cuando otras personas conocían el proyecto pudieran encontrar una cuenta de Twitter o una página de Facebook de Podemos en su municipio y poder encontrarse y convocar las primeras reuniones presenciales.
Antonio Sánchez	Durante las salidas en televisión, nosotros cartografiábamos el funcionamiento de las redes, las menciones a Podemos o a Pablo Iglesias. Si otras formaciones hacían lo mismo, supongo que percibían nuestra presencia como algo devastador; copábamos toda la presencia virtual a partir de la tele. Las referencias eran continuas y se multiplicaban en la red, que a la vez reconducía a la televisión.
Eduardo Fernández Rubiño	Tocábamos la melodía correcta.
Rita Maestre	Nuestra forma de trabajar en los primeros cuatro meses fue a través de un grupo secreto en el que colgábamos lo que íbamos a subir después tanto a Facebook como a Twitter. Esas ideas son comentadas, matizadas, mejoradas o tiradas abajo sin piedad por el resto del equipo. Esa forma

de funcionamiento, que lo ha hecho todo un poco más largo, a la vez ha pulido muchos aspectos.

Antonio Sánchez A los dos meses del momento inicial en el que anunciábamos que íbamos a concurrir a las europeas con una candidatura *sui generis*, es decir, en torno a marzo, era más difícil conseguir un impacto mediático elevado. La labor de prensa se concebía por ello en relación con la de redes, donde nos habíamos forjado una enorme capacidad de incidir en la vida virtual. Intentábamos dar mucho impacto desde redes a los eventos que hacíamos fuera para atraer a la prensa.

Miguel Ardanuy Nuestro principal error siempre fue el intentar volcar demasiada información en nuestras publicaciones. Nos parecía todo demasiado relevante, pero la realidad es que la mayoría de la gente lee muy poco, huye de los párrafos y textos que sobrepasan unas pocas líneas.

Eduardo Fernández Rubiño Durante el proceso de primarias abiertas, que se vivió enteramente a través de internet, nos consolidamos. La gente empezó a percibir nuestras redes no solo como un lugar donde informarse, sino también como una herramienta fundamental para participar en el proceso y organizarse.

Miguel Ardanuy Participaron más de 33.000 personas.

Rita Maestre Creo que hay dos claves del éxito de nuestro trabajo: la primera es que no se puede entender las redes en de forma unidireccional, sin escuchar lo que la gente tiene que decir. En segundo lugar, el éxito también depende que haya una parte de espontaneidad, que no tengas que hacer demasiados esfuerzos para hablar como el receptor, o descubrir qué series le gustan, porque tú ya lo sabes.

Eduardo Fernández Rubiño Nunca se había hecho algo de aquellas proporciones a través de internet cuando lanzamos el proceso de primarias. No sabíamos qué tipo de resultado podría dar. Una de las noches previas al lanzamiento del proceso, después de una reunión eterna, soñé que Forocoches organizaba una campaña de troleo contra nuestro proceso de primarias y conseguía manipularlo haciendo que Rodolfo Chiquilicuatre se convirtiera en cabeza de lista de Podemos. Me desperté bastante angustiado.

Julio Martínez- Yo me reí mucho cuando una vez un amigo del equipo de redes dejó abierto su Twitter en el ordenador de su casa y su madre, pensando que

Cava	era su cuenta personal, tuiteó una noticia… ¡sobre las ventajas de ducharse!
Eduardo Fernández Rubiño	Nosotros no visitamos las redes sociales para pedir un voto, vivimos y crecemos en las redes sociales, esa es la diferencia.

CAPÍTULO IV
Claves de un fenómeno mediático

De *La Tuerka* a laSexta

Jorge Moruno La comunicación es un campo de batalla político, siempre lo ha sido.

Olga Rodríguez Decía Habermas que la cultura puede ser una herramienta inmovilizadora y yo creo que esto se puede atribuir también a la comunicación.

Pablo Iglesias El periodismo es mucho más que informar, es poner nombre y establecer una jerarquía de importancia. Olga Rodríguez ponía un ejemplo excelente: ante la represión de los nazis en el gueto de Varsovia, nadie podría aceptar un periodismo que dijera que «se está produciendo un genocidio en el gueto de Varsovia, dicen los judíos; los nazis lo niegan» y terminar así la noticia. El periodismo debe tener un compromiso con la realidad.

Ariel Jerez Un ejemplo llamativo de la conexión entre cultura de la obediencia y la cultura de la impunidad nos lo daba una periodista de Canal Nou en un vídeo de denuncia, cuando el gobierno de la Generalitat Valenciana cerró la cadena. Era muy significativo el arrepentimiento que mostraba por haber sido tan obediente y haberse callado tantas cosas cuando, decía, ni siquiera le había servido para garantizarle el trabajo. Lo más importante fueron los costes colectivos en términos de gran falta de información en una institución lamentablemente protegida por la propia publicidad.

Pablo Iglesias La comunicación es un trabajo fundamental de traducción, convertir ese diagnóstico en un discurso que la gente entienda, en palabras que sirvan para explicar las cosas. Ese uno de los problemas fundamentales de la izquierda, hacer diagnósticos tan oscuros que la gente piensa que estás hablando otro idioma.

Olga Rodríguez El gran acierto de Podemos ha sido tener un discurso inclusivo frente a terminologías más clásicas de la izquierda tradicional. Han buscado términos, ideas y conceptos que pueden compartir una gran parte de la ciudadanía; por ejemplo, si preguntamos cuánta gente se considera de izquierdas, quizás la respuesta en las encuestas puede variar entre un 30 un 40 por 100, pero si preguntamos cuánta gente se siente partidaria de la

sanidad pública, de la educación pública, de la dación en pago retroactiva, vemos que las cifras aumentan hasta un 75 o un 80 por 100.

Juan Carlos Monedero

Lo que mucha gente no sabe es que detrás de que a un tipo con coleta le lleven a Intereconomía y a laSexta y a Mañanas Cuatro, y que funcione, hay una reflexión teórica y una entrenamiento enorme en *La Tuerka*.

Ariel Jerez

Podemos es la historia de una acumulación de un capital comunicacional, mediático, que se ha puesto al servicio de un proyecto político. Y esa historia tiene un comienzo concreto muy simbólico por la coincidencia de fechas: el 25 de mayo de 2010 y el 25 de mayo de 2014, esos cuatro años que recogen la trayectoria hasta las europeas. El 25 de mayo de 2010 hicimos el primer programa de *99 segundos*, que era una imitación de *59 segundos*, el programa de la televisión pública. Dado que los discursos académicos estaban deteriorados y agotados, y las mesas redondas no lograban reunir la atención de los estudiantes, había que ensayar otros discursos y utilizar recursos performativos en la puesta en escena de los debates. Pero 59 segundos era muy poco y decidimos aumentarlo 30 segundos más para dejar más margen a la argumentación. La idea fundamental era que veíamos que la chapa académica clásica ya no interesaba y se requerían interacciones más rápidas. Fue sorprendente cómo logramos llenar el salón polivalente de 400 plazas donde hubo casi 600 personas en ese primer programa. Lo moderaba Pablo Iglesias, haciendo de presentador. Era sobre la Transición, cultura de la impunidad y una mirada intergeneracional. 15 días después se hizo un nuevo *99 segundos* sobre las elecciones europeas de 2010. Al día siguiente, cuando vieron colgado ese programa en la web, Paco Pérez, de Tele K, me llamó para ver cómo podía contactar a Pablo Iglesias porque estaban haciendo unos programas y querían que dirigiese uno. Esos cuatro años fueron un ensayo permanente sobre estos nuevos formatos en la universidad, en seguir trabajándolos en los medios de comunicación alternativos. Luego, la pericia comunicacional de Pablo lo ha llevado a las tertulias generalistas y a millones de españoles.

Juan Carlos Monedero

Nos atrevimos a intentar validar nuestra hipótesis en la realidad de los medios de comunicación que establecen el principal espacio de socialización política, el principal terreno de juego de la ideología y allí llevamos las armas que hemos ido construyendo durante muchísimo tiempo.

Pablo Iglesias

Partíamos de una idea: la realidad la crean los medios de comunicación y, si no estás en los medios, no estás en política.

Juan Carlos Monedero

La Tuerka nació en una habitación insonorizada con cajas de huevos, con unos medios ínfimos.

Pablo Iglesias

Fue la voluntad inequívoca de dar la batalla en el ámbito audiovisual y asumir unas reglas del juego que no habíamos definido nosotros, que eran las reglas del adversario. Algunos decían «no, no, yo decido ir a ver una película de Jean-Luc Godard, esto de las tertulias políticas no sirve para nada, es un circo». Esto es muy respetable como salida personal, y a mí también me gusta Jean-Luc Godard. Pero si tienes que hacer política, tienes que asumir cuáles son los terrenos de la política y uno de fundamentales son los medios de comunicación, las tertulias y los periódicos.

Jorge Moruno

Venimos de una derrota ideológica que se arrastra desde hace más de 30 años, y para poder llegar a toda esa gente que nunca va a ir a una manifestación, que a lo mejor no tiene tiempo para organizarse o no viene de esa cultura, un canal fundamental es la televisión, la cual genera a su vez una sinergia. Alguna gente entiende la televisión, las redes sociales y la calle como compartimentos estancos, pero hay que relacionar las tres.

Pablo Iglesias

Yo siempre decía que mi partido es *La Tuerka*. Los partidos políticos no son esas siglas que tienen sede, los partidos políticos son los medios de comunicación. El nuestro funcionó muy bien para ser un espacio tan *underground* y nos sirvió de entrenamiento.

Carlos Enrique Bayo

Cuando empezamos con Público exclusivamente en digital, apostamos por ser un medio multimedia, con programación televisiva vía internet. *La Tuerka* era un modelo para nosotros por el tipo de debates que hacían, con matices, y también por motivos ideológicos; somos un medio claramente de izquierdas.

Olga Rodríguez

El hecho de que en *La Tuerka* ellos invitaran a gente que participaba en tertulias más tradicionales sirvió para que, en un momento dado, alguien se acordara de Pablo Iglesias, que a veces me lleva a ese programita de *La Tuerka* y que parece que es un tipo que argumenta muy bien y que puede traer un discurso diferente.

Antonio

Los medios necesitan de una oposición efectiva a lo existente, aunque sea porque da audiencia. Y si Podemos la ha dado es porque en la televisión, para la ciudadanía, no había una oposición efectiva a las

Sánchez políticas del gobierno. Desde luego, el PSOE no era esa oposición. Estaba claro que la audiencia se alimentaba del antagonismo, de tener a un tipo con coleta que se enfrentaba a los demás contertulios.

Luis Alegre En los medios de comunicación se hace una cosa completamente distinta a hablar, si por hablar entendemos lo que hago con los estudiantes, con la gente de mi entorno. Aquello hay que aprenderlo.

Teresa Rodríguez Para mí fue muy raro, porque no forma parte de mi cultura política. Yo soy de asambleas, de ir debatiendo poco a poco, argumentos, contraargumentos, lecturas…

Pablo Iglesias Los formatos televisivos tienen sus límites pero pueden ser extremadamente útiles a la hora de despertar la curiosidad de la gente. Eso *La Tuerka* lo conseguía, había editores y libreros que después de que citáramos un libro en *La Tuerka* nos llamaban para decir que habían aumentado las ventas, es decir, habláis de *Los invisibles* de Nanni Balestrini y han venido un montón de chavales a comprarlo, citáis no se qué libro de Harvey y la gente lo está pidiendo. Eso es maravilloso.

Jesús Gil La tele nos ha permitido llegar a muchos sectores a los que no podríamos haber llegado con las limitaciones propias de nuestra edad y nuestra concentración geográfica: el equipo de campaña lo componíamos principalmente jóvenes universitarios de Madrid, recién licenciados o algunos incluso en la carrera.

Pablo Iglesias El hecho de que canales privados de televisión me hayan llevado tanto respondía a que la curva de audiencia les favorecía. A eso se ha unido que algunos periodistas han estado muy interesados en apostar por los contenidos críticos. Cintora fue un ejemplo de eso y convirtió su programa en un programa que daba la voz a movimientos sociales y a sectores críticos, pero claro, eso también le funcionaba muy bien a Cuatro. Aunque luego cambiaron de idea.

Carlos Enrique Bayo Las televisiones van a por *share,* les da igual si son las Mama Chicho, o Alfonso Rojo. Además, su desprecio era evidente. Pensaban que Pablo Iglesias daba audiencia, pero que eso no iba a tener un resultado ciudadano importante. Ese fue su gran error.

Nacho Vegas No creo que se les pueda reprochar a los dirigentes de Podemos que hayan hecho uso de la tele para llegar a la gente. Yo me suelo informar también por otros medios, pero agradezco ver a los representantes de Podemos o de movimientos sociales en la televisión.

Pablo Iglesias

Évole ha establecido cuál es la separación entre la nueva y la vieja política y eso, se lo digo humildemente, es una cosa que puso encima de la mesa Podemos. Podemos dijo: esto es política. Y, de hecho, probablemente uno de los programas de televisión que preestablece las propuestas de Podemos es *Salvados*.

Antonio Sánchez

Que el debate político se haya trasladado a las televisiones no me parece valioso. Lo veo eficaz a corto plazo y solo si nos quedamos en el terreno electoral. Pero si hablamos de «la construcción de la política y la democracia», no creo que el formato que tienen esos debates sirva para construir más y mejor democracia, más bien al contrario, y me preocupa el desplazamiento del discurso público, que no se ha ido del parlamento a la calle, como pedíamos, sino del parlamento al plató. Sin olvidar quiénes son los propietarios de esos platós y cuáles son sus intereses.

EL LIDERAZGO A ESCENA

Nacho Vegas

Antes de que lo hiciera la gente de Podemos, recuerdo cuando Ada Colau se empezó a prodigar en las televisiones. Al principio tuvo sus críticas, pero pronto se demostró que con ello ayudaba a visibilizar el drama de los desahucios y transmitía las ideas que sustentan un movimiento como la PAH de una forma muy poderosa. Luego Pablo Iglesias empezó a ser asiduo de las tertulias. Las primeras veces que lo vi reconozco que no lo entendía, no le veía el sentido a enzarzarse en discusiones estériles con Marhuenda en las que salían a relucir sus expedientes académicos. Creo que poco a poco aprendió a no dejarse llevar y logró centrarse en comunicar sus ideas de forma clara y pedagógica, que es lo que sabe hacer mejor que nadie.

Íñigo Errejón

El liderazgo ha sido uno de los grandes tabúes de la izquierda.

Germán Cano

La idea cliché que se suele manejar en determinados movimientos sociales es que el liderazgo supone la abdicación de la voluntad democrática.

Pero no habido ninguna experiencia de cambio social sin liderazgos más o menos formales que se han convertido en símbolos. Sucedió incluso en una cultura poco sospechosa de personalismo como es el anarquismo. El entierro de Buenaventura de Urrutia en la Barcelona del 37 se convirtió

Íñigo Errejón en una movilización masiva en torno a un referente que hizo de símbolo para un conjunto de anhelos y de demandas. Esto no sucedió porque el compañero Buenaventura tuviera cualidades especiales personales, que es posible que las tuviera, sino porque se convirtió en un símbolo aglutinador de algo más amplio, como en otros momentos se convierten las fechas, las banderas… que luego los nacionalismos reconstruyen.

Pablo Bustinduy Yo había dedicado algún tiempo a pensar la tensión entre representación y democracia, la necesidad de desbordar los modelos clásicos de la forma organizativa tal y como la hemos heredado, tanto de las experiencias de la democracia liberal como de los recorridos de la izquierda transformadora a lo largo del siglo xx.

Íñigo Errejón El acervo cultural, estético y simbólico de la izquierda arrastra dos derrotas, la del 39 y la del 78. Cuando te derrotan culturalmente significa que es el enemigo el que cuenta lo que ha pasado y, por tanto, el que hace que tus símbolos sean unos símbolos siempre de minoría, nostálgicos, de pasado… Y entonces decimos, con eso no se desafía lo existente, hay que utilizar otros referentes simbólicos, como el liderazgo. Pero lo entendemos como una negociación; se trata de encarnar deseos, propuestas que ya están en la gente.

Pablo Bustinduy Siempre fui bastante escéptico respecto a la hipótesis populista como guía y herramienta teórica fundamental, sin embargo en la práctica viví de forma bastante natural la confluencia con el marco teórico y organizativo que manejaban mis compañeros y compañeras; desde el principio concebí Podemos como el proceso de autoformación de un sujeto múltiple, caótico, poderoso, que pelea por darse un espacio y reivindica su capacidad para generar sus propias formas de vida y de organización. Por eso me ha frustrado desde el principio la lectura del proceso a partir del esquema binario y superficial de «las bases» contra «la cúpula». El escenario actual no es reductible a esa metáfora espacial; no hay oposición simple, sino simbiosis.

Íñigo Errejón Alguien lidera porque dice cosas que representan lo que mucha gente piensa, y si lo deja de decir, deja de liderar. Es una relación que entendemos más como una negociación que como un mandato. Además es una herramienta que hay que utilizar con voluntad laica.

Carolina No era posible la hipótesis Podemos sin alguna forma de acumulación de capital, y ese fue precisamente de capital mediático. No es que Podemos haya construido un líder, es que sin la visibilidad mediática de Pablo, no

Bescansa	habría sido posible Podemos. La prueba de eso es que en el resto de las propuestas que se intentaron poner en marcha fracasamos. Otra cosa es que Pablo no sea condición suficiente.
Pablo Echenique	Por muy extenso que sea un programa electoral no puede contener todo lo que va a ocurrir en 4 años, ni debe. Para depositar tu confianza en una fuerza política tal y como está estructurado ahora el sistema de partidos, tienes que ser capaz de anticipar qué va a hacer la persona a la que votas; hay que conocerla.
Pablo Bustinduy	Hay que acabar con esa visión cómoda pero simplista de una emancipación lisa y sin aristas. La vida no es así, y más aún, con esa visión no se cambia la vida.
Pablo Echenique	No es tan raro que en Estados Unidos se monte un cirio del demonio cuando Bill Clinton tiene relaciones sexuales con una becaria. El tema en sí es irrelevante, no tiene nada que ver con el sistema financiero o con que la Reserva Federal lleva a cabo una política monetaria extensiva; tiene que ver con Bill Clinton y con cómo la gente tiene que saber qué va hacer esa persona.
Lola Sánchez	Pablo es el aglutinante. Dentro de podemos hay gente en más o menos de izquierdas, más o menos conservadora, más o menos religiosa, pero todos estamos de acuerdo con el argumentario político de Iglesias. Lo que dice es lo que todos pensamos, pero bien dicho.
Teresa Rodríguez	La gente necesita a gente que le marques goles al enemigo en los medios de comunicación, porque de alguna manera es una forma de recuperar la dignidad por abajo.
Olga Rodríguez	Me consta que Pablo iba con una preparación en la que no solo participaba él sino un colectivo. El hecho de que él estuviera vinculado a la universidad facilitaba que gente más joven pudiera aportar ideas frescas al discurso en los medios.
Pablo Iglesias	Al principio trabajaba con Jorge Moruno. Nos repartíamos tareas y trabajábamos juntos sobre fichas, tratado de convertir los datos en un argumento sin que fuera un rollo. Es interesante ver cómo Pablo dice lo que tú le has escrito, por ejemplo, por el WhatsApp. Como el momento en el que, debatiendo frente a Inda, le pasé por WhatsApp que el Mundo TV había cobrado 2,7 millones de euros por contratos con Telemadrid para producir documentales sobre la

Jorge Moruno conspiración del 11M. En ese momento en el que en tú le escribes el mensaje y al minuto se lo lanza en televisión a los ojos y oídos de millones de personas es gracioso y gratificante a la vez. Por supuesto que no siempre es un camino de rosas, hay veces que salta con algo que no tenías previsto y estás buscando como un loco en internet para dar con la clave…

Pablo Iglesias Yo le meto muchas horas cada vez que tengo que ir a la televisión. Si voy a las Mañanas Cuatro me levanto muy temprano y desde que tengo los temas me gusta preparármelos.

Juan Carlos Monedero Pablo es un animal televisivo que, además de manejarse en los medios, tiene lecturas, lo que lo diferencia de los tradicionales tertuliano, que algunos pueden dar muy bien en cámara pero no han leído apenas.

Jorge Moruno Cualquier intervención que haga Pablo se sale de lo que es el lema Einstein, el que dice normalmente que siempre es más fácil seguir la corriente de lo que está establecido que irrumpir y dar una opinión sustancialmente diferente. Y eso hay que cuidarlo mucho.

Pablo Iglesias Esto es como dar una clase, no basta con saber mucho de una materia para ser profesor, hace falta ser capaz de transmitirlo. Además, sin traicionarte a ti mismo, sin insultar a nadie, sin gritar…

Jorge Moruno En el griterío se mueven los que no tienen nada para decir.

Pablo Iglesias El Barcelona fue capaz de imponer un estilo de juego inédito, de convertir una manera de jugar, con la que incluso durante mucho no se ganaba, en algo espectacular. Sin querer parecernos al Barça creo que logramos hacer que funcionara una manera de discutir respetando al adversario, apoyando los argumentos en datos y razonamientos que no solo funcionan en *La Tuerka,* sino que cuando lo llevamos a otros medios de comunicación logramos imponer el ritmo de juego. A mí me entusiasma cuando escucho a otros tertulianos que dicen aquello de «yo no te he interrumpido», «vamos a respetar los turnos de palabra», creo que eso fue algo maravillosos que aportamos nosotros y que sirvió además para crear un nuevo sentido común que tuvo mucho que ver con los consensos que ha generado Podemos.

Juan Carlos Ver a Pablo acallando a esta gente que pontificaba desde la nada, con su posición sobrada de señoritos en una España cortijera, descolocaba a

Monedero todo el mundo.

Jorge Moruno En comunicación lo primero que tienes que saber evitar es colocarte donde te quiere ubicar el enemigo, no dejar que sea él quien te nombre.

Tomás Mantecón Sabíamos que trabajábamos con un arma de doble filo: nuestro mayor recurso era la aparición de Pablo Iglesias en los programas con mayor *rating* de la televisión española y, al mismo tiempo, el peligro que afrontábamos de no poder evitar el fanatismo, inherente a toda construcción de liderazgo.

Jesús Gil En un primer momento teníamos que abusar de Pablo porque era nuestra ventana al mundo. Una vez que Podemos empieza a ser más conocido ahí sí se podía abrir. Un éxito nuestro es llamar y ofrecer a otras personas y decir, Pablo no va a ir y va a ir esta persona.

Pablo Echenique La figura de los liderazgos personales es inevitable. Lo que sí defiendo, y es verdad que en Vistalegre la opción mayoritaria no iba por ahí, pero también es cierto que desde el partido han ido entendiendo que esto es así, es que los liderazgos tienen que ser corales. Por poner un ejemplo evidente, es mucho más inmediata la interpelación a las personas con discapacidad si el tío que está hablando va en una silla de ruedas naranja gigante. Es directo al estómago.

Jorge Moruno La estrategia de comunicación hay que adaptarla a cada persona, explotar lo que cada candidato tiene de interesante y lo que puede conectar más con la gente. Frente a Pablo, Lola tiene otra serie de características: puede llegar a la gente por la sencillez, la cercanía, no tanto a través de un discurso de politólogo, sino de vivencias cotidianas, de la manera en que la gente se vea reflejada en ella.

Teresa Rodríguez El liderazgo fuerte hacia afuera se tiene que convertir en liderazgo con un perfil muy bajo hacia adentro. Soy partidaria del liderazgo femenino que viene defendiendo Ada Colau, que tiene que ver con la escucha, con ser capaz de priorizar a quien lo está pasando peor, con estar permanentemente construyendo vasos comunicantes entre las bases y las portavocías. Ese quiero que sea mi liderazgo.

Pablo Echenique Si en un acto habla Carolina Bescansa, Irene Montero o Teresa Rodríguez automáticamente una mujer se siente más interpelada, aunque podamos teorizar que las mujeres no deberían verse influidas por el género de los políticos que les caen bien, da igual, podemos argumentarlo pero es teórico.

Teresa Rodríguez

Ser muy duro hacia fuera y empático con quienes lo están pasando mal y necesitan una representación pública es… difícil. Lo pensaba poco antes de entrar a un encierro de los enfermos de hepatitis C. Me paraba un momento en la puerta y pensaba «espérate, ahora mismo vas a hablar enfrente a un colectivo de gente que está luchando por sobrevivir, literalmente». No es una lucha sindical, en la que se está luchando por sobrevivir en un sentido más amplio, sino que es gente a la que se le están muriendo sus compañeros diariamente, por seguir respirando. Entonces, párate un momento y luego ya entras y escuchas. Porque esa típica visita del político donde terminas de hablar, te hacen una foto, te trasladan en cinco minutos la problemática y luego te vas y pasas a otra foto… es todo lo contrario al modelo de representación pública que creo que tenemos que construir. Es una habilidad que se trabaja todos los días.

Pablo Echenique

Hay una frase que me encanta de Mark Twain, que decía «yo digo la verdad porque así no me tengo que acordar de nada». Hay un poco de eso en la política comunicativa de Podemos. La gente puede tener dudas de cómo va a gestionar Podemos la economía, puede tener dudas legítimas de cómo gobernará un partido que nunca ha gobernado, pero la gente no tiene ninguna duda de que la gente de Podemos es de verdad.

Tomás Mantecón

Ahora en la mayoría de los hogares españoles se vuelve a hablar de política, y no solo porque la política sea un tema candente en los programas de debate que aparecen en la caja boba, sino porque después de años de somnoliento silencio y tabú, la ciudadanía española volvió a preguntarse a sí misma por las consecuencias de sus actos, y adquirió la mayoría de edad.

Antes del 25M: el silencio de los medios tradicionales

Antonio Sánchez

El mayor cambio que ha experimentado Podemos en su historia fue en el periodo que va desde su surgimiento hasta el final de la campaña de las europeas.

Jesús Gil

Nuestro equipo de prensa, como todo en los inicios de Podemos, tiene muy poco de místico y mucho de improvisado. Empezamos unas 10 personas, que luego por diferencias de trabajo, horarios y demás nos acabábamos convirtiendo en 5 y media. Teníamos poca o ninguna experiencia, así que nos echamos al monte y lo que saliera.

Antonio Sánchez

La tarea del *clipping* es sencilla: consiste en juntar en un archivo todas las noticias que salen sobre Podemos en un día. Es una actividad mecánica que luego completábamos con análisis cualitativos y cuantitativos. Los análisis cuantitativos, a los que yo era bastante dado, contaban cosas como el número de veces que era mencionado el PSOE en nuestros titulares, o el PP, o IU, cuántas veces aparecíamos vinculados con X o con Y, con la PAH o con la izquierda en general, con la universidad o con el 15M. Por otro lado, el trabajo cualitativo, en el que destacaba Jesús Gil, consistía en calibrar cómo se estaba recibiendo el mensaje de Podemos. El objetivo era tener una guía de cómo construir el discurso de Podemos, de dónde fallaba y dónde podíamos mejorar.

Jesús Gil

Podemos nace como iniciativa política transversal, así que nuestro enfoque con los medios ha sido similar: no consideramos que una tribuna sea mejor que la otra. Lo que pasa es que este trabajo no depende exclusivamente de nosotros, ha habido espacios donde no nos han querido, como en TVE o Antena 3. Los periódicos tradicionales como *El País* y *El Mundo* nos sacaron antes de campaña en la web y alguna vez en papel un poquito. Por nuestra parte, era difícil manejar el equilibrio entre las preferencias que tenemos por los medios comunitarios más pequeños con las necesidades reales que implican los medios más grandes y todo eso intentar hacerlo con una sonrisa: no olvidarte del pequeño y no dejar que el grande te absorba, pero sin negarte a él, con esta especie de fetichismo que tenemos algunos, yo incluido, por el medio comunitario y pequeño.

Olga Rodríguez

En los medios más tradicionales existe una grave enfermedad que es muy antiperiodística, que es que la gente vive entre cuatro paredes dentro de las redacciones. Lo podemos ver en algunos discursos editoriales e intervenciones de muchos periodistas a los que el *establishment* pone medallas todos los años.

Carlos Enrique Bayo

El periodismo tradicional es muy jerárquico. En las grandes redacciones el director prácticamente está encerrado en su despacho, de vez en cuando sale y da unas órdenes; las reuniones son muy cerradas entre los redactores jefes o los subdirectores, todo se hace en *petit comité*, sin el *feedback* de los redactores, ni de los que están aprendiendo, que podrían aportar nuevas ideas.

Olga Rodríguez

Y, claro, no entendieron el surgimiento de Podemos, y de hecho se ignoró, como se han ignorado, desde la prepotencia del que está arriba codeándose con el poder, todos los fenómenos nuevos e interesantes que han pasado en este país. Afortunadamente, y sobre todo a partir del 15M,

han surgido nuevos medios de comunicación que están más en contacto con la calle, pero lamentablemente todavía son una minoría.

Luis Alegre

Algunos periodistas nos llegaron a preguntar: «¿Este proyecto que vais a lanzar lo habéis pactado con el 15M?». Es decir, llevas 30 años cubriendo crónica política de este país y no te has enterado de lo que ha ocurrido, no sabes lo que es el 15M y no sabes que es una pregunta imposible.

Pablo Echenique

Estaban el PP y el PSOE, el Pacma, el partido de la legalización de la marihuana y luego estaba Podemos, salíamos ahí abajo en las páginas de política.

Carlos Enrique Bayo

Uno de los fenómenos más curiosos, antes de las elecciones europeas, fue que de los 35 sondeos y encuestas que hicieron las grandes instituciones sociológicas, solamente tres consideraron que Podemos podía sacar algún voto relevante, y de esas tres solamente una dijo que sacaban un escaño. El error fue tan mayúsculo que reflejaba que los estudios sociológicos de los medios de comunicación están sesgados. A veces, sencillamente, porque les ha superado la tecnología; siguen haciendo las encuestas telefónicas llamando a fijos, cuando los teléfonos fijos brillan por su ausencia en las nuevas generaciones.

Jesús Gil

El silencio inicial era lógico, aunque me pueda doler porque estoy aquí metiéndole muchas horas, pero es normal que cuando sale Pablo Iglesias el 17 de enero, muy poca gente se dé cuenta. No obstante, las principales resistencias eran con los jefes, porque los redactores, que de vez en cuando cubrían nuestros actos, sí que estaban interesados y había buena comunicación con ellos. Por el otro lado, además de los medios donde participaba Pablo personalmente, Cuatro y laSexta, donde más facilidades encontramos fue, sin duda, en *Público* y en *eldiario.es*. En el caso del primero, además de por la sensibilidad de sus directores, influyó sin duda que Pablo y Juan Carlos trabajasen casi a diario en la redacción como uno más, que pudiesen hablar, compartir ideas… Además, en ambos casos las redacciones son bastante jóvenes y apuestan por otra manera de hacer política. Pero salvo eso, todo fue llamar, llamar y llamar, quemar el teléfono, quemar correos y no parar de intentarlo.

Carlos

Desde el principio nos achacaron que éramos el altavoz de Pablo Iglesias o de Podemos. Evidentemente tanto Juan Carlos Monedero como Pablo Iglesias tenían sus propios blogs en Público, y además presentaban *La Tuerka* que se emitía en Público TV, pero yo procuré hablar con todos los

Enrique Bayo partidos y movimientos ciudadanos, sobre todo de la izquierda porque es nuestra génesis, intentando convencerles de que esta era la casa de todas las izquierdas. Aparecieron las entrevistas de los candidatos y de los dirigentes de todos los demás partidos y movimientos. Abrimos un blog para Izquierda Unida, para Equo, dimos los programas de todos los demás y siguieron diciendo «vosotros sois los aliados de Podemos».

Jesús Gil Y aun así no nos hacían mucho caso, los periodistas no venían, costaba mucho. Era más tener suerte, ir a un sitio en el que tenías un contacto local, por ejemplo en Asturias, donde los compañeros que se sumaron a Podemos desde un primer momento tenían muchos contactos y un panorama muy trabajado. Pero cuando tenías que ir a Valencia, por ejemplo, y nadie conocía a Podemos ni a Pablo, resultaba frustrante porque era perder muchas horas al día para no conseguir nada.

Antonio Sánchez Un par de compañeros estuvieron con Pablo pateándose todas las redacciones y todos los platós dándose a conocer, hablando y demostrando que además de Pablo había mucha gente detrás y que esto no era cualquier cosa.

Jesús Gil Nada más nacer, mandábamos una nota de prensa diciendo «Se presenta Podemos en X Ciudad» y no importaba, no llamaba la atención; ahora bien, si ponías «Pablo Iglesias presenta el Círculo Podemos de X Ciudad», el panorama cambiaba bastante. Aun así, los primeros días, cuando organizábamos actos para presentar Podemos en distintos sitios, yo llamaba a las redacciones y tenía que contarle a los periodistas que iba «el de laSexta de la coleta», que «esto era lo del de laSexta» y demás fórmulas.

Tomás Mantecón Tanto yo como las demás personas que trabajamos en contacto directo con los principales portavoces fuimos testigos de que la creciente notoriedad pública generaba reacciones desmedidas. En pocos meses la vida de algunos de nuestros compañeros cambió radicalmente, ya no podían desplazarse a pie.

Jesús Gil Evidentemente la presencia de Pablo en las tertulias es muy importante a nivel mediático, no solo porque aparezca sino porque nos ofrecía una puerta de entrada a un mundo que era de difícil acceso para cualquier persona normal. Pedirle el teléfono a un periodista de *El País* cuando te estás tomando una Coca-Cola con él en el *backstage* de laSexta es muy distinto a llamar a la puerta y decir, señor, ¿me abre?

Después del 25M: encumbramiento y crítica

Jesús Gil

Los dos primeros días después de las elecciones tuve 240 llamadas perdidas y cerca de 1.000 mensajes y WhatsApps. Ha sido muy difícil de gestionar, sobre todo porque ha habido mucha gente que legítimamente no se había parado a pensar en nosotros y de repente, ahora, no solo querían una entrevista o tener a Pablo 40 minutos, sino que además pedían que les contáramos qué paso el 17 de enero, qué pasó el 18 por la mañana, que pasó aquel día en febrero… Mi trabajo pasó de consistir en decir «por favor» a tener que decir «perdona, no».

Olga Rodríguez

Es muy interesante observar el antes y el después de las elecciones europeas. Muchísimos periodistas pasaron de despreciar el interés que podía tener Podemos, ya no desde el punto de vista político sino sociológico, a tratar de almorzar con estos nuevos de Podemos, que en tan solo cuatro meses habían conseguido cinco escaños.

Jesús Gil

A día de hoy sí que vigilamos un poco más los formatos en los que participamos, ya que el tirón mediático hace que en muchos lugares nos quieran y no siempre con una intención informativa, sino para montar un espectáculo. Por ejemplo, hemos rechazado que Pablo fuese portada de Interviú o participar en diversos formatos que son más bien de humor.

Pablo Iglesias

Podemos era como el Barça de Guardiola cuando solo el Barça de Guardiola hacía ese juego. Después de nuestros primeros éxitos electorales, entonces, cuando el *tiki-taka* empiezan a hacerlo también los demás equipos, con mucho más presupuesto, con mucho más dinero y con los árbitros comprados, pues es más difícil. Pero, por poner una frase polémica, ahora todos son negristas. Ahora los de Ciudadanos leen a Toni Negri, leen a Laclau, leen a Gramsci e, incluso, han asumido que el discurso y el lenguaje de la política es el lenguaje de Podemos. Estamos escandalizados de cómo nos copian. Todos hablan de cambio. Pedro Sánchez dice que la patria son las escuelas y los hospitales. Todos se quitan la corbata. Todos son absolutamente informales. Todos intentan dejar de viajar en *business* para viajar en turista. Todos hablan de regeneración. Todos, de alguna manera, han aceptado el estilo de juego y las reglas que nosotros hemos puesto. Es evidente que eso nos iba a afectar.

Al mismo tiempo, días después, muchos de estos medios de comunicación emprendieron una campaña de desprestigio, dedicando a Podemos una atención muy significativa que ningún partido minoritario

Olga Rodríguez ha tenido. Esto es la reacción lógica de este *establishment* mediático que ve todo lo nuevo, y todo lo que no pertenece a las elites, como una amenaza no solo para el país sino para ellos mismos, ya que evidentemente deben su lugar gracias a los lazos intensos con el poder político y financiero.

Irune Jimeno Crearon una intencionada espiral de miedo hacia Podemos por el mero hecho de haber participado democráticamente en unas elecciones y haber obtenido un resultado inesperado.

Olga Rodríguez En cambio, a pesar de que los dos grandes partidos políticos de este país están cubiertos de casos de corrupción, no hay una campaña contra ellos porque defienden precisamente los intereses de aquellos que controlan el país.

Íñigo Errejón Se les fue la mano. Yo creo que una buena parte de la caverna y de las elites políticas, mediáticas, culturales, económicas, de nuestro país, están muy acostumbradas a jugar solos. Cuando preguntaban «pero ¿y cómo habéis logrado este fenómeno político?», la única respuesta posible era: «pero ¿y ustedes dónde han estado los últimos tres años?».

Jesús Gil Yo me lo tomo con calma, aunque hay compañeros que dicen que nos están tratando muy mal. Hay muchos medios que nos venían tratando bien y pasaron a tensar noticias; buscaban hacer daño. Es lógico, porque éramos cosa nueva, no era mala fe sino desconocimiento. Por esa parte estoy bastante contento, porque tampoco he visto saña, salvo en los medios típicos de derechas y algunos rancios; es el papel que juegan, lo que tienen que hacer. Cuando dan alguna información falsa, se les llama y se les dice, esto que has dicho es falso, pero bueno, si me quieres atacar con cualquier cosa es tu derecho.

Juan Carlos Monedero Cuando nos insulta Alfonso Guerra, nos insulta Leguina, nos insulta Felipe González, demuestran que el Partido Socialista se ha convertido en una caricatura y que va como un pollo sin cabeza. Cuando nos insulta el Partido Popular, son insultos que recuerdan a los que recibían los republicanos en el 31, y demuestra también la condición guerracivilista que tiene la derecha española que no cree en la democracia, salvo que sean ellos los que están en el poder. Viendo los ataques de los nacionalistas, bueno, pues también entendemos que ellos han construido el nicho electoral que les resulta enfrentable.

Más adelante llegaron las acusaciones vinculadas con ETA y el

terrorismo. La portada de *El Mundo* del 30 de junio fue un palo, francamente, y pocas cosas recuerdo tan vivamente como aquel fin de semana de junio-julio, laSexta Noche inclusive, cuando conseguimos vencer el contexto filo-terrorista en el que querían enmarcarnos. Pablo estuvo realmente bien aquel sábado destinado a ser su tumba y que, sin embargo, certificó el final de ese motor de la vieja política que era el uso del terrorismo con fines particulares y/o partidistas. Tuvo algo de liberador ver cómo Pablo decía algo tan sencillo y evidente para mí como «¿por qué tratar de comprender una muerte violenta tiene que significar complicidad con los asesinos?» y que, sin embargo, no pudo decirse durante tanto tiempo.

Eduardo Maura

Hace tiempo, una fuerza política que hubiera recibido el caudal de miedo, insultos y estigmatización que ha recibido Podemos, habría desaparecido o quedado reducida a la marginalidad. Hoy, en cambio, a alguna gente le consiguen inocular miedo, pero en otros tiene un efecto bumerán. Por primera vez en mucho tiempo, las elites han perdido el monopolio cultural; ya no son los únicos que le ponen los nombres a las cosas.

Íñigo Errejón

Querellarse contra Eduardo Inda y Esperanza Aguirre, ese tipo de reacciones siempre plantean dudas; te obligan a defenderte en vez de proponer y defenderse siempre transmite una cierta sospecha… Pero habían llegado demasiado lejos. La gente de los pueblos nos llamaba y nos decía que les habían llamado etarras, nos contaron de unos policías municipales que se presentaron en un círculo pidiéndoles por favor que no siguieran en esto, que estaban engañados, que Podemos era en realidad una organización criminal… Villarejo nos comentó que por qué tenía que aguantar él, después de toda una vida sirviendo con honradez a la Justicia y al Estado, que llegaran un par de bocachanclas a decirle que estaba con ETA. Y así mucha gente.

Irune Jimeno

Esas críticas apuntaban hacia una experiencia política y afectiva que no esperaba tener que refrescar. Escribiendo para el *Huffington Post* un artículo en respuesta a aquellas calumnias sobre nuestra relación con ETA, en plena madrugada, tuve que acudir a mi memoria como no lo había hecho desde el anuncio del cese definitivo de la violencia en octubre de 2011. Yo sufrí mucho en los años de plomo y de las docenas de muertos, y considero una victoria que hoy ya no se pueda seguir hablando de lo que pasó a través o desde aquellas dicotomías insoportables, como el nacionalismo *versus* el antinacionalismo. Esas cosas que no nos dejaban comprender bien qué nos pasaba, y que traté de resumir en el párrafo final del artículo: «Ya pasé miedo en mi juventud y

Eduardo

Maura no lo siento ni lo quiero más, y como yo miles de personas dentro y fuera de Euskadi: ni cuando paseo por Bilbao, ni cuando hablo de ETA con las mismas personas con las que entonces no hablaba, ni cuando hago política en Podemos. Nunca he dejado de ser la persona que entonces tuvo que odiar, pero desde hace un tiempo no he dejado de hablar, para discrepar, pero también para compartir experiencias, con personas que estuvieron al otro lado de aquella barrera a la que nos vimos abocados. Esto incluye a personas de Herrira. Algunas tienen mi teléfono y mi dirección de correo electrónico. Que cada cual saque sus conclusiones».

Íñigo Errejón Me ha parecido especialmente reveladora la acusación de populismo. No por lo que signifique populismo, que haría falta una discusión teórica más importante, sino por cómo ve la gente esa definición. Marco Revelli que publicó un artículo en la *New Left Review* en el que decía que hay una relación casi directa entre la aparición del pueblo como sujeto de legitimidad de la política y que las elites utilicen cada vez más el término «populismo» despectivamente. Cuanto más desaparece el pueblo en la esfera política, ellos más acusan a cualquiera que defienda las razones de las que no se siente representado, le dicen pues que es populista. Y eso revela también una concepción altamente aristocrática de la política, porque están diciendo «dicen cosas que la gente quiere oír». Eso significa decirle a la gente que el pueblo es una especie de sujeto infantil irracional, al que si se le dice lo que quiere escuchar, puede acabar armando un jaleo. Las patronal, la oligarquía, en cambio, no tienen bajas pasiones. Si uno lleva esa lógica un paso más allá, solo uno más allá, conduce al sufragio censitario. Bueno, pues oiga, voten ustedes.

Pablo Iglesias Estamos a las puertas de una batalla y a pocas horas de salir de las trincheras, no nos podemos poner taciturnos, en plan ¡bueno, cuando no estábamos en guerra! o cuando acabe esta guerra… Ahora hay que salir con las bayonetas y no pensar en nada más. Tiene su encanto. Además, creo que este año nos ha hecho muy fuertes. Nos han dado bien y no nos han matado.

Irune Jimeno Lo que más ha servido ha sido el modo en que se han dado los ataques. No uno concreto, sino el modo en el que se dan todos en tromba. Claro, si tú ves a la vez, qué sé yo, Irán, Venezuela, ETA, Le Pen, todo junto; alguna gente dice «a lo mejor aquí hay gato encerrado, porque si no sois capaces de definirlos, pero son todas las cosas que para ustedes son el mal…».

Íñigo Errejón	Hay una parte de los adversarios que el hecho de que estén inquietos es un honor, una medalla. Hay canallas que son responsables del sufrimiento de mucha gente. Decisiones concretas que podrían haber tomado en un sentido y en otro. Podrían haber protegido a las familias para que no se las desahuciara, pero prefirieron no hacerlo. Fueron decisiones concretas tomadas por gente concreta. Que esa gente esté inquieta con Podemos a mí me produce satisfacción. Ahora voy a trabajar porque la inquietud que ellos sienten no se la trasladen a los ciudadanos normales.

CAPÍTULO V
En campaña

DISEÑO DE LA CAMPAÑA

Jorge Moruno	Todos nos dicen que primero tienes que construir el barco y luego tienes que construir el anhelo de mar.
Íñigo Errejón	Se trataba de colarse en una competición en la que no se nos esperaba.
Jorge Moruno	Pero, como dice siempre Monedero, nosotros creamos primero anhelo de mar y luego tuvimos que construir el barco.
Íñigo Errejón	No teníamos ni medios económicos ni organizativos.
Jorge Moruno	Nacimos corriendo.
Íñigo Errejón	Con la conciencia del jugador al que nunca sacan y, como sabe que le van a sacar dos minutos al final de un partido, tiene que salir y hacer todo lo que sabe, disparar a puerta todas las veces que pueda, liberarse de complejos y brillar, porque no va a tener muchas más oportunidades.
Jorge Lago	Después de 20 o 30 años pensando que esto era intransformable, veíamos cómo gente que no había leído teoría política, que no tenía trayectoria de militante, que no había dedicado necesariamente tiempo a esto, llegaba a conclusiones muy similares a las nuestras. Había un sentido común nuevo y eso generaba una sensación de fusión y de confusión con la sociedad, que empieza a hacer que te creas esto de la unidad popular de la que se hablaba cuatro meses antes en un teatro.
	En política la capacidad de que las ideas se conformen en poder es el momento decisivo que mide la diferencia de una opinión y una hipótesis. El mundo de las redes sociales ha producido una suerte de democratización, siempre positiva, por la cual todo es igual a cualquier otra cosa, todos tienen opinión de lo que hay que hacer, algunas más o menos elaboradas y leídas, otras más fruto de improvisaciones o de copia de los manuales, pero la prueba de fuego es ponerla a funcionar. Ahí no solo se mide la virtud, sino que se miden también componentes muy

Íñigo Errejón aleatorios: la suerte que haya, los otros actores… No basta que la melodía suene magnífica en la cabeza del compositor, si no puede ponerla en una partitura y conseguir que se convierta en una interpretación coral en una orquesta. En nuestras cabezas todas las melodías son fantásticas y todos componemos cosas que son geniales, la clave después es la capacidad en un proceso negociado e imperfecto, o acelerado, de convertir eso en una melodía tarareable y emotiva, que sea inteligible para un sector amplio que estaba descontento con las melodías tradicionales y que quiere un cambio que signifique empoderamiento popular y poder para los de abajo.

Jorge Lago La campaña evidentemente tenía un diseño elaborado desde Madrid, pero era un diseño abierto: los círculos producían sus discursos, hacían sus propios carteles, señoras de sesenta años pegando carteles como no lo habían hecho desde los años 80, en un proceso de transformación que no se parecía a nada que hubiéramos visto.

Íñigo Errejón Nosotros no podíamos pagar, o muy poco y en condiciones muy concretas. Así que lo que planteábamos era un trabajo militante, con gente que está acostumbrada a trabajar de forma altruista, poniendo las horas, el pecho y la cabeza sin esperar recompensa. Por otra parte, salió casi natural. Son compañeros, muchos de ellos más jóvenes que yo, con los que ya había hecho un trayecto político histórico en experiencias más difíciles, en piquetes, en las huelgas generales, en discusiones acaloradas, en momentos de repliegue y de intervención muy minoritaria en la política, en momentos de criminalización complicados… Y por tanto había confianza personal y sintonía intelectual. Era muy importante entender el tipo de sintonía nacional-popular, identificando el interés del país con el interés de sus mayorías sociales.

Gloria Elizo El trabajo de la comisión de legal fue una locura. Para todos era algo nuevo, también en lo profesional. La nuestra es legislación difusa, llena de resoluciones casuísticas que las juntas electorales han ido sacando en diferentes elecciones donde hay muchas lagunas.

Segundo González Yo estudié Economía y Periodismo e hice un máster en Administración de cooperativas y entidades sin ánimo de lucro, también había coordinado un *crowdfunding* para financiar la campaña «No nos vamos, nos echan» de Juventud Sin Futuro, pero nunca me había enfrentado a un reto como el que supuso establecer las bases de la financiación de un partido político. Elaboramos un presupuesto estimado de 110.000 euros, aunque finalmente llegó a 150.000. Sabíamos que íbamos a contar con mucho menos presupuesto que el resto de partidos, pero también con

mucha más ilusión, e hicimos pivotar la campaña entorno a ese elemento.

Íñigo Errejón

La gasolina que ha movido los motores de los grandes cambios históricos está hecha de emociones. Era necesario poner en marcha una campaña bola de nieve que hiciera que la gente compartiera el goce de hacer política juntos.

Segundo González

A falta de recursos para contratar a agencias, para contratar transporte, envío de los panfletos, la propaganda electoral, nosotros dependíamos de la gente que apoyaba el proyecto. Sustituimos de alguna manera dinero por capital humano.

Luis Alegre

El caso de Villarejo es significativo del caos en el que nos movimos al principio. Fue él quien intentó ponerse en contacto con nosotros y le resultó dificilísimo conseguirlo. Escribió al correo de Podemos ni más ni menos que Carlos Jiménez Villarejo, el fiscal general del Estado, el buque insignia contra la corrupción en este país, la persona que llevaba 30 años intentando perseguir a los Ferrusola y a la Banca Catalana. Él intenta, intenta e intenta ponerse en contacto con nosotros y le resulta complicadísimo porque el correo general lo tenemos colapsado. Su correo se pierde, o lo ve alguien que no sabe quién es Jiménez Villarejo y le contesta gracias Carlos por tu interés. Al final consiguió el contacto de Pablo y le escribió directamente.

Segundo González

Para diseñar la estrategia de financiación de Podemos nos inspiramos en tres elementos fundamentales: a) Los principales mensajes que interpretamos que lanzaba el 15m sobre financiación de partidos: Independencia respecto a los bancos y transparencia. b) Las estrategias de *fundraising* del equipo Obama para costear sus campañas electorales, basadas en la ampliación de la base de donantes recurriendo a iniciativas virales en internet. c) Las iniciativas de micromecenazgo provenientes de la economía colaborativa en las que se aprovechan las redes sociales para convertir a los financiadores en copartícipes del proyecto generando una comunidad. Estos primeros *crowdfundings* fueron determinantes, ya que fue cuando nos decidimos a desarrollar una plataforma propia que nos permitiera adaptar los proyectos de *crowdfunding* a nuestras necesidades, sin depender de webs de externas que proporcionan menos flexibilidad. Fuimos los primeros en implementar una plataforma propia y eso fue un gran acierto.

Había otro elemento muy importante en el cuento, que son las elecciones europeas, porque eran unas elecciones que nos permitían sumarnos, no

Juan Carlos Monedero

con ventajas, pero sí sin inconvenientes. La circunscripción única nos ayudaba a sacar los escaños que se correspondieran con nuestros votos, no como en otras elecciones, donde el sistema electoral te castiga. Y había otro elemento muy relevante, y es que son unas elecciones que por su propia condición no permitían hacer una lectura de que estábamos fragmentando a la izquierda, como podía haber pasado en una municipales o autonómicas. Eso permitió que el cuento tuviera un desenlace feliz, que en este caso se llama Podemos.

Segundo González

No teníamos claro que la estrategia de financiación fuera a funcionar. No hay tradición en este país de financiar campañas electorales con ese método, sino que se financian mediante subvenciones o mediante préstamos bancarios, sin embargo nosotros teníamos que ser diferentes. No sabíamos hasta qué punto la gente iba a reaccionar al «Podemos depende de ti». Cuando la ilusión se materializó en un proyecto que ya tenía un programa elaborado colectivamente, unas primarias en las que había podido votar la gente, los donantes se dieron cuenta de que esto iba en serio.

Alberto Oliver

El programa económico se hizo con la colaboración de más de 10.000 personas. La mayoría de los artículos son el producto de la suma de muchas voluntades, aunque quizás se podría haber afinado un poco más en la coordinación de los diferentes puntos.

Eduardo Maura

En la comisión encargada de preparar el programa electoral sintetizábamos los debates abiertos a través de las herramientas de participación que nos cedió el Partido X y que resultaron tan útiles como incomprensibles por momentos.

Nacho Álvarez

Lo que sí es cierto es que Podemos, para las elecciones europeas, no supo priorizar bien sus propuestas económicas. Se pusieron al mismo nivel políticas ciertamente distintas, confundiendo medidas de urgencia con transformaciones de más hondo calado y, por tanto, confundiendo las prioridades del momento con las exigencias del medio plazo.

La imagen del cambio

Andrés

Habíamos conseguido que los candidatos de Podemos a las elecciones europeas fueran una fotografía fiel a la realidad social. Entre las 150 personas que se presentaron a las primarias era prácticamente imposible no encontrar una que se te pareciese. Ciudadanos de todas las edades,

Barragán profesiones y procedencias: bomberos, economistas, desempleados, profesores, pequeños empresarios, investigadores, jóvenes exiliados, estudiantes, camareros, trabajadores de la limpieza. Bastaba con que el cartel reflejara esa realidad.

Sarah Bienzobas Es una foto coral donde aparecen los cinco en un espacio abierto que podría ser cualquier balcón de una casa. Es una foto con nombres, apellidos y profesión debajo. Si lo comparas con los carteles de campaña de otros partidos, es totalmente diferente.

Andrés Barragán Podía parecer *amateur*, pero hay que pensar cuál era el contexto para que mereciera la pena reivindicar lo *amateur* en una campaña electoral. La imagen de la clase política no había parado de empeorar entre los ciudadanos: corruptos, ladrones, sinvergüenzas… pero esa era tan solo era la imagen oficial del país. Al mismo tiempo, las estadísticas y los procesos sociales nos decían que la delincuencia entre los ciudadanos estaba disminuyendo y se reactivaban la solidaridad, los valores familiares y las redes de apoyo a migrantes. Era tal la distancia entre la imagen oficial proyectada y el país real, que el imaginario *amateur* era capaz de acabar de un plumazo con ese simulacro casposo.

Sarah Bienzobas Era el centro de nuestro mensaje: una imagen de personas normales, elegidas por la gente y en un sitio normal donde la gente puede acceder.

Andrés Barragán Por cuestiones de presupuesto no teníamos capacidad para colocar imágenes en la vía pública, ni publicidad en medios de comunicación. Nuestro único canal para difundir imágenes propias eran las redes sociales y ahí existen normas propias. No nos podíamos reducir a un único cartel, cada día sacábamos varias imágenes para que hubiese materiales nuevos que compartir. Las imágenes no debían estar centradas en nosotros mismos si queríamos que la gente las difundiese; tenían que hablar de sus problemas e inquietudes.

Isaac Rosa En general, todo el trabajo de campaña me pareció muy profesional y a la vez muy fresco. Técnicamente impecable y lleno de una calidez que brillaba más por contraste con la grisura rutinaria de las campañas del resto de partidos. Como principal acierto, la generación de mensajes verbales pero también visuales que transmiten emoción y entusiasmo. El lema «¿cuándo fue la última vez que votaste con ilusión?» me pareció muy movilizador, de una conexión emocional con los votantes muy potente.

Ese lema permitía anclar tanto la reivindicación de lo nuevo como un

Andrés Barragán

cierto espíritu del pasado de quienes lucharon por la democracia en la Transición y, lo que es más interesante, permitía construir el espacio de socialización y debate en el seno de las familias sobre Podemos. El sentido de «recuperar cierta ilusión» ha conectado la sensibilidad de los recuerdos de padres y abuelos con la sensibilidad de hijos que perciben que les han robado su futuro.

HISTORIAS DE LA CARRETERA

Jorge Lago

Cuando empezamos a recorrer España en furgoneta o en coches (el mío, entre otros), un poco en plan *El disputado voto del señor Cayo* pero con redes sociales, es decir, con esa cosa híbrida de antiguo y moderno, sabíamos que había dos 15M, el de los que estábamos en la plaza y otro, el de ese 80 por 100 de la población que lo apoyaba según las encuestas pero que no estaba en las plazas. Había que conseguir vincular ambos espacios sociales.

Jesús Gil

Desde el primer día hasta el último se notó mucho la afluencia de los actos. En los últimos actos había más de mil personas y eso te llenaba de seguir y decías, aunque esté cansado mira lo que estamos haciendo.

Jorge Lago

Empezamos a sentir, yo por lo menos y de manera muy clara, que la hipótesis se encarna, que existe un consenso transversal, ni de izquierdas ni de derechas, aunque sociológicamente podríamos decir que es más de izquierdas. La hipótesis se está poniendo a trabajar y se está validando de alguna manera y eso impresiona mucho.

Íñigo Errejón

No es lo mismo tener experiencias en otros países que en el tuyo. Haciendo campaña electoral he conocido mucho mi país, porque se conocen lugares a los que no vas si no es por campaña, con gentes e interacciones muy diversas, y por tanto uno se hace un mapa.

Tania González

Podemos ha tenido mucho arraigo en Asturias. Somos una comunidad con una especial tradición de lucha. Existía mucho descontento hacia los partidos políticos que teníamos y de ahí ni existía el caldo de cultivo. Enseguida empezaron a salir círculos por todas partes, en mayo éramos como 12 círculos, y después de las elecciones más de 20 o 30.

Pablo Echenique

El Círculo de Zaragoza me hizo una campaña espectacular para las primarias, sin un duro y con tiempo voluntario. Crearon un vídeo acojonante y campañas en redes que lo petaron.

Lola Sánchez Mi día a día durante las primarias consistió en dar mucho la paliza por las redes sociales. Eso fue lo primero, volverme mucho más activa, implicar a la familia, a los amigos, a la gente del trabajo, no solo en mi perfil sino en la candidatura completa de Podemos.

Tania González En el auditorio de Oviedo había 800 o 900 personas. Hablaba Pablo. Era el pistoletazo de salida para las primarias y nos dio muchísimo impulso. Fueron unos días frenéticos de actos públicos, vídeos, difusión en redes de la manera en que podíamos hacer que era algo totalmente nuevo. Aprendíamos todo el tiempo.

Pablo Echenique En el momento en el que quedo quinto, estaba en una asamblea del Círculo de Zaragoza. Se enteró un compañero de la noticia, todo el mundo empezó a aplaudir, yo colorado como un tomate… A los diez minutos me llama Pablo para decirme, «Echenique, te vienes con nosotros porque hemos decidido que los cinco primeros vamos a hacer la campaña juntos». Y me voy por toda España con Pablo y las demás personas que estaban en la lista. Ahí empecé a conocer personalmente a la gente.

Antonio Sánchez El acto de inauguración de la campaña fue en Berlín y lo planeamos con escasas dos semanas de antelación. En Berlín no íbamos a gastar nada en escenarios ni en localizar lugares. Solo tres viajes *low cost* para Iglesias, para Jorge Lago y para mí. La idea era empezar con los compañeros exiliados en Berlín, aquellos con los que más identificados nos sentíamos, los que representaban la esperanza e ilusión de muchísimas familias. Les debíamos todo así que nos pusimos en contacto con ellos y organizaron un maravilloso acto en la Humboldt, la universidad de Berlín. Preparaciones de última hora, un viaje exprés, un cartel enorme con un beso entre Rajoy y Merkel emulando el beso de Breznev con Honecker, llamadas a todos los medios alemanes… Y al día siguiente, Valencia.

Jorge Lago Lo que empezamos a ver cuando recorrimos España fue esa composición social de gente que estaba apoyando, pero que no se había movilizado. No había homogeneidad en la composición de la gente que acudía a los mítines: había gente mayor, gente joven, universitarios, no universitarios, y no había una identidad de clase ni de género. Eso implicaba que estábamos hablando de una mayoría, una mayoría en potencia.

En nuestro círculo comenzamos la campaña en la estación de autobuses

Rubén Rosón

de Oviedo con un mensaje de ilusión: «Nos quedamos». Hicimos también varias campañas de difusión de los casos de corrupción más sangrantes a nivel estatal y en nuestra comunidad autónoma, así como los perfiles de la casta política que nos malgobierna en contraposición a las personas que se presentaban al europarlamento con Podemos.

Lucía Ayala

Recuerdo un día que fuimos a repartir propaganda al mercadillo de Campohermoso, en el corazón de una zona rural y agrícola de Almería. Estábamos en la entrada con nuestras camisetas y panfletos de Podemos cuando un furgón de policía empezó a merodear la zona, mirándonos. Dio varias vueltas hasta que aparcó enfrente. Se bajó un policía, con gafas de sol, y vino hacia nosotros. Pensé que nos pediría el DNI, pero en vez de eso, se quitó las gafas, me saludó entrañable con un abrazo y me preguntó acerca de la campaña, dándonos ánimos. Como en ese momento era candidata a las europeas, me había reconocido y quiso acercarse para mostrarnos su apoyo.

Lola Sánchez

Yo me moví por España, pero más bien por mi zona. En un Fiat íbamos a Valencia, Alicante, Almería, Granada… Cuando Pablo, Errejón, Monedero y esta gente se acercaban por aquí, me llamaban, como cuando iban a Asturias llamaban a Tania. Así que yo no me recorrí toda España. Lo más lejos que fui a hacer campaña es a Madrid.

Teresa Rodríguez

En la campaña yo aprendí a hablar de corrupción, que era un tema que normalmente no estaba entre las prioridades de los discursos de la izquierda. Era un tema que me parecía superficial y simbólico, pero que está en el día a día de las preocupaciones de los ciudadanos. Entonces, al hablar de corrupción podíamos decir que corrupción no es solo que metan la mano donde no deben, sino también entregarle a los bancos los recursos de la ciudadanía, corrupción también es permitir que emitan fraude fiscal, corrupción también es vender el patrimonio común a pedazos, ya sea la sanidad o la educación, que se van cortando a pedazos y entregándoselos a intereses privados vinculados del político… Uno puede hablar de corrupción, que es un tema que le gusta a todo el mundo, y puede, a partir de ahí, tener un discurso informativo más global sobre el sistema político y económico.

No pude conocer ninguna de las ciudades en las que estuvimos porque era llegar a hacer el mitin y volverse. Yo siempre intentaba dormir en mi casa. Por mi problema físico, me joden la mayor parte de las camas de los hoteles. En todo momento iba acompañado por mi mujer, que es quien mi asiste cuando me voy de viaje. Sin embargo, yo creo que es útil y positivo para Podemos, y para las personas con discapacidad, que

Pablo Echenique alguien con mis problemas se sumara a una campaña electoral. Solo con que haya un tío subido a una silla de ruedas en un escenario, ya casi ni hace falta que hables de discapacidad. Igual que el PSOE tenía a Zerolo. En una primera lectura, es imposible que Zerolo esté en un partido que no se preocupe por los derechos de los gays lesbianas y transexuales; su sola presencia interpela a una parte de la población. Conmigo pasó lo mismo.

Sergio Pascual Hacer asambleas en antiguos cementerios o en parroquias se ha convertido en habitual cuando uno visita Galicia… y bueno… un sinfín de noches en las que uno despierta en un lugar desconocido. La última vez, en Santander, entre colchas raídas en una casa semiabandonada, que pertenecía a la abuela ya fallecida de un compañero.

Sergio Illanes, «Manzana» Vimos plazas llenas de gente de todo tipo, muy distintas de aquellas que habíamos acostumbrado a ver durante años.

Segundo González Mi teléfono móvil estaba como contacto en Paypal, la plataforma en la que se hacían los *crowdfunding* y a menudo me llamaba gente que donaba lo que podía y me llamaban diciendo «no nos falléis, he puesto diez euros, no puedo poner más».

Jorge Lago Empezamos a ver que esto de empoderarse, esa palabra tan horrorosa que se ha utilizado tanto, tiene un sentido. Muchos te dicen que desde el 82 no habían estado en un mitin con ilusión, gente de cincuenta, sesenta, setenta años, empiezas a traducir una serie de categorías, de conceptos, de números, de estadísticas en caras y eso es bastante impresionante.

Segundo González Las primeras campañas que lanzamos tuvieron como objetivo financiar una furgoneta, que nos costó unos 7.000 euros para poder recorrer el país dando a conocer la iniciativa y los primeros meses de alquiler de un local donde poder reunirnos y almacenar el *merchandising.*

Miguel Urbán Yo estuve a punto de censar la furgoneta como segunda vivienda durante parte de la campaña. Nos hicimos cerca de 22.000 kilómetros en algo más de mes y medio. Los últimos quince días fueron conviviendo 24 horas al día, metidos en una furgoneta comiendo en vías de servicio.

Te tienes que levantar a las 8 de la mañana en un sitio que no conoces,

desorientado, con compañeros a los que quiero, pero que la mejor manera de describirlos sería «animalitos»… y te montas en la furgoneta, te metes 400 km y te pasas todo el trayecto cogiendo el teléfono, llamando, preparando el día y el día siguiente sin parar.

Jesús Gil

Luego llegabas allí y como éramos pocos, pues te ponías los guantes y a montar el escenario. Luego desmontabas y te quedabas hablando con la gente del círculo o con los simpatizantes que se habían acercado. Y realmente era el mejor momento porque todo el cansancio que llevabas encima se te olvidaba. Ahora, cuando era la una de la mañana y llegabas al hotel u hostal al que fuésemos a ir te querías morir sobre todo porque al día siguiente tenías a la puerta a alguien a las 8 diciéndote: oye, que llegamos tarde.

Segundo González

Las dietas del equipo de campaña tenían una limitación: diez euros por comida al día, y de ahí no podía pasar. Algún día no comían para poder comer bien al día siguiente, pero creo que es algo razonable teniendo en cuenta los recursos con que contábamos, sobre todo que no éramos conscientes de cuánto íbamos a poder captar para financiar la campaña. Íbamos al día, en función de las donaciones que recibíamos.

Jesús Gil

Hemos comido de pie en decenas de bares repartidos por toda España y hemos aprendido a identificar los bares buenos. Eso que se dice de que hay que ir a los sitios donde paran los camiones no es un mito. Las técnicas de lavar ropa en lavabos o cambiarse en coches fueron perfeccionadas a unos niveles dignos de mención.

Segundo González

Doy fe como responsable de finanzas de que el equipo durante la campaña vivió en condiciones absolutamente precarias. Ajustábamos los gastos al máximo, los compañeros dormían unos días en la furgoneta y otros apelotonados en los hostales más baratos de cada ciudad.

Rita Maestre

Las últimas dos semanas lo pasé mal porque no podía estar con la caravana, sino que estaba en Madrid. Solo vivía el agobio de los periódicos, de las encuestas, de estar ahí en las redes todo el día y no tenía la parte positiva de los actos que se iban haciendo por todo el Estado y que son donde compruebas que además de todo hay mucha piel, mucho corazón, muchas ganas.

Tras el acto en Valencia de apertura de campaña, camino de Tarragona, se averió la furgoneta con todo el equipo, escenario y demás. El momento de tensión de saber que no llegábamos si no lo

Miguel Bermejo

solucionábamos rápido, acumular el acto en Tarragona, dos actos más en Barcelona con montaje y desmontaje… En teoría mi equipo sería relevado porque el siguiente acto era en Cartagena, de manera que Pablo tenía que coger un tren y nosotros volver a Madrid a descansar un día. Pero Pablo perdió el tren y tuvimos que llevarle en coche hasta Cartagena. Para colmo, al llegar ahí recibimos la noticia del asesinato de la presidenta del PP de León y tuvimos que enfrentarnos en tiempo real a la decisión de si suspender la campaña con el acto ya montado y la gente esperando en el auditorio.

Juan Carlos Monedero

Un elemento de azar fue la propia impotencia de Izquierda Unida, incapaz, en una crisis que afectaba a amplias mayorías de la sociedad, de representarlas, anclada en su discurso rancio, viejo, caduco, que no podía nunca, nunca, construir una mayoría. Y además, por si eso fuera poco, su condición de rehén de las estructuras del partido, que le lleva por tercera vez en unas elecciones europeas a presentar al mismo candidato, a Willy Meyer. Esa misma deuda consigo mismo le llevó a frenar un proceso que había de unidad de fuerzas políticas críticas, que se llamaba SUMA, por la única razón de que las encuestas le daban a Izquierda Unida que subía.

Pablo Iglesias

El debate y el conflicto forman parte de la naturaleza misma de la política, al menos con la que nosotros manejamos, que no tiene que ver tanto con el consenso y el pluralismo. Es saludable e imprescindible, más todavía en una fuerza como la nuestra. Nosotros hemos nacido diciéndole a la izquierda «lo estáis haciendo mal, lo estáis haciendo muy mal». ¿Cómo no vamos asumir que haya compañeros que nos digan también, incluso desde dentro, que les parece que algunos lo estamos haciendo mal? Está en nuestra naturaleza. Y habrá que asumir la aspereza de los debates. Nosotros les hemos dicho a algunos compañeros «deberíais disolver vuestro partido porque nos parece que no aporta, que resta». Y les hemos dicho, es mucho mejor que en un espacio como este trabajéis de otra manera. Cuando tú le dices eso a alguien que milita en un partido, que tiene un carnet, que procede de una tradición, es lógico que se enfade y que te conteste con dureza. Y esos debates los tuvimos durante la campaña y los tuvimos para las generales. Son días tristes y días de gritos, pero esto es como en las mejores familias, es inevitable discutir.

Segundo González

Un día en el pico de la campaña podía levantarme a las 7:30 la mañana, ver 200 WhatsApp en el móvil, ir al trabajo leyéndolos, dedicar la mitad del tiempo al trabajo político de Podemos y salir del trabajo, irme

a una reunión, y seguir trabajando en casa hasta las dos de la mañana.

Rubén Rosón

También hicimos una campaña exponiendo todos aquellos cambios que se podrían realizar el día después de ganar unas elecciones. A través de videos que simulaban firmas de decretos ley de derogación de los desahucios, remunicipalización de los servicios externalizados, derogación de las reformas laborales, redistribución fiscal…

Segundo González

Dado que no podíamos acceder al envío de propaganda electoral por los elevados costes que suponía, enviamos un mail a todos los círculos a lo largo del territorio con una carta firmada por Pablo para depositar en los buzones de todos los hogares del país, asumiendo nosotros los costes de impresión. Nos consta que se distribuyeron varios cientos de miles de estas cartas.

Miguel Urbán

Gran parte del trabajo de la comisión de extensión ha sido también localizar aquellos puntos en los que un mitin central va a tener un impacto brutal en términos electorales. Fue un gran acierto acudir a determinados lugares clave que cuando nos los planteábamos daban hasta miedo. Y luego ayudar a gente que en se veía desbordada por tener que montar un acto para 500 o 600 personas. Algo tan sencillo como un escenario y un equipo de sonido, cuando tienes que hacerlo, se convierte en una tarea bastante complicada, de manera que la comisión siempre ha estado apoyando a esa gente en los mítines centrales.

Ana Domínguez

Algunos en Madrid teníamos claro la importancia de un barrio popular tan extenso como es Vallecas, al margen de su potencialidad como lugar históricamente tendente al conflicto social y como el único bastión antiPP que existía en toda la ciudad de Madrid. Decidimos hacer ahí nuestra apuesta fuerte para trabajar duro durante la campaña, pues además considerábamos que Podemos podría dar la sorpresa en un barrio con elevadísimos índices de paro. Organizamos un par de actos en el barrio: una paella popular en la conocida como «plaza Roja», donde el 15M comenzó a celebrar sus asambleas en Vallecas, y unos conciertos en El Hebe, una de las salas míticas vallecanas.

Andrés Barragán

Durante toda la campaña electoral no sacaba libres ni cinco minutos a la semana y me daba rabia no compartir con mis conocidos los estados de ánimo a los que nos veíamos sometidos en este proceso de transformación tan complejo. Como no tenía tiempo para contarlo ni escribirlo se acabó convirtiendo en un hábito que compartiese en las redes sociales una imagen caricaturesca de Lenin que expresase ese

estado de ánimo ligado al momento político en el que nos encontrábamos.

Eduardo Fernández Rubiño

Hubo momentos en los que Ardanuy y yo prácticamente comenzamos a vivir juntos. Dormíamos siempre en casa de uno de los dos, encadenando días interminables, mucho café, comida rápida con el ordenador delante y saliendo de casa solo para las reuniones de los equipos. Fue una maratón. Las redes exigen más trabajo del que uno podría pensar. Producir buenos contenidos, seleccionar los temas, pulir cada post y cada tuit, elaborar materiales gráficos, encontrar los materiales adecuados y diseñar las estrategias correctas exige mucha dedicación. Pero lo peor es que las redes están activas 24 horas y en ellas prima la inmediatez. Eso impone estar atento las 24 horas y bucear constantemente en ellas.

Juan Carlos Monedero

En redes han sabido convertir todo esto en uno, dos, cien Vietnams. Y han sido capaces de curar una herida histórica de nuestro país. Somos un país que arrastramos un enorme complejo, porque cerramos mal la herida social en el siglo XIX, cerramos mal la herida territorial, propia de un país construido por agregación durante la Reconquista que nunca entendió las ventajas de la vida conjunta y que hasta 1808 no nos vimos a nosotros mismos como una nación existencial, y cerramos mal la herida internacional, de un país que fue un imperio y lo perdió muy pronto. Eso es lo que explica que nosotros intentemos conjurar el miedo a esa herida siempre con la risa: la chirigota, los chistes, ahora los memes… Los italianos tienen *Novecento* y nosotros *La vaquilla*. Y la gente de redes fue capaz de convertir eso en un mensaje político. Ayudaban a construir esa hegemonía con cosas que pueden parecer tontas, como fue el meme *El señor de los anillos* con nuestras caras. Se trataba de conectar con esa tradición humorística, para ir convirtiendo la herida en una propuesta de transformación política, y que el humor no fuera la forma de huida de un país acomplejado, que es lo que siempre ha sido en España. Somos una fuerza política que ha vuelto a utilizar el humor en los mítines y a hacer gracia, chistes, bromas… Buscar en Quevedo, Valle Inclán, Solana para dar el salto político, no simplemente reírte y luego ser obediente. Hemos convertido la risa en desobediencia.

En el colegio donde trabajaba, poco a poco los chavales y chavalas fueron enterándose de que andaba involucrada en esa cosa del Pablo Iglesias. De repente el verbo Podemos era una fiesta. «Podemos sacar un 10» escrito en la pizarra el día del examen. «Claro que Podemos

Bea Rilova aprender a formular». Todo era Podemos. Tras los resultados de las europeas, pude tener charlas interesantísimas con chicos y chicas de 14 a 18 años sobre política. Recuerdo especialmente una, a la vuelta de una excursión, en la parte de atrás del autocar, donde se suelen sentar los más liantes. Tuvimos un debate interesantísimo sobre si «los ricos» deben ayudar a hacer mejor este país, para que otra gente, «aunque vengan de fuera», «aunque sean unos vagos», pueda vivir mejor. Había muchos prejuicios, sí, pero poco a poco se impuso el sentido común.

Sergio Illanes, «Manzana» Tuvimos todas las experiencias que se pueden tener. Se nos cayó un escenario de 8 metros de altura y no pasó nada. Nos apareció en ese mismo acto un energúmeno de la extrema derecha increpándonos con la paranoia de que si Venezuela nos pagaba…

Pablo Echenique Perdimos la cuenta de donde habíamos estado, Córdoba, Segovia, Valladolid Barcelona Madrid… Haciendo cada vez discursos mejores, aprendiendo sobre la marcha, hablando mucho con la gente, plazas y cada vez más llenas…

UNA PAPELETA PARA UNA CARA

Tania González Una compañera me comentó una anécdota: ella le dijo a su frutera «tienes que votar a Podemos» y la frutera le contestó que no, no iba a votar a Podemos, sino a Pablo el de La Tuerka.

Sarah Bienzobas Esa no fue una decisión de diseño, sino política.

Carolina Bescansa En la encuesta del mes de abril vimos que se estaba produciendo un fenómeno previsible, pero que no habíamos sabido cuantificar hasta ese momento. A Pablo Iglesias lo conocía 50 por 100 de la población española y la gente que afirmaba haber oído hablar de Podemos era el 7 por 100. Y dijimos «vamos a morir».

Sarah Bienzobas Había que conseguir de alguna manera que ese día de las elecciones la cara de Pablo estuviera presente en las papeletas.

Yo había trabajado bastante esto de que las campañas electorales no influyen en casi nada. Eso fue cierto hasta el año 2008, cuando entre un 15 y un 20 por 100 de la gente decidía a su voto en campaña. En el año 2011 ese porcentaje ya había crecido al 20 o 25 por 100. Hasta hace unos

Carolina Bescansa

años, el que decía que cambiaba su voto en campaña quedaba mal, porque era como si le influyera la propaganda. Ahora el discurso es exactamente el contrario, lo que está mal visto es el electorado fiel a un partido. En 2014 ese porcentaje había crecido al 25 por 100 y ha seguido aumentando. En la poselectoral del CIS vimos que la tasa de gente que decidió su voto en campaña llegó al 40 por 100 y los que lo decidieron el mismo día de las elecciones pasó del 10 al 15 por 100. Frente a esas cantidades tan grandes de indecisos, teníamos que actuar y no había otra manera que no fuera modificar el logo, porque la normativa electoral no permite la inclusión de otros mensajes.

Eduardo Fernández Rubiño

Tuvimos una de las mayores crisis en redes sociales. La noticia corrió como la pólvora y durante 48 horas «Pablo Iglesias» fue *trending topic.* Toda clase de memes inundaron las redes. Nos pusimos bastante nerviosos y actuamos torpemente viéndonos desbordados por la avalancha de comentarios que parecía imposible de frenar. Yo en concreto me asusté bastante.

Carolina Bescansa

Fuimos a varias reuniones a explicar la decisión, arrugados, sabiendo que nos iban a llover bofetadas. Forma parte de las bestias negras de la izquierda la negación de cualquier cosa que ayude al más mínimo personalismo. Es uno de esos ideologemas que nos han hecho ir de fracaso en fracaso hasta el fracaso final. Y es comprensible, porque todos hemos participado de ello, pero hay que salir de ahí.

Isaac Rosa

Lo que yo entonces consideré desaciertos no lo eran, visto el resultado. La insistencia en el liderazgo carismático de Pablo Iglesias, hasta llegar a su foto en las papeletas, me provocaba rechazo y me parecía un error, pero es evidente que funcionaba.

Eduardo Fernández Rubiño

Una semana después me di cuenta de que lejos de ser una mala decisión, probablemente había sido uno de los mayores aciertos de nuestra campaña. Gracias a este episodio, el equipo de redes maduró mucho y hemos aprendido a manejar los nervios. Nos dimos cuenta de que las redes sociales son algo así como la epidermis de Podemos, la parte más sensible e irritable en contacto directo con el exterior. Por eso son una fuente fundamental de información, pero que también hay que aprender a no sobredimensionar.

La decisión fue de nuevo muy criticada en un margen del tablero. Muchos sectores alertaban de riesgos a diez años vista y nosotros decíamos, es verdad; primero, el que crea que se puede hacer política sin riesgos está buscando otro sitio que no es la política que se llama la

Íñigo Errejón

religión, que es el reino en el que está el bien y está mal, y formas parte de los buenos o de los malos hasta el final, pero la política es un terreno en el que se negocia, se disputa, se pelea y uno se mancha; el que no esté dispuesto hacer eso no está dispuesto hacer política. La segunda cuestión es que claro que todo tiene riesgos pero es que nuestro riesgo, en un país que están liderando los de arriba, no es mancharnos, es no existir.

La recta final

Segundo González

En el tramo final de campaña, cuando vimos que estábamos un poco más holgados respecto a lo previsto, cuando empezamos a invertir en publicidad, sobre todo en radio.

Jesús Gil

La clave en su momento fue el CIS. En general, el impacto que tienen las encuestadoras privadas es menor porque periódicos rivales no se hacen eco, se piensa que la cocina es mayor… Con el CIS, no obstante, sí hubo un cambio brutal. Pasamos de tener que estar horas llamando a la prensa para conseguir meter unas declaraciones de Pablo o Íñigo en alguna radio o diario a recibir llamadas y que en los medios esperasen nuestra convocatoria.

Pablo Echenique

Cuando la televisión estuvo obligada a decir Podemos, porque salíamos en el CIS, y cuando veíamos que las encuestas y bancas iban en progresión geométrica hasta que dejó de haber encuestas. Y decías, coño, si sigo dibujando la gráfica, aquí puede pasar de todo.

Carolina Bescansa

Diseñamos un cuestionario orientado a medir el cambio. El 30 de abril cerramos los trabajos de campo y anticipamos que Podemos tendría tres eurodiputados, anticipamos más o menos los resultados de los demás partidos emergentes y, sobre todo, anticipamos la magnitud de la caída del Partido Popular y del Partido Socialista, que era lo que el resto de las encuestadoras no estaban viendo. Lo conseguimos por dos razones. Primera razón: hicimos un cuestionario orientado a medir el cambio y no a medir la continuidad. Segunda: utilizamos un amplio muestrario; con una expectativa de abstención tan alta y expectativas de crecimiento de partidos emergentes tan claros, trabajar con muestras muy pequeñas se acaba convirtiendo en una actividad de alto riesgo.

Segundo

Es más increíble de lo que parece que nuestra web superara en visitas a las de otros partidos en los últimos días de la campaña, porque la nuestra

González era mucho más estática de lo habitual y el 90 por 100 de las actualizaciones y del día a día lo hacíamos por las redes y por la web.

Jorge Lago Muchas veces entrabas en un bar y decían «¿eres de Podemos?, pues te invito», o cogías un taxi al llegar a una estación de tren con carteles o con pegatinas y te decían, «a ver, qué tienes que ver con el Pablo Iglesias este, que le voy a votar». Daba la sensación de que se iban a ganar no cinco eurodiputados, sino muchos más, por esa sensación de empatía. Además, mucha gente, en los mítines, nos trasladaba sus problemas con los pisos, el trabajo, sus hijos, el barrio, el centro de salud… Era una sensación ambivalente porque no podíamos hacer nada y, al mismo tiempo, sabíamos que nos estábamos convirtiendo en la esperanza para mucha gente.

Rubén Rosón El Día de la Madre repartimos billetes a las madres en la calle. Durante la acción, una mujer de unos 60 años recogió el billete, se detuvo y, tras leer la inscripción «el mejor regalo para una madre es tener a sus hij@s cerca», me dijo que era abuela, que tenía a su hija de 45 años desempleada en casa con problemas de ansiedad derivados de la dolorosa situación familiar que padecía. Su nieta tuvo que exiliarse en Inglaterra para no resultar una carga familiar y poder enviar el dinero que consiguiese ahorrar. Me preguntó que de quién era el papel. No conocía a Podemos y nunca había oído hablar de Pablo Iglesias. Me pidió un método de contacto y le di el correo electrónico del círculo, pero no tenía internet en casa, y eso que ella y su hija estaban aprendiendo a utilizar Skype en un cibercentro para hablar con su nieta. Le di mi número personal. La abuela se marchó dándome las gracias. No volví a saber de ella.

Jorge Lago Cuando fui a registrar una petición que hicimos para un espacio público a través del organismo correspondiente, no recuerdo si era Delegación de Gobierno, el tipo del registro me dice, «hey, sois los de Podemos, lo subo ahora mismo, dame un abrazo» y empieza avisar a toda la gente del ministerio, que salen y dicen «¿de Podemos? Os voy a votar».

Segundo González Finalmente nos gastamos 138.800 euros en estas elecciones europeas, unas 78 veces menos de lo que ha declarado gastarse el PSOE.

Pablo Echenique Siempre me acuerdo de uno de los últimos actos en Canillejas, en Madrid, había 2.000 personas en un sitio en el que el día anterior Izquierda Unida no había metido ni 40. Empezábamos a sospechar que pasaba algo.

Irune Jimeno

Para mí el momento más complicado fue cuando, por estar inmersa en la presentación de la candidatura, el spot de campaña, la organización de los eventos del 23M y 25M, olvidé sellar el paro y me penalizaron quitándome la prestación por desempleo, que era mi único ingreso y lo que me permitía dedicarle exclusividad a Podemos. Me enfadé bastante porque por intentar solucionar la vida de todos, había desatendido la mía.

Pablo Echenique

El cierre de campaña en la plaza del Reina Sofía fue alucinante. Yo para esa época había aprendido cómo intentar hacer que la gente aplaudiera, dándole una forma a la frase o haciendo un silencio tras la conclusión. Pero en aquella plaza daba igual porque la gente estaba tan electrizada que aplaudían por todo. Decías «buenas noches» y era un jolgorio.

Íñigo Errejón

Mi sensación de todas formas es que necesitamos procesarlo. Haría falta todavía que se parara el tiempo político y pudiéramos respirar, masticar esto, dejarlo escrito. Pero es una cosa que se queda en una queja de «ay, si ahora pudiera tener tres meses para escribir un relato de aquella campaña» porque nunca los vamos a tener y, por tanto vivo con la angustia de pensar que muchas cosas se nos van a olvidar o las vamos a reconstruir después a posteriori o, peor, nos las van a reconstruir otros. Tengo la sensación, ya al margen del análisis político, de que ha sido una experiencia crucial para todo el grupo que la vivió, una de esas que a uno se le quedan grabadas y que luego uno cuenta a gente que ya no te quiere escuchar porque te has vuelto un pesado.

CAPÍTULO VI
Nada volverá a ser igual: 25M

DÍA DE URNAS

Eduardo Maura	Quedamos a las 7:30 de la mañana en Santa María de la Cabeza para hacer la ronda de colegios electorales de Alcalá, Coslada, San Fernando de Henares…
Gloria Elizo	Tuvimos que aprender qué estaba permitido hacer y qué no, preparar la jornada electoral, llevar relaciones con el Ministerio del Interior y las juntas electorales, lidiar con el hándicap del desconocimiento: nadie sabía quiénes éramos.
Íñigo Errejón	Al 25 llegamos en un momento en el que era difícil mantener la cordura. Toda la gente que había hecho campaña en sus pueblos venía extenuada, algunos al borde del enloquecimiento.
Pablo Fernández	Nos distribuimos la tarea y desde las ocho estábamos pateándonos los colegios electorales.
Lucía Ayala	Nos repartimos entre los principales colegios electorales, pero sin tener muy claro qué teníamos que hacer.
Gloria Elizo	Lidiábamos con las triquiñuelas de los apoderados de los otros partidos, bregados en mil batallas, siempre al límite, con mucha picaresca…
Mari Carmen Romero	Mis expectativas eran muy modestas, no tenía claro si la ilusión y el compromiso que vivía en mi entorno estaban llegando a la población general.
Lola Sánchez	Yo pensaba que con suerte mandábamos a uno a Europa. Aunque los últimos días, cuando se empezaban a ver las encuestas y unas daban 0,2 y otras 5 por 100, empecé a pensar que había algo raro.
Rubén Rosón	En Asturias, las personas más involucradas teníamos sensaciones de expectación y triunfalismo.
Íñigo Errejón	Yo soy pesimista por metodología, me pongo en el peor de los escenarios. Hombre, no que de repente cae un meteorito, pero dentro de lo razonable, para obligarme a pensar a la contra.

Mari Carmen Romero Cuando voté en mi colegio electoral ya noté que estaba ocurriendo algo especial, pero igualmente seguí sin tener idea alguna de lo que podría pasar.

Teresa Rodríguez A las once de la mañana intento hablar con el policía local que está en el colegio, que está haciendo turno allí, y me dice en un susurro que va a votar a Podemos.

Pablo Echenique Algún periodista me sacó una foto votando, pero una cosa mínima.

Tania González Estaba de apoderada en Avilés. Mis compañeros me decían «¿cuántos crees que vamos a sacar?». Nunca lo sabes exactamente porque como siempre te mueves en tu entorno… y en el mío todo el mundo me decía «mi vecino va a votar a Podemos».

Sergio Illanes, «Manzana» Estuve de apoderado en el colegio donde votaba Mariano Rajoy. Afortunadamente, me ausenté para no presenciar todo ese griterío de «¡presidente, presidente!».

Ana Domínguez Por la mañana acompañamos a Pablo a votar en un cole de Vallecas, junto a su madre, que es miembro del círculo del barrio.

Tomás Mantecón Al mediodía recibí una llamada. Todavía no habíamos salido del recinto donde Pablo había votado. Era Javier Nart, pidiéndome hablar con Iglesias… La conversación entre ambos duró dos minutos, y se redujo a una emotiva felicitación por parte del dirigente de Ciudadanos: sus fuentes anticipaban que obtendríamos tres escaños.

Ana Domínguez Cuando iba a votar, le pregunté a Pablo si ya teníamos preparados los discursos para la noche electoral. Me dijo «tengo el de si sacamos un diputado y el de si no sacamos ninguno, pero no el de si lo petamos».

Juan Carlos Monedero Ya había hecho mucha campaña y había visto mucha emoción. Recuerdo que le dije a Carolina: «como el resultado se parezca a lo que he vivido hoy y antes de ayer…».

Íñigo Errejón Después de los cierres de campaña en Zaragoza, Valencia, Sevilla y Madrid, el sábado me lo pasé agotado. Luego venía el Madrid-Atleti de final de Champions en Lisboa. Ganó el Madrid y yo, que soy del Madrid, lo cual no es fácil en Podemos, con lo pesimista que soy, digo «mierda, ya verás como por ganar hoy sábado perdemos mañana

domingo».

Irune Jimeno La gente, en general, estaba relajada, excepto una de las chicas que nos acompañó durante el día que continuamente me repetía: «¿Te importa que me quede contigo? Es que estás tan nerviosa que me tranquilizas».

Pablo Fernández Mis compañeras me tomaban un poco por loco ya que siempre dije que obtendríamos mínimo 5 escaños…

Julio Martínez-Cava En las redes se vivía una ola de ilusión. Cuando veíamos las encuestas tradicionales no terminábamos de creérnoslo… Además, estaba lo que llamo «el termómetro de madres»: si nuestras madres y familiares nos apoyan es que algo va muy bien, ellos que hasta hace poco miraban con recelo nuestros encierros en las universidad y pensaban que éramos antisistema.

Lola Sánchez Yo estuve de interventora con mi hermana. Nos tocaron varios colegios electorales del centro de Cartagena. En la ruta de uno a otro, veíamos que el taco de papeletas de Podemos disminuía un poco, pero las noticias que nos llegaban de los compañeros del sur de Madrid eran: «Lola, el taco está bajando una barbaridad».

Íñigo Errejón Hice de observador electoral con dos compañeros en Móstoles, Leganés y Fuenlabrada. Veía a mucha gente con el tarjetón nuestro de interventores y veía que nuestras papeletas iban sensiblemente más bajas, pero aun así digo «cuidado, porque la gente mayor suele votar más por los partidos tradicionales y es gente muchas veces que trae el voto de casa. Cuidado con eso».

Pablo Echenique Mi mujer era apoderada. A lo largo del día yo me entero de que cualquier ciudadano podía ir a un recuento en un colegio y dije «coño, voy a acompañarla». Estoy en el colegio con ella y cuando abrimos la primera urna empiezo a flipar porque salen un montón de papeletas de Podemos, de hecho, al principio eran todas de Podemos. Un apoderado de Izquierda Unida me explicó que eso era porque la izquierda vota por la tarde. Tenía razón, cuando llegamos abajo, todo era del PP.

Lucía Ayala Los del PP nos miraban arrogantes. Los de UPyD querían hacer piña con nosotros, con la excusa de que los partidos pequeños teníamos que apoyarnos. Los del PSOE hacían un teatro de compañerismo forzado, poniendo en práctica una suerte de pantomima que mostrara a la gente supuestamente de izquierdas como en un mismo bando.

Lola Sánchez Los interventores y los apoderados del Partido Popular nos miraban mal. En el recuento de la mesa donde estuvo mi hermana cada vez que salía una papeleta de Podemos, decían «Pokémon»: una del PP, una del PP, Pokémon, Pokémon, Pokémon… Y claro cuando empezó a haber muchos Pokémon, dejaron de reírse.

Bea Rilova En el transcurso de la tarde las papeletas iban bajando, en el Twitter se respiraba expectación, y las llamadas por parte de otras compañeras anunciaban lo que veníamos anticipando durante la jornada: los recuentos nos eran favorables, había que quedar para celebrarlo.

Lola Sánchez Cuando acababa el recuento, un interventor de Equo, amigo mío, empezó a gritar «Lola, que te vas; Lola, que te vas; Lola, que te vas».

Íñigo Errejón Yo me sigo obligando a pensar «cuidado, cuidado, pesimismo», Madrid va a votar más a Podemos que España…

Lucía Ayala Al final del día, cuando supervisaba el recuento de una de las mesas, cada vez que se leía en voz alta «Podemos», me saltaba el corazón.

Miguel Ardanuy Yo, en fin, aun dejando todo mi tiempo y energía de enero a mayo en Podemos, y siendo su representante legal, no voté a Podemos. Pedí el voto por correo conocedor del inmenso trabajo que tendría el día de las elecciones, y con el tremendo jaleo que tuvimos los días previos no me dio tiempo a ir a correos. Cuando fui a entregar la documentación había cerrado el plazo el día anterior y una vez pedido el voto por correo no puedes votar en la urna en la jornada electoral. Hay pocas cosas que me hayan cabreado tanto… Como me dijeron en su momento, pocos abstencionistas han conseguido tantos votos para un partido. Después acabé por reírme. Aunque supongo que los cinco eurodiputados que conseguimos fueron el mejor consuelo.

LOS RESULTADOS: «NO HEMOS GANADO LAS ELECCIONES»

Ana Domínguez Justo cuando terminó el recuento y yo estaba a punto de irme corriendo a la sede que habíamos alquilado para ese día, el apoderado del PSOE me coge con cuidado la mano ¡y me da un abrazo! Yo estaba flipando. Y me dice al oído: «Por favor, no se lo digas a nadie, pero yo os he votado».

Diego Pacheco Cuando cerraron las urnas, me fui a ayudar a la gente de video para montar el *streaming* en la plaza del Museo Reina Sofía. Apenas funcionó nada: por problemas de cables, de internet, por compatibilidad de ordenadores. Al final nos conectamos con un pincho 3G, con cortes en la señal, muy precario todo, pero muy especial también.

Luis Alegre Estábamos bastante esperanzados, más que nada porque, en abril, Carolina Bescansa, que es algo así como el Oráculo de Delfos, con todos los datos me dijo «mira, Luis, es que lo estoy intentando contar de cualquier manera, pero…».

Carolina Bescansa Cociné muchísimo, yo modificaba los ingredientes por otros y decía «ay, madre mía, esto no baja, vamos a ponerle más sal, vamos a restarle a este, pero no bajaba de tres». Y yo decía no es posible, es la peor situación para cualquier persona que haga estimación electoral, porque a las personas para las que trabajas les estás dando un resultado que va a contracorriente del resto y además dándoles el mejor resultado; porque si le dices a alguien que va a sacar dos y luego saca seis, la gente no se acuerda porque está contenta, pero si tú alguien le dices que va a sacar tres y luego saca uno o ninguno, sí se cabrean.

Bea Rilova Nos juntamos en el centro donde solemos reunirnos a ver por la tele los resultados. Silencio contenido, todos los ojos puestos en la pantalla.

Tania González Quedé con algunos compañeros en un bar de Avilés para seguir la noche electoral.

Lola Sánchez Me fui cuando quedaban unas pocas paletas por contar. Habíamos quedado en reunirnos en el bar donde había nacido el Círculo de Cartagena. La gente del círculo se acercaba y decía «en mi colegio somos los segundos», «en el mío, los terceros», «en el mío, los cuartos».

Pablo Echenique En varias mesas de ese colegio éramos tercera fuerza, superando a Izquierda Unida y yo me digo «a lo mejor me tengo que ir a vivir a Bruselas».

Íñigo Errejón Vemos que empiezan a llegar cámaras de medios que hasta entonces no nos habían hecho caso y decimos «cierto, si llegan será que…».

Pablo Echenique Me empiezan a llegar unos datos al móvil de otros colegios de Aragón, empiezan a coincidir y se va confirmando…

Íñigo Errejón	Y de repente sale… y digo «hostias, vamos a sacar cinco». Hay que confirmarlo.
Diego Pacheco	La plaza estalló en abrazos.
Miguel Bermejo	La mayor parte del equipo de campaña rompió a llorar.
Jorge Lago	Lagrimones colectivos. Seguramente, para caso toda la gente que nos habíamos dejado la piel en la campaña, fue lo más bello que habíamos vivido hasta entonces.
Bea Rilova	Las emociones se desbordaron.
Pablo Echenique	Todo el mundo a llorar, a gritar, a saltar, flipamos.
Bea Rilova	Gritos de «que sí, que sí, que sí nos representan». Algo estaba cambiando…
Mari Carmen Romero	Recuerdo llamar a mi madre y decirle que ya se había acabado el sufrir como norma.
Miguel Urbán	El comentario más frecuente era «Dios mío, la que hemos liado».
Carolina Bescansa	Esperábamos buenos resultados, tres, a lo mejor cuatro, ¿pero cinco?
Ana Domínguez	Suena un poco cursi, pero fue uno de los días más felices de mi vida.
Ana Mart	La pregunta era qué íbamos a hacer con todo lo que no se nos venía encima, porque tampoco creía que tuviésemos una organización para poder asumirlo.
Pablo Echenique	Me empezaron a entrar llamadas al móvil de todos los medios de Aragón que hasta entonces no nos habían hecho ningún caso y a decirme que venían a entrevistarme. Ni siquiera había tenido cobertura en la campaña ¡y ahora Antena 3 y Televisión Española iban donde yo

estuviera!

Tania González Hubo un antes y un después. Podemos sacó cinco eurodiputados en meses y eso es algo histórico en este país.

Íñigo Errejón Sé que pensé «joder, si la campaña dura dos semanas más… en vez de cinco diputados, son ocho».

Ana Domínguez Al pasar por la plaza del Reina Sofía vi que en la pantalla se proyectaba el vídeo en el que Pablo Echenique empujaba sus maletas hacia Bruselas.

Juan Carlos Monedero Pasó algo ahí muy relevante, que impugnó muchas críticas y que impugnó muchos análisis; y es que en la plaza la gente empezó a gritar «que sí, que sí, que sí nos representan».

Teresa Rodríguez Cuando vi que éramos cinco de repente, no sé, momentos de mi vida pasaron por delante de mis ojos y me di cuenta de que… todo iba a ser diferente. A nivel personal, no es que estuviera yo loca por cobrar un escaño en el Parlamento Europeo. También eso fue un poco duro. Al pensar ya tranquilamente en el cargo, me surgieron mis dudas. Yo no soy muy viajera, soy de pueblo y me gusta mucho el sitio donde vivo. Yo nunca había estado muy vinculada a la idea de Europa, vivo a escasos kilómetros del norte de África, en el sur del sur…

Eduardo Fernández Rubiño Nuestras estadísticas en redes se dispararon conforme se acercaba la jornada de las elecciones. Cuando la gente conoció el resultado electoral, nos salimos de las gráficas. Triplicamos el número de seguidores en apenas 24 horas. La mayor parte del país no sabía lo que era Podemos hasta que vio nuestros cinco eurodiputados en la televisión. En ese momento todo el mundo quería saber quiénes éramos y las redes sociales eran la mejor forma de hacerlo sin intermediarios.

Íñigo Errejón Cuando llega el resultado no te lo crees, es como la explosión de la euforia, el éxtasis, pero con un cierto sentimiento de irrealidad. Y luego a mí se me viene enseguida el peso: 1,2 millones de votos, de 8 por 100 del voto en todo el Estado que se convierte en un 10 o hasta un 13 por 100 en Madrid y Asturias.

Pablo Iglesias Es un resultado muy interesante, pero no logramos superar a los partidos de la casta, que era el objetivo. Hemos pasado de una pantalla del videojuego a otra, que es mucho más difícil. Los adversarios, ya podíamos intuirlo, y luego se ha visto, estaban afilando los cuchillos.

Juan Carlos Monedero

Habíamos salido no a salvar la cara, no a empatar, y no habíamos ganado. Nos pareció muy honesto salir afuera y decir a la gente, «tenéis derecho a estar contentos, pero nos olvidéis que nos queda mucha tarea por delante, que no vamos a ser capaces mañana de frenar los desahucios ni de evitar que a gente la despidan del trabajo».

Íñigo Errejón

El día 25 se abrieron grietas que indicaban la posibilidad de cambios importantes. Los dos principales partidos del régimen, no los únicos, cuidado con confundir régimen con bipartidismo, los dos principales partidos del régimen del 78 juntos perdieron 30 puntos y más de cinco millones de votos: 2,6 el Partido Popular y 2,5 el Partido Socialista. Ganaron las elecciones con un 49 por 100, cuando en las últimas europeas, 2009, habían sacado casi un 81 por 100. Pero que sigan siendo las opciones más votadas es una noticia dramática.

Jorge Lago

En medio de toda aquella alegría contenida, fue espectacular escuchar el discurso que habían preparado creo que Íñigo y Pablo, no sé si también Carolina y más gente: recordarnos por qué estábamos ahí, que no era para ganar cinco o 20 eurodiputados, sino para ganar. Y que no, que estábamos muy lejos de ganar. Escuchar esa mezcla de inteligencia política, honestidad militante y llamamiento al futuro inmediato…

Íñigo Errejón

El principal cambio era que se quebraba el juego de vasos comunicantes por el cual lo que pierde el Partido Socialista lo gana el Partido Popular y viceversa. El segundo era la idea de alto contenido performativo, es decir, que no solo es una descripción de lo que pasa, sino que construye lo que puede pasar en el futuro…

Pablo Iglesias

Si Podemos hubiera nacido como habrían planteado sectores de la izquierda, con buena intención, como proyecto de pensar a ocho años, Podemos podría, para empezar, no haber sacado cinco diputados en las europeas y haberse quedado fuera del Parlamento.

Íñigo Errejón

Nos convertimos en el fenómeno del momento, un fenómeno del que hablaban humoristas, comentaristas, creadores de opinión, las propias elites político-económicas…

Olga Rodríguez

Evidentemente el *establishment* reaccionó haciendo todo lo posible para mantener el *statu quo*. La abdicación del rey fue un elemento más de su estrategia.

Bea Rilova El poder financiero cerró filas, primero, en torno al PP y el PSOE; después, apoyando también a Ciudadanos.

Segundo González Económicamente, por resultados electorales nos habrían correspondido un máximo de un millón y medio de euros aproximadamente, pero solo recibiríamos unos 138.000, que es lo que nos habíamos gastado, ya que esta subvención cubre solamente los gastos efectuados. Los partidos políticos normalmente piden créditos a los bancos para financiar sus campañas en base a sus expectativas de voto, que esperan que luego les sea devuelto por subvención; si sus expectativas no se cumplen, el partido queda a deber al banco.

Miguel Ardanuy La semana posterior sí que fue una verdadera revolución en las redes. Todo el mundo estaba a la espera de lo que teníamos que decir.

Gloria Elizo El 26 de mayo no pude levantarme de la cama por agotamiento, después de más de 40 días sin parar. Ese cansancio me hizo estar especialmente sensible. Me llamó mucha gente, pero sobre todo me llamaron muchos de los representantes provinciales de la candidatura, todos muy emocionados. Me pasé la mitad del día llorando por teléfono con gente de la que no conocía la cara, con la que solo había hablado por teléfono o por mail.

Pablo Echenique Al día siguiente me levanté temprano y me pasé el día contestando llamadas de periodistas de toda España, aunque no pude responder ni a la mitad de las llamadas. Estuve todo el día en la calle yendo de un periódico a otro, haciéndome fotos e improvisando un montón de entrevistas que si viera ahora diría «madre mía».

Eduardo Maura Nunca me olvidaré de la primera reunión que tuvimos después del 25M. Hablaba Iñigo sobre las diferentes cosas que se podían hacer después de un resultado como el que habíamos tenido. Dijo: «Podemos irnos a casa habiendo hecho algo maravilloso, histórico, algo que contaremos toda nuestra vida, y dejar campo abierto a que vengan otros y hagan algo con ello, o podemos quedarnos, hacer Podemos y jodernos la vida quizás para siempre». Decidimos jodernos la vida, obviamente.

Pablo Iglesias Cuando yo decía en la intervención del domingo «quiero felicitar a los círculos, quiero felicitar a la gente que nos ha votado, pero quiero felicitar a un equipo de campaña con una media de edad que apenas supera los 25 años», no estoy simplemente lanzándoles una especie de mensaje para la galería, es una de las pocas veces en este país en que una reflexión teórica seria, que llevábamos intentando desarrollar

durante muchos años, se aplicó en una campaña electoral y, bueno, funcionó.

Lucía Ayala Podemos ya no era una tesis, sino una realidad a la que debíamos responder. Ya no había marcha atrás.

DESEMBARCO EN EUROPA

Lola Sánchez El mes de junio ya estábamos trabajando en el europarlamento, pero el mes de junio no se cobra: no hay dietas ni sueldo, ni para nosotros ni para los asistentes. Todo eso nos lo estábamos pagando nosotros, pidiendo dinero a amigos y familiares. Pasamos bastantes penurias.

Pablo Echenique Esos primeros días fueron una experiencia que no voy a olvidar nunca en la vida. Iba aprendiendo a un ritmo espectacular, compaginando el trabajo parlamentario con buscar un piso, amueblarlo, comprar comida…

Lola Sánchez Recuerdo una noche en especial, veníamos de Estrasburgo a Bruselas en coche alquilado, con la idea de dormir en el piso que nos iban a dejar unos amigos, pero las cosas se torcieron y acabamos durmiendo en mi casa, recién alquilada, que no tenía muebles. Había un colchón hinchable de un cuerpo solo, de esos de playa, en el que estaba durmiendo desde hacía dos semanas, pero los demás compañeros no tenían sitio donde dormir ni dinero para un hotel. Así que sacamos la ropa de las maletas para hacer colchones con las camisas. Al vernos así, nos preguntábamos ¿pero nosotros trabajamos en el Parlamento o esto qué es? Llamábamos a nuestros padres para que nos hicieran transferencias urgentes porque no nos llegaba ni para la comida.

Pablo Echenique En cuanto acababas una comisión te tenías que ir corriendo al supermercado que está enfrente del Parlamento a comprar un cubo de agua, una fregona y una bolsa de patatas porque tenías la nevera vacía.

Pablo Iglesias Empezamos a funcionar con esa determinación algo macarra del recién llegado, de quien no sabe exactamente cómo funcionan las cosas pero sí tiene claro qué quiere hacer y por qué quiere hacerlo.

Tania González Aquello era más o menos lo que me esperaba: una máquina burocrática inmensa para quienes llegamos de fuera, que llegamos como indios con

un cuchillo en la boca, como asaltando algo que no nos pertenece.

Pablo Echenique Estás en un lugar en el que se desarrolla la historia y eso para una persona como yo, que viene de su casa es impactante. En las autonómicas, los 14 diputados y diputadas que sacamos, gente normal, estaban casi todos acojonados. Y yo veía las Cortes de Aragón, que es un lugar súper pequeño, austero, donde solo hay 60 diputados, y me veía como Pedro por su casa. La experiencia del Parlamento Europeo fue una terapia de choque que me permitió afrontar otro tipo de espacios institucionales sin miedo escénico.

Tania González Es un sitio pensado para que te pierdas, para que sea todo complicado y los trámites muy complejos.

Pablo Echenique Allí cada grupo parlamentario está constituido por decenas de partidos, no sé cuál es el mínimo, creo que 7 y 40 diputados. Es un crisol de partidos de toda Europa: animalistas de Holanda, comunistas de Chipre y de Portugal, un partido alemán como Die Linke, que no se sabe muy bien si está alineado con Podemos o se parece más al PSOE, en fin, un batiburrillo de partidos, cada uno hablando en un idioma diferente.

Antonio Sánchez La cantidad de formularios y trámites recuerda al *Proceso* de Kafka. La mayoría de las cosas importantes, como contrataciones y dinero, son remitidas a Luxemburgo, que se convierte en el castillo, y del que solo obtienes señales difusas.

Pablo Echenique Al principio nos perdíamos en esa vorágine brutal. El Europarlamento es una ciudad: tiene 8 edificios, algunos con más de 10 plantas con unos vestíbulos que conectan un edificio con otro, como plazas de toros, y un sistema de etiquetados y ascensores que cuesta un mes aprender.

Lola Sánchez Nadie te explica cómo funciona, ni cuáles son tus funciones. Lo aprendes a base de golpes. A veces llegas a una reunión sin nada preparado, porque nadie te ha dicho de qué va esa reunión, y haces el ridículo. Claro lo que no es muy usual es que entre una nueva delegación entera de golpe.

Teresa Rodríguez Los compañeros de partidos de izquierdas de Portugal, Grecia, Italia o Irlanda nos dieron buena bienvenida y nos ayudaron a adaptarnos a los espacios.

Tania Hemos tenido que estar atentos porque es una máquina de absorción, que modula las intenciones con las que llegaste, te va cambiando y

González pretende que te acostumbres a lo que hay dentro. Nosotros tenemos el objetivo de utilizar esa institución y no ser utilizados por ella.

Pablo Echenique Es una pena que esté tomado por gente que no defiende a la ciudadanía europea, pero como concepto y lugar es absolutamente apabullante. Es una catedral laica, también por la gente que había ahí. Yo siempre me acuerdo de Manoli Glezos, el diputado más mayor del Parlamento. Tiene 94 años y es eurodiputado de Syriza. Durante la Segunda Guerra Mundial, con 19 años, se subió con un amigo al Partenón y robaron la bandera nazi que había puesto el ejército ocupante. Estuvo en la cárcel mogollón de tiempo. Y ese tío compartía grupo con nosotros.

Antonio Sánchez Si hay algo que choque es la enorme cantidad de recursos que el parlamento pone a disposición de los eurodiputados. Uno se pregunta instantáneamente cómo es posible que con tantos recursos la labor que se realiza en Bruselas sea tan desconocida. ¿Qué hacen los demás grupos con todo lo que el Parlamento pone a tu disposición?

Lola Sánchez Cuando entrábamos y nos ponían la tarjetita colgando de eurodiputado, me impresionaba mucho cómo los ujieres que hay por allí agachaban la cabeza cuando pasábamos al lado. Yo no estoy acostumbrada a eso ni me gusta.

Pablo Echenique Si haces uso de tus privilegios, te sientes como un conde intocable de la Edad Media.

Tania González Esto puede parecer una tontería pero en el Parlamento Europeo hay distintos restaurantes, algunos –que son para eurodiputados– donde tienes un menú caro, con mantelería y platos muy buenos… nosotros nunca hemos ido a esos restaurantes, vamos a la cantina donde el plato vale cinco o seis euros y nadie viene a servirte. Son cuestiones que pueden parecer sencillas, pero son importantes porque están marcando un nosotros y un ellos.

Pablo Echenique La diferencia entre un eurodiputado de Podemos y uno del PP es que el de Podemos sigue viviendo igual que antes.

Tania González Nosotros estamos dispuestos a ser revocados, publicamos nuestras cuentas… son mecanismos de prevención para que no acabes convirtiéndote en lo que muchos se convierten cuando llegan.

Un compañero eurodiputado me dijo «te tienes que acostumbrar a trabajar con el infinito» y trabajar con el infinito significa que podrías

Lola Sánchez no irte nunca del despacho, ni salir del Parlamento en días, meses… Cada día llegan nuevos frentes, nuevas demandas que resolver, pero nunca se cierran, son cosas que vas abriendo y puedes tardar años en cerrar.

Pablo Echenique En los primeros los primeros días ocurrió la dimisión de Willy Meyer, lo cual es muy relevante. Izquierda Unida nos recibió como un competidor, aunque no todos sus eurodiputados por igual, pero sí había cierta hostilidad y bloqueos. Pero al irse Willy, que por cierto me caía estupendamente, la relación cambió y todo mejoró.

Lola Sánchez Tenemos la sensación de pelearnos constantemente contra el sistema, un día y otro y otro. Mucha gente te da las gracias por defenderles y acordarte de ellos; las ONGs me llaman para decirme que hacía muchos años que nadie les escuchaba, pero cuando sales del despacho y vas andando hacia la reunión es bastante duro, estás nadando entre tiburones. Muchos se mofan de ti y de tu ingenuidad cuando estás defendiendo lo más básico.

Teresa Rodríguez Yo ya estaba preparada, pero no dejaba de sorprenderme la preponderancia absoluta del poder corporativo.

Tania González No podemos decir que hayamos cambiado la institución en tan poco tiempo, pero sí que están pasando muchas cosas nuevas a nuestro alrededor.

Teresa Rodríguez Nunca antes había ocurrido que un grupo irrumpiera con esa fuerza en Europa.

Antonio Sánchez Nunca antes había ocurrido que en solo dos semanas un partido nuevo optara a la presidencia del Parlamento Europeo.

Pablo Echenique No queríamos entrar en la pelea por la dirección del grupo parlamentario, entendíamos que llegamos como nuevos y asumimos que ese tipo de puestos no eran para lo que habíamos venido.

Lola Sánchez Pero en nuestro grupo parlamentario, el GUE [Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea], se volvieron locos y decidieron que el candidato a la presidencia del Parlamento que propusiéramos fuera de Podemos.

Teresa Rodríguez Tenían mucha curiosidad por conocernos, para que les explicáramos cómo habíamos hecho para tener cinco diputados en cinco meses…

Antonio Sánchez El principal factor fue que se nos percibió como una suerte de aire fresco. Desde un primer momento, las intervenciones de Pablo Iglesias en el grupo dejaron claro que lo que buscábamos era huir del corsé de la institución y no queríamos puestos de poder. Solo podían verlo con recelo o esperanza, y primó la esperanza.

Lola Sánchez Primero propusieron que fuera una mujer y pensaron en Teresa y en mí. Yo dije que estaba muy perdida para una cosa así.

Teresa Rodríguez A mí me temblaron las piernas en ese momento, o sea, de ser profe de lengua, pasando por ser sindicalista, activista y todo eso, a ser candidata a la presidencia del Parlamento Europeo… Me parecía bien que fuera una mujer la que nos representara, y tenemos que dar un paso adelante, pero en mi caso era un viaje un poco rápido. Recuerdo perfectamente una reunión en la que dije «Pablo va a ser mejor que yo al hacer un discurso libre frente al enemigo, al a tener un perfil claro y nítido. Eso lo hace muy bien».

Pablo Bustinduy Claro que el procedimiento de designación no era fácil, pues requería de la aprobación unánime de todo el grupo confederal de la izquierda europea, donde algunas delegaciones nos veían con recelo, por falta de información y en parte por una amalgama de intereses particulares. Poco a poco fuimos obteniendo apoyos de muchos componentes del grupo: Syriza, la izquierda verde nórdica, el Bloco portugués, la Lista Tsipras italiana.

Lola Sánchez Finalmente se decidió que fuese Pablo con un apoyo brutal.

Íñigo Errejón A mí me lo cuenta el compañero Pablo Bustinduy: «hay posibilidades de hacer esto». Pensé «hostia, eso es fantástico». ¿Por qué? Porque desde que salimos de las elecciones, todo el mundo nos exigía cosas muy rápido, pero, claro, nosotros no tenemos presencia institucional. Necesitábamos iniciativa. Cancelé el resto de cosas y me puse a trabajar en el discurso de Pablo.

Pablo Era el escenario ideal para dirigirnos a quienes nos habían votado y demostrar desde el principio nuestra voluntad de romper esas paredes de cristal que encierran la política dentro de una esfera impermeable; era la ocasión de denunciar ante toda Europa el secuestro de la democracia por parte de la oligarquía financiera y de una institucionalidad opaca, corrompida y amañada; era el momento de lanzar un mensaje de

Bustinduy resistencia, pero también de alternativa, desde el sur de Europa; era una oportunidad para señalar con el dedo a todos y cada uno de los diputados socialistas, dispuestos a votar como presidente, como de hecho hicieron sin fisuras, a un representante del partido que gobierna en coalición con Merkel en Alemania…

Íñigo Errejón Trabajamos en una idea que compartimos Pablo y yo desde el minuto uno, que es: te presentas como candidato del grupo de la izquierda europea, pero no representas a la izquierda europea, sino a los pueblos del sur, y a quien tienes que interpelar es a los diputados del sur, socialdemócratas e incluso conservadores. Y decirles al resto de grupos «ustedes son los antieuropeístas, son ustedes los que han convertido la Unión Europea en un paraíso para los piratas financieros, ustedes los que han pervertido el sueño europeo convirtiéndolo en una pesadilla para millones de ciudadanos que hoy lo están pasando cada vez peor».

Luis Alegre Los compañeros nos lo fueron retransmitiendo minuto a minuto por Telegram…

Ana Domínguez Estábamos Salomé, una compañera que se nos ha ido demasiado pronto, y yo en Creta para dar una charla sobre Podemos, en una mesa en la que había trabajadores griegos en lucha, del sector educativo y de la limpieza, y una representante de Syriza. Un día en el que tomábamos el sol en la playa, nos pusimos a leer en voz alta el borrador del discurso que Pablo iba a leer al día siguiente en Bruselas, como candidato a la presidencia del Parlamento Europeo: «Es un honor dirigirme a ustedes para presentar mi candidatura… El sueño de Europa ha sido sepultado muchas veces, pero siempre consiguió despertar de nuevo […] lo mejor de nuestro continente y de nuestra historia común se forjó en las revoluciones que hicieron al pueblo sujeto de derechos, por encima de reyes, de dioses, de nobles y de grandes propietarios. […] Señorías, la democracia en Europa ha sido víctima de una deriva autoritaria. […] Pero hay otro camino. Hay alternativa a las políticas de empobrecimiento y al secuestro de la soberanía. […] El mañana es nuestro». Y, al repetir yo «el mañana es nuestro», apareció un inglés, que chapurreaba castellano y decía: «Pablo Iglesias *is great… Spain…* Podemos». Resultó ser un sindicalista británico, del norte, que veía en Podemos no solo una esperanza para España, sino una esperanza para todo el Viejo Continente.

Pablo Si alguien me hubiera contado que un día iba a sentir emoción por el desarrollo de una sesión parlamentaria no sé si habría reaccionado con

Bustinduy tristeza o con risa.

Luis Alegre Lo viví con una alegría especial, fue uno de esos momentos que producen una foto histórica. Por primera vez te encuentras con que el candidato de la izquierda europea a presidir la Comisión y el candidato de la izquierda europea a presidir el Parlamento son Alexis Tsipras y Pablo Iglesias, ninguno de los dos vinculados a partidos tradicionales. La foto que certificó el fin del siglo XX, la foto del fin de los viejos relatos, la foto del fin de los partidos, de la Tercera Internacional, del arranque de un modo nuevo de construir la lucha de los oprimidos contra los opresores.

Pablo Bustinduy No se me va a olvidar nunca la cara de susto que tenía nuestro responsable de prensa en Bruselas, Juan Suárez, cuando salimos del pleno en el que se había nombrado a Pablo Iglesias como candidato a la presidencia. Era su primer día de trabajo, estaba recién llegado, con una mochila de interrailero a cuestas, y en sus ojos se veía la conciencia del torbellino de trabajo que se nos venía encima.

Pablo Echenique Cuando llegamos al primer pleno en Estrasburgo, en esa sala azul gigante que se ve por la tele, se inaugura la legislatura y suena una orquesta en la parte de abajo, tocando el himno de Europa, la Novena Sinfonía de Beethoven, y a mí se me ponen los pelos de punta. Y ya sé que estoy en una institución que está cooptada, ya sé quién gobierna en Europa, ya sé que la mayoría del Parlamento Europeo es la gran coalición editada a nivel europeo, todo eso ya lo sé, pero igualmente pienso «joder, si utilizáramos esto para hacer el bien».

EPÍLOGO
2016

Íñigo Errejón Creo que el hecho diferencial y lo que además va a marcar los debates futuros de Podemos es la diferencia entre quienes entendieron que las circunstancias históricas implicaban ser valientes e incluso despojarnos, con todo el dolor que eso implica, de ciertos elementos identitarios que pueden producir mucha satisfacción narcisista individual, despojarse de todo eso para construir algo con todos los ciudadanos del país. Toca construir un discurso de mayorías sociales.

Pablo Iglesias Tuve una conversación de hora y media con Gerardo Iglesias, que me pareció una bellísima persona y un tipo enormemente lúcido. Pero, claro, como viejo comunista, era prudente y conservador, y decía: «Pablo, creo que os habéis equivocado en una cosa. En pensar que podíais ganar, porque lo que estáis haciendo es increíble e histórico, pero ganar es un proceso muy largo, de cuatro y de ocho años». Y yo le decía: «Gerardo, lo que dices es muy razonable, pero nosotros sabíamos desde el principio que solamente era posible ganar ahora».

Íñigo Errejón La ventana de oportunidad no estará abierta permanentemente.

Pablo Iglesias Siendo conscientes de que es enormemente difícil hacer un movimiento tan rápido y que tiene los riesgos de dejar las posiciones desguarnecidas, y muchísimas dificultades, esa era la clave de la hipótesis Podemos y por eso Podemos funciona. El momento es ahora.

Íñigo Errejón La ventana de oportunidad no es tan amplia.

Pablo Iglesias Y solamente con esa estrategia se marcará la posición a partir de la cual podemos construir después. Pero, y esto es lo que le respondí a Gerardo Iglesias, lo que los marxistas sabemos desde hace muchos años es que el momento leninista es el momento de la excepcionalidad.

Íñigo Errejón El tipo de estructura que hace posible que discursos y actores inéditos compitan en política no va a estar siempre abierto.

El momento leninista no es esa interpretación de la evolución de las fuerzas sociales como si la evolución de las estructuras sociales fuera un

Pablo Iglesias

proceso histórico necesariamente coherente. Hay un momento de la política que tiene que ver con circunstancias específicas en el que tú entras –y creo que eso es lo que nosotros hemos hecho– como un elefante en una cacharrería.
La manera en que hemos entrado a hacer política, ha implicado que todo el mundo dijera: ¡Dios mío! ¡Ha pasado un vendaval!

Íñigo Errejón

Podemos tiene que huir por lo menos de dos riesgos. Tienen que huir del riesgo de ocupar el espacio político que sus adversarios quieren que ocupe, sus adversarios claramente le quieren otorgar las etiquetas políticas viejas y le quieren deparar un lugar en el tablero político muy al margen. El otro de los riesgos es que Podemos olvide que ha nacido para ser una herramienta de unidad popular y ciudadana, y no se debe solo a sus gentes que más trabajan sino que se debe al conjunto de su pueblo y que tiene que seguir siendo una herramienta útil para sumar.

Diego Pacheco

Ha habido cambios fundamentales en la hipótesis, el discurso y la propuesta, de cuando Podemos se reivindicaba como «herramienta para el empoderamiento ciudadano» a cuando se reivindica como «partido político eficaz». Hay un cambio cuando se pasa de decir que «el poder no le tiene miedo a Pablo Iglesias, le tiene miedo a la gente organizándose» a decir que «las elecciones las gana un secretario general». Y ese cambio también ha afectado a la composición, hay más gente politizada, con más currículo político, y menos gente como Lola Sánchez o Pablo Echenique.

Íñigo Errejón

Somos como una bicicleta, que si no está corriendo, tiene el riesgo de zozobrar y caerse. Será definitivo que Podemos siga pensando siempre en relación a un «para qué», y que los «cómos» se subordinen a los «para qués», y en este caso el «para qué» es una herramienta, una palanca, un catalizador de una posibilidad de mayoría popular nueva que desborde las nuevas etiquetas. Esto es muy fácil decir, mucho más difícil de hacer.

Teresa Rodríguez

Deberíamos poder abrir el grifo desde las victorias electorales, desde la ilusión en la vida política, en el mapa político de este país; abrir un grifo de un comportamiento popular y ciudadano. Y eso quiere decir que debemos tener capacidad de cambio también por abajo, es decir, que surjan nuevas listas que tengan capacidad de ganar los conflictos laborales en los puestos de trabajo, que surjan iniciativas sociales que tengan capacidad de recuperar los gestos ciudadanos, que haya una removilización social que, en sintonía con un gobierno diferente, cambie absolutamente el panorama sociopolítico de este país. Si eso se sigue llamando Podemos o se llama de otra manera, no es lo más importante para mí. Pero creo que lo que estamos o estábamos llamados a hacer va

mucho más allá de crear un nuevo partido que tenga una horquilla en el arco electoral y que se perpetúe en el tiempo.

Andrés Barragán

En una entrevista a Belén Barreiro, presidenta del Centro de Investigaciones Sociológicas entre 2008 y 2010, ella explicaba que durante una encuesta realizada en el verano posterior a las europeas, habían tenido que descartar el 10 por 100 de la muestra porque su recuerdo de voto de las elecciones generales de 2011 había sido para Podemos, ¡cuando aún no existía! Un fenómeno de estas características desborda las lógicas explicativas que no tengan en cuenta el juego de las emociones y la pertenencia comunitaria en política. Ese 10 por 100 de ciudadanos españoles que dice que votó a Podemos en 2011 sabe que es una afirmación racionalmente falsa, pero sus efectos políticos, de pertenencia, de impugnación, no son falsos en absoluto.

Diego Pacheco

En el momento en que la gente deje de entender que votando a Podemos se está votando a sí misma, Podemos podrá seguir siendo importante incluso ganar elecciones, pero no será la herramienta de cambio que ahora puede ser.

Eduardo Maura

No sé cuánto durará Podemos. Sí sé que yo no estaré en este nivel de implicación dentro de dos décadas. Siento un fuerte vínculo con el proyecto que, sin embargo, me imagino siempre que durará una década, o quizá menos. A mí me ha cambiado la vida y nunca estaré lo suficientemente agradecido a tantas y tantas personas que me han ayudado tanto, pero Podemos no es la única vida que quiero.

Ariel Jerez

Después de las elecciones, fui aterrizando en lo que estaba pasando. Tomas conciencia de que tu vida está marcada por este proyecto y lo estará durante algunas décadas, lo cual va a afectar a tu vida profesional y personal. Claro, hay un corte generacional importante respecto al resto de del equipo, para los que somos más mayores y tenemos familia… implica una decisión más compleja.

Íñigo Errejón

Todo el mundo ratifica que se está descomponiendo el orden cultural, institucional y político del 78, pero no sabemos lo que sucederá hacia adelante: puede ser una descomposición muy lenta, que sería peor; puede ser una restauración por arriba, que yo creo que tiene dos modalidades, una de restauración oligárquica, «aquí no hay nada que modificar» o una suerte de restauración blanda, es decir, reforma constitucional controlada que modifique algunos aspectos y cierre el espacio a la posibilidad de apertura democrática popular y constituyente. O puede haber

efectivamente una opción de transformación y de construcción de un gobierno popular al servicio de la gente. No sé en ese caso si el actor se sigue llamando Podemos. Seguramente es lo de menos, casi. Ningún actor que empieza un proceso de transformación lo acaba con el mismo nombre y los mismos componentes. Como que la ola te coge, te da la vuelta, y cuando te da la vuelta ya no eres exactamente el mismo.

Luis Alegre

Lo más bonito de lo que estamos haciendo es el entusiasmo que tiene que ver con la recuperación de la dignidad ciudadana, con la gente que ha sido humillada, que ha sido de despedida, que ha sido desahuciada, robada, y de repente siente la necesidad de recuperar la dignidad y plantar cara y decir «vais a dejar de reíros de nosotros».

Íñigo Errejón

Lo que ha pasado es muy enriquecedor, una experiencia de gran aprendizaje humano, como que te toca mucho. Mi sensación de todas formas es que habríamos necesitado procesarlo, que se hubiera detenido el tiempo político –cosa que no solo no sucedió, obviamente, sino que se aceleró– para haber podido respirar, masticar esto, y dejarlo escrito.

Irune Jimeno

No sé el rumbo que esto llevará, pero desde luego tengo claro que hacía años que no me sentía tan llena de experiencias diferentes y enriquecedoras, algo que, hasta el momento, solo me aportaban mis vivencias en el extranjero. Después de una larga espera, por fin, mi país me acoge, y espero que por mucho tiempo.

DRAMATIS PERSONAE

Luis Alegre se doctoró en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, donde ejerce su actividad docente e investigadora. Ha participado en distintas organizaciones políticas entre las que destaca el partido Espacio Alternativo, que derivaría en Izquierda Anticapitalista. Formó parte del Consejo Ejecutivo de la Fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS). En Podemos es miembro del Consejo Ciudadano Estatal. En febrero de 2015 fue elegido Secretario General del partido en la Comunidad de Madrid, como cabeza de la lista Claro que Podemos.

Nacho Álvarez es profesor de Economía Aplicada en la Universidad Autónoma de Madrid e investigador del Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Participó en la Comisión de Economía del movimiento 15M y es coautor de varios libros; entre otros, *Fracturas y crisis en Europa*, *Qué hacemos con el paro* y *Economía política de la crisis*. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal y Secretario de Economía de Podemos.

Miguel Ardanuy se licenció en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense. Participó activamente en el colectivo Juventud Sin Futuro, especialmente sensibilizado con la precariedad de la juventud, y muy activo en el 15m. Allí forjaría el conocimiento de las redes que le permitiría ser, junto a Eduardo Fernández Rubiño, responsable de Redes Sociales en la campaña de las elecciones europeas; a continuación, pasó a ser parte del Consejo Ciudadano Estatal y responsable de participación ciudadana. Desde 2015 es diputado de la Asamblea de Madrid.

Lucía Ayala es historiadora del arte y la ciencia; cursó su doctorado entre Berlín y Granada. Ha trabajado como investigadora en la Universidad de Viena y en la Universidad de California en Berkeley. Asistió a la primera asamblea del Círculo de Almería y desde entonces estuvo vinculada a Podemos. Fue miembro del equipo técnico que preparó la asamblea de Vistalegre. Forma parte del Consejo Ciudadano Estatal y del andaluz. Desde 2015 es diputada por Almería en el Parlamento de Andalucía donde es portavoz de Cultura.

Andrés Barragán inició su trayectoria activista en el colectivo Juventud Sin Futuro. Se embarcó en Podemos en el Círculo de Economía, Ecología y Energía y haciéndose cargo de distintas trabajos relacionados con el diseño gráfico y la planificación de campañas.

Carlos Enrique Bayo es, desde 2012, director de *Público*. Ha sido corresponsal en Moscú y en Washington, responsable de Internacional en distintos periódicos y enviado especial en los conflictos de Afganistán, Camboya, Oriente Próximo y Armenia-Azerbaiyán. Además, fue subdirector de *La Voz de Asturias*, director de publicaciones del Grupo Joly, subdirector y creador de *Diario de Sevilla*, redactor-jefe en *Diario16* y *El Periódico de Catalunya* y director adjunto de *ADN*. *Público* aloja, desde 2013, el programa *La Tuerka* y sus distintas ramificaciones.

Jazmín Beirak es licenciada en Historia y Teoría del Arte y técnica superior en Realización de Audiovisuales. Ha trabajado en el Museo de la Biblioteca Nacional como comisaria de exposiciones, coordinadora de actividades culturales y editora de video. Tras haber participado en diversos colectivos, se integró en el Círculo de Cultura. Actualmente es diputada y portavoz de Cultura en la Asamblea de Madrid.

Miguel Bermejo estudió Historia y Ciencias Políticas. Fue parte activa en el movimiento estudiantil contra el Plan Bolonia y miembro de Juventud Sin Futuro. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal donde coordina el Área de Extensión, Organización territorial y Círculos.

Carolina Bescansa es doctora en Ciencia Política y Sociología, con especialización en Metodología de la investigación en ciencias sociales. Desempeñó la labor de docente en la Universidad Complutense. Es responsable de la Secretaría de Análisis Político y Social de Podemos, y forma parte del Consejo Ciudadano Estatal y del Consejo de Coordinación, donde asumió la Secretaría de Análisis político y social. Fue diputada por Madrid en la XI legislatura.

Sarah Bienzobas es técnica superior de imagen audiovisual, productora, diseñadora y fotógrafa. Participó en el Centro Social Seco y en Juventud Sin Futuro. Formó parte del equipo de *La Tuerka* desde 2010. En Podemos es miembro del Consejo Ciudadano Estatal, donde es responsable del Área de Diseño y Logística. Actualmente trabaja como asesora en el Ayuntamiento de Madrid.

Pablo Bustinduy, tras licenciarse en Ciencias Políticas, continuó estudiando en Francia y Estados Unidos, donde desempeñó la labor de profesor de Filosofía en varias universidades. A su paso por Madrid en las navidades de 2013, se implicó en Podemos y regresó a España para trabajar en la campaña de las

elecciones europeas. Desde junio, se integró en la delegación de Podemos en el Parlamento Europeo, donde se ocupó de la coordinación política. En el Consejo Ciudadano Estatal coordina el Área de Relaciones Internacionales. Fue diputado por Madrid en la XI legislatura.

Germán Cano es profesor de Filosofía Contemporánea en la Universidad de Alcalá. Durante el 15M participó en el grupo de Análisis Sol. En Podemos forma parte del Consejo Ciudadano Estatal como corresponsable del Área de Cultura. Colabora habitualmente en medios como *El País, El Cultural* o *Contexto y Acción.* Entre sus últimas publicaciones, destaca *Fuerzas de flaqueza. Nuevas gramáticas políticas: del 15M a Podemos.*

Ana Domínguez es licenciada en Historia. Ha trabajado como correctora en Icaria Editorial y Libros del Asteroide, y como coordinadora editorial en Los libros del lince. Es coautora y editora del libro *Claro que Podemos. De La Tuerka a la esperanza del cambio en España.* Formó parte del Círculo de Vallekas y de Cultura. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal y responsable de Política Editorial.

Pablo Echenique nació en Rosario, Argentina, aunque desde los 13 años se instaló en Zaragoza. Se licenció en Ciencias Físicas y pasó a ocupar una plaza de investigador en el CSIC, donde se especializó en física cuántica y molecular. Tras asistir a los primeros actos de la formación, decidió enrolarse en Podemos. En 2014 pasó a ocupar uno de los 5 escaños en el Europarlamento. En la Asamblea de Vistalegre capitaneó la lista Sumando Podemos, alternativa a la de Claro que Podemos que comandaba Pablo Iglesias. En 2015 abandonó su puesto para ser Secretario General de Podemos Aragón y encabezar las listas a las elecciones autonómicas. Desde entonces, es diputado de las Cortes de Aragón. Tras la destitución de Sergio Pascual, fue designado Secretario de Organización del partido.

Gloria Elizo es licenciada en Derecho por la Universidad Complutense. Durante doce años fue socia de un despacho de abogados; en 2002 fue nombrada jueza sustituta en el juzgado de Úbeda. Tras la aparición de Podemos se hizo cargo de los asuntos legales y como Presidenta de la Comisión de Garantías Democráticas. De cara a las elecciones generales, coordinó el programa de Anticorrupción y Poder Judicial. Fue diputada por Toledo en la XI legislatura.

José Enrique Ema trabaja como profesor de Psicología Social en la Universidad de Castilla-La Mancha. Ha militado en diferentes movimientos

sociales desde principios de los años noventa. En Podemos forma parte del Equipo de Redes estatal, del Círculo de Cultura y del Área estatal de Igualdad.

Íñigo Errejón es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense; su tesis trató sobre la construcción de hegemonía del Movimiento al Socialismo en Bolivia. Entre sus temas de estudio destacan el análisis del discurso y la hegemonía y los procesos de cambio político y transformación en Latinoamérica. Durante su etapa universitaria participó en diversos colectivos de lucha y se cuentra entre los fundadores de Contrapoder. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal de Podemos así como del Consejo de Coordinación, donde es el responsable de Secretaría Política. Ha sido director de campaña en las citas electorales que ha afrontado el partido desde su formación. Fue diputado por Madrid en la XI legislatura, además de portavoz del grupo parlamentario Podemos-En Comú-En Marea.

Maitane Fatoorehchi, historiadora de formación, realizó un máster en Estudios Feministas. Formó parte de colectivos estudiantiles antiBolonia, así como de Juventud Sin Futuro. Pertenece al Área estatal de Igualdad de Podemos y al Círculo de Deporte.

Eduardo Fernández Rubiño estudió Filosofía en la Universidad Complutense. Participó en diversos colectivos estudiantes hasta recalar en Juventud Sin Futuro. Durante el 15M comenzó a trabajar en el terreno de las redes sociales y en el diseño de campañas ciudadanas en internet. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal y responsable del Área de Redes Sociales. En 2015 se convirtió en el diputado más joven de la Asamblea de Madrid.

Jesús Gil es licenciado en Periodismo y Comunicación. En su época universitaria formó parte de distintos movimientos sociales, entre ellos, colectivos antiBolonia y Juventud Sin Futuro. Tras una estancia por trabajo en Argentina, regresó para participar en Podemos, donde trabaja como jefe de Prensa.

Tania González nació en Avilés (Asturias), pero cursó los estudios de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense, donde se integró en el grupo Contrapoder, entre otros movimientos sociales. Posteriormente regresó a Asturias para trabajar como profesora de Educación Secundaria, además de continuar su trayectoria activista en el colectivo feminista Les Rudes d'Avilés y la Corriente Sindical de Izquierdas. En 2014, formó parte de las listas de Podemos a las elecciones europeas y pasó a ser eurodiputada tras la renuncia a

su escaño de Carlos Jiménez Villarejo.

Segundo González se licenció en Economía y Periodismo en la Universidad Carlos III y, en Valencia, cursó un máster en Administración de Entidades de la Economía Social; buena parte de su actividad profesional ha estado vinculada al asesoramiento económico a este tipo de entidades. Como activista, participó en colectivos universitarios en defensa de la educación pública, en la Oficina Precaria y en Juventud Sin Futuro. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal, donde coordina el Área de Finanzas y Transparencia. Fue diputado por Asturias en la XI legislatura.

Pablo Iglesias es licenciado en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Complutense. Se doctoró con una tesis sobre la acción colectiva postnacional y, desde 2008 a 2013, fue profesor titular interino en dicha universidad. Realizó un Máster de Habilidades comunicativas y Filosofía de los medios en la European Graduate School (Suiza). En 2010 comenzó su trayectoria como actor mediático, dirigiendo y presentando *La Tuerka* en Tele K, que posteriormente pasaría a Público TV. En las elecciones generales de 2011 ejerció de asesor para IU y, en las autonómicas de 2012, para Alternativa Galega de Esquerda. En enero de 2013 comenzó a presentar los debates políticos de *Fort Apache,* programa realizado por Producciones CMI y emitido por el canal público iraní HispanTV, orientado al mundo hispanohablante. Ese mismo año, y a partir de su colaboración en *El gato al agua* (Intereconomía), dio el salto a las tertulias de diferentes medios de comunicación. En enero de 2014 presentó el proyecto Podemos, del que, tras su configuración como partido político, sería Secretario General. En 2014 fue elegido como diputado del europarlamento, escaño que abandonó para dar el paso a la política nacional. Fue cabeza de lista por Madrid en la XI legislatura.

Sergio Illanes, «Manzana» es ingeniero de Obras Públicas. Como activista social participó en distintos movimientos y fue fundador del Colectivo 1984. Se implicó en Podemos desde el primer momento. Actualmente es el director de Seguridad y responsable del Departamento de Seguridad de Podemos.

Ariel Jerez es profesor de Ciencia Política la Universidad de Complutense; como investigador se ha especializado en participación, movimientos sociales, comunicación política y políticas de memoria. En la última década ha trabajado con el movimiento estudiantil-altermundista, radios libres, Foro Social Mundial y el movimiento por recuperación de la memoria y los

derechos humanos. Colaborador de la Universidad Popular del Teatro del Barrio. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal y responsable de Memoria Histórica y Democrática.

Jorge Lago es sociólogo y editor. Ha sido investigador, entre otras, en la Universidad Complutense, especializándose en sociología del trabajo, cultura y cambio social. Ha dirigido la colección de ensayo de Lengua de Trapo. Se integró en Podemos desde sus inicios y formó parte del equipo de campaña de las elecciones europeas. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal, en las áreas de Cultura y Formación. Actualmente dirige la Fundación 25M, que coordina la red de Moradas –centros culturales de Podemos–, la revista *La circular* y la Universidad de Verano, entre otros proyectos.

Rita Maestre es licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense. Fue activista del movimiento estudiantil contra el proceso de mercantilización de la universidad pública, así como de Contrapoder y Juventud Sin Futuro. En el Consejo Ciudadano Estatal ocupa el Área de Políticas de Bienestar en coordinación con el Área de Economía y el Área de Igualdad, y en el Consejo Ciudadano de Madrid es responsable del Área de Estrategia y Campañas. En 2015 se integró en la confluencia Ahora Madrid que gobierna el Ayuntamiento de Madrid, donde Maestre es concejala y portavoz. El 18 de marzo de 2016 fue condenada a pagar una multa de 4.320 euros por considerar el Tribunal que había incurrido en un delito contra los sentimientos religiosos en la protesta que llevó a cabo en la capilla de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense en 2011.

Tomás Mantecón nació en Buenos Aires y emigró a España desde Argentina a causa de la crisis que vivió el país a principios de 2000. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense, durante ese periodo, se integró en los colectivos de Contrapoder y Juventud Sin Futuro; colaboró también con la Querella Argentina contra los Crímenes del Franquismo hasta el nacimiento de Podemos, donde trabajó como asistente de Agenda de Pablo Iglesias e intervino igualmente en la Secretaría Política, la Secretaría de Análisis Político y Social y la Secretaría de Relaciones Internacionales.

Ana Mart se involucró en las protestas ciudadanas del movimiento 15M. Se interesó por Podemos a partir de la presentación en los cines Palafox de Madrid. A partir ese momento, participó en la formación de distintos círculos,

como el de Cultura y acometió diversas labores de campaña y comunicación.

Julio Martínez-Cava es licenciado en Filosofía y cuenta con un máster en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense. Participó en Juventud Sin Futuro y en la Comisión de Universidad del 15M, que daría lugar al movimiento estudiantil #TomaLaFacultad. Comenzó su militancia en Podemos en el Círculo de Barcelona. Formó parte del equipo técnico que preparó la Asamblea Ciudadana de Vistalegre. Posteriormente fue el Secretario Político del Consejo Ciudadano de la ciudad de Madrid.

Eduardo Maura es profesor de Filosofía en la Universidad Complutense. Es responsable de Cultura en el Consejo Ciudadano Estatal de Podemos y Secretario Político de Podemos Euskadi. Fue diputado por Bizkaia en la XI legislatura.

Juan Carlos Monedero es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense desde 1992. Cursó el posgrado en la Universidad de Heidelberg (Alemania) y realizó su tesis doctoral sobre el hundimiento de la República Federal Alemana. Trabajó como asesor de Gaspar Llamazares en su etapa como Coordinador General de Izquierda Unida entre 2000 y 2005, y del Gobierno venezolano de Hugo Chávez entre 2005 y 2010. Desde 2011 se intensificó su presencia en medios escritos y platós de televisión. En Podemos fue miembro del Consejo Ciudadano Estatal hasta que el 30 de abril de 2015 presentó su dimensión, con la reivindicación de que el partido volviera a sus orígenes.

Irene Montero es licenciada en Psicología. Se enroló en diversos colectivos estudiantiles que combatieron el Plan Bolonia y desde 2011 formó parte de la PAH Madrid, donde conoció a Rafael Mayoral. Tras las elecciones europeas se integró en Podemos; es miembro del Consejo Ciudadano Estatal, y detenta la Secretaría de Coordinación de Áreas y la Coordinación de la Oficina del Secretario General. Fue diputada por Madrid en la XI legislatura.

Jorge Moruno es licenciado en Sociología por la Universidad Complutense. Ha trabajado como teleoperador, informador turístico, reponedor y administrativo. Ha colaborado con el Observatorio del sistema penal y los derechos humanos (OSPDH-UB) e interviene con frecuencia en diversos medios de comunicación. Es autor del ensayo *La fábrica del emprendedor. Servidumbre y subversión en la empresa-mundo*. En Podemos formó parte del grupo inicial de escribas que se ocupaba de las tareas de producción de discurso para las

intervenciones en televisión. Es miembro del Consejo Ciudadano Estatal, donde coordina el Área de Argumentario.

Alberto Oliver estudió Ingeniería Industrial en ICAI y posteriormente realizó un Máster en Economía industrial y Políticas de competencia. Ha trabajado en la industria aeronáutica y en una *start up* tecnológica ganadora del premio Joven Iniciativa Empresarial en 2011. Es miembro del Círculo de Economía, Ecología y Energía, responsable de parte de las políticas económicas y colaborador de la Secretaría Política.

Diego Pacheco es informático. Ha estado involucrado en el movimiento estudiantil, las movilizaciones contra la guerra de Irak o VdeVivienda. Participa en Podemos desde el comienzo, gestionando la web, el *crowdfunding* o el programa participativo de las elecciones europeas. Formó parte del equipo técnico de preparación de la Asamblea de Vistalegre y defendió en ella la propuesta organizativa de Sumando Podemos. Actualmente es Consejero Ciudadano en la Comunidad de Madrid.

Sergio Pascual es ingeniero y antropólogo. Funcionario del cuerpo superior facultativo de la Junta de Andalucía, fue delegado sindical del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT). Ha realizado asesorías en América Latina. En Podemos, es miembro del Consejo Ciudadano Estatal y ejerció como Secretario de Organización de Podemos hasta marzo de 2015, cuando fue cesado por Pablo Iglesias. Fue diputado por Sevilla en la XI legislatura.

Bea Rilova es licenciada en Biología y profesora de Ciencias en Secundaria. Forma parte del Consejo Ciudadano Estatal y, durante algo más de un año, desempeñó labores de extensión territorial como miembro de la Secretaría de Organización y coordinó el equipo de Políticas Científicas Estatal. Actualmente da clases en Barcelona.

Olga Rodríguez es cofundadora de *eldiario.es* donde trabaja como periodista. Especializada en Oriente Medio, ha trabajado como reportera en Afganistán, Estados Unidos, Egipto, Israel, Territorios Ocupados Palestinos o Yemen, entre otros. Ha sido galardonada con el premio Periodismo y Derechos Humanos 2014. Es autora del ensayo *El hombre mojado no teme la lluvia. Voces de Oriente Medio.*

Teresa Rodríguez es licenciada en Filología Árabe. Desde 1998 militó en Izquierda Unida, desde donde se implicó en las luchas contra la LOU y el Plan Bolonia. En 2008, junto a otros miembros del grupo Espacio Alternativo

abandonaron el partido y pasaron a formar Izquierda Anticapitalista. En ese mismo periodo empezó a trabajar como profesora de Educación Secundaria en la enseñanza pública. Tras la creación de Podemos, fue elegida número dos en las listas al Europarlamento y pasó a ocupar un escaño. En la Asamblea de Vistalegre impulsó la lista Sumando Podemos. En 2015 abandonó su cargo para ser Secretaria General de Podemos Andalucía y candidata a la Junta. Desde entonces, ejerce la oposición a Susana Díaz en el Parlamento Andaluz.

Mari Carmen Romero nació en Barcelona aunque se mudó a Andalucía para finalizar allí sus estudios. Es licenciada en Biología y cursó un Máster en Gestión Ambiental y Desarrollo. Forma parte del Consejo Ciudadano Estatal, donde coordina el Área de Ecología y Medioambiente y, asimismo, es miembro del Consejo Municipal de Sevilla.

Isaac Rosa es escritor y periodista colaborador de *eldiario.es*, *La Marea* y la cadena Ser, entre otros. Como novelista, saltó a la fama con *El vano ayer*, obra que ganó el premio Rómulo Gallegos en 2005. Ha publicado también *Otra maldita historia de la guerra civil*, *El país del miedo*, *La mano invisible*, *La habitación oscura* y el cómic *Aquí vivió. Historia de un desahucio.*

Rubén Rosón es licenciado en Medicina. Inició su recorrido activista en la lucha contra el plan Bolonia y se implicó activamente en el 15M en Oviedo. Participó en el lanzamiento de Podemos en Asturias. Actualmente, es Secretario General de Podemos Oviedo y Concejal de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Oviedo.

Lola Sánchez se licenció en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Pasó por distintos empleos como interina de Formación Profesional, camarera, comercial o profesora de español en el extranjero. Fue una de las promotoras del Círculo de Cartagena y ocupó el cuarto puesto en las listas al Parlamento Europeo por lo que pasó a ocupar un escaño de eurodiputada.

Antonio Sánchez, nacido en Jaén, cursó los estudios de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Allí participó durante años en el movimiento estudiantil y fue fundador de colectivos como Uni en la Calle. Actualmente se está doctorando con una tesis sobre la filosofía política de Kant y Hegel. En Podemos, ha trabajado como asistente en el Parlamento Europeo y, durante la XI legislatura, ha combinado el estudio con el trabajo en el Congreso de los Diputados.

Miguel Urbán es licenciado en Historia por la Universidad Complutense. Participó en distintos movimientos de lucha estudiantiles y en las elecciones generales de 2011 fue cabeza de lista de Izquierda Anticapitalista por Madrid. Trabajó como gestor cultural de la librería cooperativa La Marabunta. Participó en Podemos desde su fundación y se presentó como candidato a la Secretaría General de la Comunidad de Madrid por la lista Podemos Ganar de Madrid. Tras el salto de Teresa Rodríguez a la política andaluza en mayo de 2015, pasó a ocupar su escaño en el Europarlamento.

Nacho Vegas es músico y compositor. En los 90 formó parte de las formaciones Eliminator Jr. y Manta Ray. Como autor en solitario, ha publicado, entre otros, los álbumes *Actos inexplicables*, *Desaparezca aquí* y *El tiempo de las cerezas* (junto a Enrique Bunbury). En 2010 abandonó la discográfica Limbo Starr para formar la suya propia, Marxophone, y publicar en ella el disco *La zona sucia*. Sus últimos títulos, *Resituación* y *Canciones populistas*, tienen una fuerte impronta política. Como activista, colabora con la PAH Asturias.


DISPUTAR LA DEMOCRACIA
POLÍTICA PARA TIEMPOS DE CRISIS
Pablo Iglesias
GANAR O MORIR
LECCIONES POLÍTICAS EN JUEGO DE TRONOS
Pablo Iglesias (coord.)
HEGEMONÍAS
CRISIS, MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA Y PROCESOS POLÍTICOS (2010-2013)
Xavier Domènech Sampere
PEDIR LO IMPOSIBLE
Slavoj Žižek
Edición de Yong-june Park
DISREGARD FOR HUMAN DIGNITY
LA CAJITA INFELIZ
UN VIAJE MARXISTA A TRAVÉS DEL CAPITALISMO
Eduardo Sartelli
¿DEL MARXISMO AL POSMARXISMO?
Göran Therborn

Document Outline